



CONGRESO NACIONAL INDÍGENA
¡NUNCA MÁS UN MÉXICO SIN NOSOTROS!

**PROPUESTA DE UN
CONCEJO INDIGENA DE GOBIERNO
Y SU VOCERA CANDIDATA MUJER INDIGENA 2018**

**Volumen IV
Mayo-julio-agosto 2017**

EL CONCEJO INDÍGENA DE GOBIERNO: RETOS ANTE LA GUERRA CAPITALISTA-----	04
Alberto Colín, Regeneración Radio, 28 MAYO 2017	
Apuntes para explicar la candidatura indígena en México (I):	
De la reforma política de 2014 a la postulación de María de Jesús Patricio Martínez-----	05
2 junio 2017. Arsinoé Orihuela Ochoa, La Jornada Veracruz	
Apuntes para explicar la candidatura indígena en México (II): Desmontando el orden racista-patriarcal-----	07
(30 junio 2017). Arsinoé Orihuela Ochoa, La Jornada Veracruz	
El día que el CNI eligió a su vocera-----	09
Jesús Vergara-Huerta / 05/06/2017 /, Tercera Vía.	
La Ké Huelga Radio frente a las elecciones-----	15
Junio del 2017, Comunicado de La Ké Huelga	
Marichuy en entrevista con Aristegui: "Urge dar un paso más decisivo junto con más hermanos"-----	16
6 de junio 2017, Espoir Chiapas	
"MariChuy"; la mujer indígena que quiere sacudir México-----	19
15 de junio 2017, publicada por EL DEBATE	
"Marichuy", la candidata del CNI en 2018, alerta: Un cáncer acaba México, y esto se va a poner peor-----	21
Sandra Rodríguez Nieto, sin embargo, junio 17, 2017	
Una candidatura "contra el capitalismo de muerte"-----	24
ALBERTO OSORIO, Proceso, 2017-06-17	
Histórica iniciativa indígena-----	30
JOSÉ GIL OLMOS, Proceso, 2017-06-17	
Marichuy, la candidata zapatista que va contra un "virus"-----	33
Junio 18, 2017, LEGISLADOR43, Oaxaca de Juárez	
Marichuy, la indígena que encara a la clase política mexicana-----	36
Newsweek en Español Jun 20, 2017	
Siete frases para conocer a Marichuy-----	37
Redacción Animal Político, junio 20 2017	
Marichuy, la indígena que buscará cimbrar el sistema-----	38
24 JUNIO, 2017 NACIONAL, PORTADA, REPORTEROS Revista Siempre!	
Elecciones 2018: La propuesta del EZLN-CNI no divide, ¡exhibe! a los partidos políticos-----	40
28 de junio 2017, Paulina Fernández C. *(Se presentó en el Cideci el 14 abril 2017)	
No queremos despachar en Los Pinos: Marichuy-----	53
Jul. 01. 2017, Rodrigo Caballero Díaz. Idimedia.com	

VAMOS POR TODO: Para vislumbrar lo que viene -----	55
Sylvia Marcos, 2 de julio de 2017	
NUESTROS RÍOS PROFUNDOS -----	62
Ojarasca 243 julio 2017	
“IRRUMPIREMOS EN SU FIESTA PARA HACERNOS VISIBLES”	
Entrevista con María de Jesús Patricio por Gloria Muñoz Ramírez, Ojarasca 243 julio 2017-----	64
“Enfrentar la guerra todos juntos”: Marichuy -----	67
2 julio, 2017 Pueblos en Camino	
“Enfrentar la guerra todos juntos”: Marichuy -----	67
Alejandra Guillén, (1 de junio de 2017). Fuente: Magis.Iteso	
La devastación del territorio nacional contrasta con férrea lucha de los pueblos -----	75
8 de julio del 2017, La Jornada	
Carlos González #CNI: "Vamos a reorganizar el Congreso Nacional indígena" -----	77
13 de julio de 2017, Espoir Chiapas	
La Diversidad Sexual en marcha, entre desafíos y logros -----	79
19 de julio, Timo Dorsch, TERCERA VIA	
Consejos supremos en tiempos neoliberales -----	82
Magdalena Gómez, 25 de julio 2017, La Jornada	
México: Propuesta del CIG aterriza en Oaxaca en un contexto de Guerra de Baja Intensidad -----	83
1 agosto 2017, Santiago Navarro F., Avispa Midia	
Irrumpir en la política para dar voz indígena -----	89
7 de agosto 2017, EL ECONOMISTA	
Es Marichuy, la mujer indígena que va por la presidencia en 2018 -----	90
Agosto 7, 2017 en Al momento, LA ONDA OAXACA	
“LLEGÓ LA HORA DEL FLORECIMIENTO DE LOS PUEBLOS”:	
UN PASO MÁS. -----	94
Agosto 2017, Comunicado Congreso Nacional Indígena, Comisión Sexta del EZLN	

EL CONCEJO INDÍGENA DE GOBIERNO: RETOS ANTE LA GUERRA CAPITALISTA

Alberto Colín, Regeneración Radio, 28 MAYO 2017

El 26, 27 y 28 de mayo se estará realizando la Asamblea Constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) para México en el CIDECI-Uni tierra, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, con la participación de cientos de delegadxs elegidxs por sus pueblos y comunidades de cada rincón de este país, del cual emane una mujer vocera indígena, que será postulada como candidata a la presidencia en los comicios de 2018. Este evento en particular representa un momento histórico en la lucha de los pueblos originarios de México, para hacer que retiemble en sus centros la tierra [1], pues demuestra la gran capacidad de articulación entre las luchas y el despliegue de numerosas estrategias de organización a partir de la propuesta política del Congreso Nacional Indígena (CNI).

El CNI como la casa de los pueblos indígenas de México, lleva más de dos décadas aglutinando decenas de pueblos, tribus y naciones que se organizan desde abajo para resistir la guerra y el despojo. Contrario a la apuesta de la izquierda institucional que busca la “transformación” del país sin resquebrajar el sistema, el CNI apela a la organización sin partidos políticos, impulsando la autonomía, el trabajo de base y la articulación entre procesos, mostrando su potencial anticapitalista para transitar por los caminos de la resistencia.

Varios son los retos que tendrá el CIG cuando empiece el proceso de organización y articulación en el recorrido nacional que harán los concejerxs y la vocera indígena, a lo largo y ancho del país. El objetivo es escuchar (no prometer, como hacen los políticos de arriba) los distintos dolores que hay en el México de abajo, para conocer las diferentes problemáticas de los sectores más excluidos; cómo es que se vive, cómo se resiste y se defiende el territorio.

Uno de los dolores que más se escuchan en los pueblos originarios, es el despojo de la tierra y el territorio. Actualmente, se mueve en silencio una nueva fase de la acumulación por despojo por medio de la iniciativa promovida por la articulación gubernamental-empresarial de crear la Ley Federal de Zonas Económicas Especiales (ZEE) [2]. Este complejo proyecto producto de la Reforma Energética, sentencia la construcción de una enorme infraestructura comercial (puertos marítimos modernizados, gaseoductos, termoeléctricas, etc.) que incrementen la movilización del capital trasnacional en territorios de gran importancia geopolítica para el control de los recursos y la apropiación/cooptación de enormes sectores de tierra productiva, vendiéndola como producto de oferta, legislando la rapiña de territorios y beneficiando la inversión privada a espaldas de los pueblos afectados (como la farmacéutica trasnacional Genoma Lab, en Coatzacoalcos) [3].

El puerto de Lázaro Cárdenas (Michoacán-Guerrero), Puerto Chiapas (Tapachula) y el Corredor Industrial Interoceánico Salina Cruz (Oaxaca-Coatzacoalcos) representan apenas los primeros focos para la implementación del despojo legalizado [4]. El robo de aguas, tierras, montes y el despojo de decenas de comunidades está decretado.

En este escenario resaltan al menos dos aspectos: primero, la relevancia de que estos primeros focos para la inversión sean en el sureste de México, donde existen múltiples procesos de resistencia y organización de las comunidades a partir del derecho colectivo de la tierra y, además, donde florecen ricas experiencias de

autonomía. Esta relación no es casual. El segundo aspecto tiene que ver con la violencia y la impunidad desatada en estas zonas, donde la dominación del narco es fuerte y permanece una cotidianidad marcada por el cobro de piso, homicidios a cualquier hora del día, levantones, desaparición de migrantes, trata de personas y hostigamiento policiaco-militar.

A la par de este proceso desarrollista, también se pretende la militarización del país mediante medidas anticonstitucionales, como el dictamen de la Ley General de Seguridad Interior [5]. Esta Ley busca que “las fuerzas armadas operen como un ejército de ocupación para garantizar la instalación de empresas trasnacionales del ramo de la energía y la utilización de la infraestructura crítica de Pemex y la CFE en áreas del territorio nacional” [6]. Es decir, no es casual que ambas iniciativas gubernamentales se intenten legislar fast track, sino que son partes interrelacionadas de un mismo proceso de despojo en el marco de una guerra asimétrica, que busca militarizar los espacios de resistencia y cercar a las comunidades en lucha. En este sentido, vale la pena preguntarse ¿tiene alguna relación la creación e imposición de las ZEE con la violencia generalizada que mantiene aterrorizada a una población por medio de cuerpos armados irregulares?

Son en estos procesos de despojo/robo donde los territorios están en juego. Nos encontramos inmersos en contextos marcados por la violencia del “neoliberalismo armado”, el cual hace referencia a procesos de acumulación del capital, que privilegian dinámicas de violencia armada para continuar y acrecentar la dominación económica y política, recurriendo al uso de comandos especializados que operan en el margen del Estado; en pocas palabras, la militarización a la par de la acumulación. Este representa uno de los grandes retos a tomar en cuenta para la agenda de lucha del CIG.

[1] CNI (2016), “Que retiemble en sus centros la tierra”, publicado en Enlace Zapatista. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-retiemble-en-sus-centros-la-tierra/>

[2] Promulgada en el Diario Oficial de la Federación con fecha del 1 de Junio del 2016.

[3] Véase “Ya hay dos empresas interesadas en instalarse en Veracruz tras creación de zona-económica”, http://www.jornadaveracruz.com.mx/Post.aspx?id=170328_081028_130

[4] Fazio, Carlos (2017), “Crear dos tres, muchos cheranes”, en Revista Rebeldía. Disponible en: <https://www.rebellion.org/noticias/2017/4/225517.pdf>

[5] López y Rivas, Gilberto (2017), “Ley para la seguridad del grupo gobernante”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/01/27/opinion/018a1pol>

[6] Fazio, Carlos (2017), “El patrioterismo reaccionario y las ZEE”, en La Jornada. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2017/02/13/opinion/017a1pol>

Apuntes para explicar la candidatura indígena en México (I): De la reforma política de 2014 a la postulación de María de Jesús Patricio Martínez

2 junio 2017. Arsinoé Orihuela Ochoa, La Jornada Veracruz

La reforma política de 2014 en México, publicada en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el 10 de febrero de ese año, modificó las reglas del juego electoral, y removió las bases de la representatividad política. Si bien se trata de un fenómeno global, la reforma electoral en México representó un paso más en la autodestrucción de los partidos políticos (<http://lavoznet.blogspot.com.br/2016/06/el-suicidio-de-los-partidos-politicos-y.html>). La lucha

electoral se encuentra en los niveles más bajos de popularidad desde la Revolución Mexicana. Y nuevos actores (no partidistas) entran a la escena de los comicios.

Para hacer memoria, cabe recordar que en 1996 se establecieron las bases del sistema partidocrático que operó hasta 2014. La traición de los partidos políticos a los Acuerdos de San Andrés (suscritos en febrero de 1996), sentó las bases del ordenamiento político-electoral del país por los siguientes dos decenios. Y por otro arreglo entre las principales fuerzas partidarias, concertado a espaldas del escrutinio público (como el Pacto por México u otros análogos), quedaron suspendidas las demandas de apertura y democratización incluidas en las negociaciones de los Acuerdos de San Andrés. La evidencia sugiere que, con la reforma de 2014, las élites en México recogieron (adulterado) el modelo “San Andrés” casi 20 años después, pero para construir, desde la derecha, un régimen de representatividad política basado en las candidaturas independientes, y con los partidos políticos como actores de reparto. No obstante, la reforma abrió espacios para la participación política de otros actores otrora condenados al ostracismo en la arena pública.

Entre las disposiciones más significativas que comprende la reforma de 2014, destacan la abolición de las juntas estatales y la centralización de la organización electoral en un solo sistema nacional (Instituto Nacional Electoral), la habilitación de la reelección de legisladores y ayuntamientos, la implementación de ajustes al modelo de comunicación política, la regulación de coaliciones electorales, y la incorporación de las candidaturas independientes, que inaugura la posibilidad constitucional para que los ciudadanos puedan aspirar a ocupar cargos de elección popular, sin tener que pasar por la postulación de algún partido político. Los requisitos de firmas de apoyo para ser candidato son: del 1% del padrón electoral para presidente de la República y 2% para senadores y diputados. Esto significa que un aspirante a candidato presidencial debe reunir al menos 789 mil firmas de apoyo (Animal Político 27-V-2014).

La habilitación de la figura de la candidatura independiente, aun cuando abre la posibilidad de instalar en el poder público a actores privados con capacidad de autofinanciamiento electoral y alejados del escrutinio ciudadano (como ya acontece en otros países: e.g. Donald Trump), introduce, acaso involuntariamente para el establishment tradicional, la oportunidad de que en esa grieta del sistema de partidos se filtren propuestas electorales que obedecen a las agendas de la resistencia organizada. Una de esas resistencias de largo aliento, ahora representada conjuntamente por el Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), anunció la postulación de una mujer indígena para contender en la elección presidencial de 2018.

El pasado 28 de mayo, el CNI y el EZLN eligieron a María de Jesús Patricio Martínez como vocera del Consejo Indígena de Gobierno (CIG) de México, y candidata independiente para las elecciones presidenciales de 2018.

María de Jesús es indígena nahua. Nació en el municipio de Tuxpan, en el estado de Jalisco, en 1963. Es una médica herbolaria reconocida por su labor en defensa de los pueblos indígenas. Tras su designación, Patricio Martínez llamó a los pueblos originarios a “participar en la reconstrucción del país, de la mano con el Consejo Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional” (Grieta 29-V-2017).

Fortino Domínguez, representante zoque, definió el curso de acción de la candidatura, y refrendó el deslinde del CIG en relación con los “usos y costumbres” de los partidos políticos: “No vamos a hacer una campaña sino

buscamos organizarnos junto con todo el país para desmontar el poder que desde arriba nos imponen. Este es un camino que comienza y es un camino colectivo. La experiencia en México nos dice que los partidos políticos tienen que ser deconstruidos, se deben acabar. Esa forma de hacer política ya no tiene una salida viable para nosotros” comentó Fortino quien además señaló “debemos deconstruir este Estado Nación. Nosotros ya estamos decididos a hacerlo” (Elio Henríquez en Rebelión 30-V-2017).

Otro testimonio que abona al significado de la postulación de la candidata indígena es el del Profe Filo, representante de la región mixteca poblana: “El día de hoy es el más grande de nuestra historia. Nos tomó 20 años conocernos. Durante cinco siglos estuvimos en resistencia y hoy estamos haciendo un alzamiento indígena, el más grande en la historia de México y es no violento” (Ibídem).

¿Qué significa la candidatura de una mujer indígena arropada por las resistencias más antiguas y transgresoras del país?

Unos ven en esa disposición una ruptura con el programa original (la tradición autonómica no-institucional). Otros, la continuidad de una agenda de resistencia multifactorial que ahora incorpora el renglón electoral a la lucha. Algunos más, una treta para boicotear a Andrés Manuel López Obrador, candidato de centro-izquierda que perfila contender por tercera ocasión a la presidencia de la República.

Para otros, no pocos, se trata de un segundo nacimiento de México. Apenas el inicio de una segunda y definitiva independencia.

Ellos, los indígenas y zapatistas responden: “Llego la hora de nosotras y nosotros indígenas mexicanos...”

Apuntes para explicar la candidatura indígena en México (II): Desmontando el orden racista-patriarcal

(30 junio 2017). Arsinoé Orihuela Ochoa, La Jornada Veracruz

Desmontando el orden racista-patriarcal

Es alarmante el recrudecimiento del racismo y el sexismo en México y el resto del mundo. Basta atender los tabloides de la prensa para dar cuenta que los crímenes de odio racial están en aumento, acaso tanto como los feminicidios. El "multiculturalismo" y la "equidad de género" capitalistas fracasaron. Y fracasaron porque se montaron sobre una falsificación de significados. Falsificaron las nociones de fraternidad e igualdad. Y mintieron acerca de sus aspiraciones e intenciones. Paradójicamente, el "cosmopolitismo cultural" cohabitó –cohabita– con el etnocentrismo (europeo-occidental). El "multiculturalismo" y la "equidad de género" capitalistas quisieron abolir el racismo y el sexismo, pero no por la fuerza de la razón o la justicia social, sino por el recurso de una prédica panfletaria, incolora e ideológica. Pensaron –o quisieron hacer pensar– que el racismo y el sexismo eclipsarían por decreto, y sin penas que purgar para sus beneficiarios históricos. Donald Trump contribuyó a hacer estallar la mentira, y recordó al mundo que esos antivalores siguen reinantes, con intermitencias, pero enraizados como fuerzas vivas.

No obstante, si Donald Trump conquistó el poder rebasando el "multiculturalismo" y la "equidad de género" por arriba y a la derecha (reeditando ánimos racistas-sexistas cavernarios), los indígenas zapatistas en México

apuestan por rebasar, por abajo y a la izquierda, esos valores cuyos significados han sido adulterados, y desmontar el poder podrido que reproduce el racismo-sexismo.

A propósito de esa falsificación, y en referencia a la postulación de una candidata indígena para la elección de 2018 en México, la escritora y dramaturga mexicana, Malú Huacuja del Toro, reparó: "Una cosa es ser la esposa de un ex presidente al servicio de la economía de guerra, como Margarita Zavala y Hillary Clinton –candidateadas para darle continuidad a la presidencia del marido–, y otra muy distinta es ser elegida por votación directa y democrática por todos los pueblos originarios de México... Por eso, cabe aclarar y reiterar que, probablemente, lo más amenazador de la vocera elegida por el Congreso Nacional Indígena sea el simple hecho de que en sí misma no constituye un instrumento contra las mujeres –como acostumbra disponer el patriarcado en su guerra contra la mitad del mundo cuando no le quedan muchas opciones–, sino una verdadera representante de sus pueblos dispuesta a defenderlos" (<http://www.congresonacionalindigena.org/2017/04/25/el-cni-y-su-candidata-presidencial-en-el-marco-de-la-guerra-de-trump-contra-las-mujeres-en-general-y-contra-las-mexicanas-en-particular/>).

El nombramiento de María de Jesús Patricio Martínez como vocera del Concejo Indígena de Gobierno y candidata a la presidencia de la república en 2018, no es un hecho menor para un país cuyo gobierno mantiene una guerra de exterminio contra los pueblos originarios, y cuya violencia feminicida reporta una de las tasas más altas del mundo. La vocería de una mujer indígena en un país neoliberal, profundamente racista y patriarcal, tiene, por sí solo, un valor inherente: representa una transgresión de amplio espectro contra ese orden racista-patriarcal. "Que retiemble en su centro la tierra", han expresado los indígenas zapatistas, recogiendo un verso del himno nacional.

María de Jesús Patricio Martínez no aspira a competir electoralmente, o a tomar el aparato de estado para cambiar "de arriba abajo" el mundo. No. María de Jesús es sólo una beneficiaria de un poder popular indígena, que acude (sin invitación) a la fiesta de los políticos profesionales, gestores del poder de arriba y el dinero sin fronteras. El propósito de la candidatura indígena es poner en circulación la palabra de las resistencias en México, y conminar al autogobierno; llamar a la organización de los pueblos originarios y la sociedad para detener la destrucción de los territorios, y desmontar la fachada democrática que oculta la intensificación del racismo y el sexismo. En suma, exhortar a construir desde abajo y a la izquierda, y "estropear" –han dicho ellos– la verbena electoral de los poderosos.

En 2001, el Subcomandante Marcos narró: "Un grupo de jugadores se encuentra enfrascado en un importante juego de ajedrez de alta escuela. Un indígena se acerca, observa y pregunta que qué es lo que están jugando. Nadie le responde. El indígena se acerca al tablero y contempla la posición de las piezas, el rostro serio y ceñudo de los jugadores, la actitud expectante de quienes los rodean. Repite su pregunta. Alguno de los jugadores se toma la molestia de responder: "Es algo que no podrías entender, es un juego para gente importante y sabia". El indígena guarda silencio y continúa observando el tablero y los movimientos de los contrincantes. Después de un tiempo, aventura otra pregunta "¿Y para qué juegan si ya saben quién va a ganar?". El mismo jugador que le respondió antes le dice: "Nunca entenderás, esto es para especialistas, está fuera de tu alcance intelectual". El indígena no dice nada. Sigue mirando y se va. Al poco tiempo regresa trayendo algo consigo. Sin decir más se

acerca a la mesa de juego y pone en medio del tablero una bota vieja y llena de lodo. Los jugadores se desconciertan y lo miran con malestar. El indígena sonríe maliciosamente mientras pregunta: "¿Jaque?". (Palabra Zapatista 12-III-2001).

La candidatura de una mujer indígena es el "jaque" que pone en aprietos al rey.

El día que el CNI eligió a su vocera

Jesús Vergara-Huerta / 05/06/2017 / , Tercera Vía.

He pisado estas tierras varios días, cuarenta y cuatro exactamente, y lo primero que aprendí fue que cruzar las puertas abiertas, que se abren por centenas en estas calles, es entrar a otras dimensiones; San Cristóbal de las Casas es, literalmente, "Un Mundo donde caben muchos Mundos".

La soledad tiene algunas ventajas, y una de ellas es que puedes escuchar. Si quieres explorar un lugar, quizá te apresures a visitar sus museos, iglesias, monumentos y demás sitios históricos, siempre con la disposición de capturar decenas de fotografías para luego compartirlas a tu regreso. Pero escuchando también puedes aprender: tomar un café o una comida corrida significa un registro. La gente habla y en su hablar perfila un paisaje múltiple de estas calles y sus habitantes.

Algunas de estas puertas abiertas están gestionadas por colectivos que viven en comunas, muchas de ellas atraídas por el relato zapatista y que se dan a la tarea de crear sus propias autonomías. Las expresiones artísticas tampoco faltan, las calles pululan de música, pinturas, artesanías y artes circenses que compiten por clientela frente a los textiles, el café, las tortillas, los tamales de chipilín y el tascalate. Al mismo tiempo, esta región parece ser un lugar cargado de misticismo: muchos vienen en la búsqueda de algo que le dé sentido a su existencia y no es difícil detectar conversaciones que tengan como eje las ventajas de practicar el Yoga y combinarlo con una dieta orgánica y una terapia Reiki.

Todo esto se mezcla en un paisaje colorido, bajo hermosos cielos y rodeados de un ardiente verde. Pero hay que darse un poco de tiempo para notar que San Cristóbal es mucho más que la cuidada escenografía de los andadores y las plazas centrales. Basta caminar unas cuantas cuadras fuera del centro para notar que la miseria se extiende y que entre más te adentras en la periferia, mayor es la carencia para sus habitantes.

Sigo escuchando y entre lo que escucho encuentro variadas conversaciones sobre la propuesta del Congreso Nacional Indígena (CNI) de conformar un Concejo Indígena de Gobierno (CIG), mi percepción es que impera la incertidumbre, el desconcierto; ¿Es vocera o candidata?... ¿Es la candidata del EZLN?... ¿Si no es del EZLN entonces porque la apoyan?... Sólo quieren dividir el voto de la izquierda... Es la prueba de que Marcos es del PRI... ¿Si no quieren el poder para que se meten en eso?... Ya se vendieron, la lucha es para destruir al Estado compañera, esto sólo sirve para validarlo... ¿Si no buscan votos para que lanzan una candidata?... Para chingarse a esos cabrones hay que ir con todo. Quitarles el poder es la única vía, ojalá no se queden en el mero discurso.

Todos buscan entender, sin notar que entender significa empaquetar lo incomprensible en los códigos que nos habitan y que para conocer auténticamente es necesario soltar las certezas. Es por eso que cuando nos

encontramos con lo Otro nos golpea como un reflejo luminoso que en principio aturde y sólo resistiendo el resplandor superficial se logra mirar lo que hay de verdadero en ese encuentro y en ese reflejo.

El Concejo es un levantamiento indígena

No hay de otra, si quiero claridad hay que subir al CIDECI y escuchar de cerca la propuesta. Pero escuchar no es suficiente cuando te esperan cincuenta y ocho lenguas. Ahí se necesitan unos ojos profundos y atentos, así que quedo con Lorena (T'zunun por acá, Colibrí por allá) para levantar un registro visual que acompañe estas palabras.

“Es como hacer una enorme revolución desde los pueblos, para desde nuestras raíces, volver a resurgir juntas y juntos”. – Maricarmen de la Ponce, Delegada del CNI de Michoacán

La propuesta del CNI de entrada nos muestra que vivimos una época resplandeciente que a la vez produce una ceguera que no termina y un reflejo que nos restituye; ahí, en ese espacio intermedio, se ha gestado durante décadas una revuelta silenciosa. Revuelta que es continuidad de la resistencia milenaria de los pueblos que hoy nos han reunido aquí. Por eso el Maestro Filo, de la Mixteca Poblana y uno de los integrantes que conforman el Concejo Indígena de Gobierno, lo define como “el alzamiento indígena más grande en la historia de México”. Además de enfatizar el valor de que sea un levantamiento no violento, también nos advierte que la iniciativa va mucho más allá de la participación de los pueblos en el proceso electoral, se trata de un choque civilizatorio. Y pienso que no podría ser de otra forma, en tiempos donde la propuesta irrumpe en una sociedad trabajadora que sucumbe al impulso tecnológico y se transforma poco a poco en una sociedad del ocio.

Pero sin importar el tipo de sociedad quimérica que se ha producido en ese desgarré histórico, lo que me queda claro es que seguimos siendo el resultado de lo ritual. El ritual nos convoca en todo momento, en la faena que preside al alimento o en los cuerpos que se agolpan para mirar una pelota penetrando en el arco. Nos reunimos desde ahí y desde ahí nos tejen frágiles esperanzas que de vez en cuando se estiran el tiempo necesario para encontrar nuestras miradas y sentir nuestras sonrisas.

Y entonces uno cae en cuenta que cada seis años asistimos a un ritual que perdió todo valor y que por eso cabría esperar un éxodo hacia estas otras latitudes que unificadas concentran una carga espiritual que trasciende lo meramente político. Es cierto que la ruta electoral, incluso con la propuesta del CNI, es inservible en los términos políticos actuales porque los procesos electorales no desmontan por sí mismos las estructuras de control.

“Nosotros no pensamos que la solución va a venir de una sola persona, no sólo nos referimos a Andrés Manuel sino a toda esa clase política de arriba que sigue pensando que va a venir un rayito de esperanza o una persona en lo individual a salvar este país”. – Fortino Domínguez Rueda, integrante del Concejo Indígena de Gobierno.

La concentración de poder político-económico es tan grande, que ninguna transición dentro de las instituciones gubernamentales (ni siquiera una como la que representa el CIG) podrían detener la norma paradigmática del sistema-mundo moderno; la destrucción de lo esencial, es decir, de los recursos naturales procomunes, su

privatización y la subsecuente transformación a la que son sometidos, que a la vez es una reconfiguración de sus valores inherentes convertidos en mecanismos de control ideológico y concentración monetaria. (Para entender esto, basta reflexionar en los procesos tecnológicos e intereses económicos que conducen a la emergencia de tecnologías digitales [computadores, televisores, radiorreceptores, teléfonos inteligentes, tabletas electrónicas] a partir de la destrucción de múltiples ecosistemas fundamentales para la perpetuidad de lo vivo).

Es por causa de esta racionalidad del exterminio que el proyecto capitalista es una trampa para los cuerpos y las almas y no parece haber respuestas dulces a su violenta imposición. Debemos partir de esta certeza, el futuro diseñado por la élite viene cargado de genocidio y su Ciencia camina en una búsqueda frenética por substituir a los pueblos que hoy siguen siendo esenciales; robots en lugar de manos, inteligencia artificial en lugar de mentes, cálculos en lugar de pensamientos, apenas unas horas de reacciones bioquímicas dirigidas en sustitución de 4000 millones de años de sabiduría acumulada en el formidable despliegue evolutivo de la materia viva.

Un relato tejido en cincuenta y ocho lenguas

Pero si algo aprendemos por acá, en el encuentro con estas mujeres y estos hombres, es que lo político también se siembra. El ritual nos había exigido una faena de simpleza brutal, depositar el voto no era más que lanzar una frágil semilla en un campo abierto. Semillas devoradas por una parvada de aves que sólo permiten crecer la maleza. Semillas que si florecen terminan secas, invadidas por una plaga que no suelta.

Por eso el llamado del Concejo Indígena de Gobierno no podría ser más claro, ni más congruente cuando surge de miles de manos campesinas; el ritual hoy, con urnas o sin ellas, será remover la tierra. Un sistema-mundo se desmorona y en su lugar se levanta una marea silenciosa llena de Apache, Amuzgo, Chatino, Chichimeca, Chinanteco, Chol, Chontal (de Oaxaca y de Tabasco), Coca, Cuicateco, Mestizo, Hñähñü, Ñathö, Ñuhhü, Ikoots, Kumiai, Lakota, Mam, Matlazincá, Maya, Mayo, Mazahua, Mazateco, Me`phaa, Mixe, Mixe-Popoluca, Mixteco, Mochó, Nahuá (o Mexicano), Nayeri, Popolucá, Purépecha, Q`anjob`al, Rarámuri, Tének, Tepehua, Tlahuica, Tohono Odham, Tojolabal, Totonaco, Triqui, Tseltal, Tsotsil, Wixárika, Xi`iuy, Yaqui, Binniza, Zoque, Akimel O`otham, Comkaac.

“La vocera sólo es el puente que realmente buscamos, no queremos una presidenta de la república, lo que buscamos es un parte aguas para visibilizar las luchas”. - Briselda Reyes, Delegada del CNI en Veracruz.

Cada una de esas lenguas contiene a la vez un Universo que para subsistir debió permanecer oculto y justo a eso me refiero cuando digo que entender, en el contexto del Congreso Nacional Indígena, implica soltar las certezas y acompañar con la mente y el corazón abierto la nueva experiencia que nos regalan. Por eso la propuesta es un Otro de los Otros, un cristal de setenta y un lados -el número de personas, mujeres y hombres, que conforman al Concejo Indígena de Gobierno- que son a la vez cincuenta y ocho formas de mirar el mundo, cincuenta y ocho formas de escucharlo y cincuenta y ocho formas de hablarlo, donde al final en un lenguaje común todas convergen en un cuidado trascendente de la Tierra.

Y es que si lo piensan bien sentir que somos tan lejanos es un error, nos habitan las mismas alegrías y los mismos dolores, también los mismos sueños. Una enseñanza de la tradición judeo-cristiana que irrumpió en estas tierras desde el salvajismo genocida del imperio español, también tenía en sus códigos señales de esperanza y rutas de emancipación. En los textos sagrados que todavía en estos tiempos vertebran los valores de una buena parte de esta sociedad, se dicta con una claridad irrefutable una poderosa sentencia: “La verdad nos hará libres”.

Quizá por eso, cuando entramos a la rueda de prensa, me molesta tanto estar tan cerca de los reporteros de una de las cadenas televisivas más grandes de este país (es fácil saber de cuál se trata porque la otra, que es todavía más grande, ni siquiera tuvo el interés por cubrir la noticia directamente); su intromisión al recinto para ubicar en primera línea sus ostentosas cámaras, sus aspavientos y la forma en la que se contorsionan sus cuerpos cuando Filo habla en Nahuatl, los obscenos cortes que hacen de su registro sólo para captar lo que hará su nota, la vulgar forma de abandonar la sala cuando tienen lo que quieren; la candidatura oficial de Marichuy, que previsiblemente sacarán de contexto.

Todo eso me molesta porque me hace recordar el otro relato de la prensa, uno que en estos días se ha vuelto un ejercicio heroico. Me hace recordar que los cuerpos caídos de aquellas personas que a golpe de pluma y micrófono sostienen el éter libertario en estos tiempos, son herencia de las brutales matanzas que jamás pasaron por sus pantallas. Para mí, el estridente silencio de los medios oficialistas ante la guerra que se ha desatado sobre la prensa, es eco de los “días soleados” que escupieron las balas que atravesaron los cuerpos en Tlatelolco, balas que se extendieron desde Acteal hasta Ayotzinapa y que ahora llegan imparables a todo el territorio que nos identifica.

“Ya no sólo vamos a compartir nuestros dolores, también vamos a reconstruirnos como pueblos y naciones”. - Maricarmen de la Ponce, Delegada de Michoacán.

La verdad la mataban ocultándola, esperando se ahogase en la desmemoria, pero hoy eso no es posible. Por eso la muelen y la regurgitan desde el absurdo, porque eso todavía no lo sabemos confrontar. A lo mucho lo tomamos y lo resignificamos para reír un poco, pero reír no es suficiente cuando el agua nos falta, cuando sólo nos queda tragar el veneno que siembran.

A esa forma de bordar el absurdo es a lo que se enfrenta desde ahora el CIG, no es casualidad que esas cámaras salieron de prisa justo cuando se cuestionaba el carácter racista y misógino de la sociedad mexicana y el impacto que esto tendría en la pretensión de obtener la candidatura para el siguiente año. Aunque el punto parece medular, no tiene caso registrar respuestas que no pasaran al aire, sobre todo cuando esa cultura inhumana ha sido tallada en gran parte por esas pantallas.

Nuestra voz es fortaleza

Sabemos que la imprescindible lucha feminista ha sido aprovechada por los de siempre para insertar la falsa idea de que basta con ser mujer para cambiar la política nacional. La tierra también es una mujer pero en estos nuestros tiempos debemos reconocer, de entre toda la tierra, la que da vida desde su inherente potencia creadora, haciendo brotar una luminosa y colorida diversidad, y la que ha sido rota, programada a cargas

imparables de sustancias tóxicas para producir un verde artificial, breve y monótono... ¿Para qué elegir a una mujer, si esta se ciñe a los intereses de aquellos que mantienen la explotación?

Por eso nada puede ser tan simbólico como el hecho de que la vocera del Concejo sea experta en salud y medicina tradicional. Marichuy -María de Jesús Patricio, nahua originaria de Tuxpan Jalisco- lo ha dicho con toda claridad, no pretenden obtener votos, ni mucho menos sentarse en una silla que para los pueblos originarios solo significa traición y muerte.

“Las mujeres indígenas cargan leña, caminan horas, cargan agua, cuidan y paren a los niños sin ayuda de ningún doctor, entonces para nosotras la mujer es una imagen fuerte y lo que queremos mostrar hoy es fortaleza”. - Briselda Reyes, delegada del CNI de Veracruz.

La Tierra nos rodea, la Tierra nos sostiene, la Tierra nos alimenta, nada es más fuerte que la Tierra. Por eso cuando Claudia von Werlhof grita ¡Madre Tierra o Muerte! no lanza una consigna, más bien hace una irrefutable declaración.

Entre los rostros conocidos que me encuentro por acá se encuentra Doña Fili, mujer octogenaria que no claudica. Su voz es una fuerza que alimenta la resistencia de barrios y colonias de la CDMX que confrontan el arrebato ecocida de la inmobiliarias que, en contubernio con el gobierno local, levanta enormes condominios en sitios fundamentales para la sostenibilidad de los vecinos.

Doña Fili sabe lo que es perder una lucha desgastante. Apenas unos meses atrás centenas de granaderos destruyeron un plantón de vecinos en Pedregales de Coyoacán que impedía que la empresa “Quiero Casa” tirara miles de litros de agua potable al caño para continuar una enorme obra. En nuestra conversación se mezcla el dolor, al recordar con la voz partida el momento en el que volvieron a encender las bombas que succionaban el fundamental líquido, y una alegre esperanza por lo que sucede en este lugar.

“La iniciativa es importante porque solo hermanados haremos visibles nuestras luchas”. - Yamileth García, Delegada del CNI en Veracruz.

La brutalidad de la inmobiliaria, el desprecio y corrupción de las autoridades que concretaron el despojo, sirvió para detonar la organización de los barrios aledaños. Como ellos vienen ya organizados de muchos otros sitios, muchas veces de forma incipiente pero ya organizados. Hacia allá va la propuesta del CNI, a terminar de articular toda esa resistencia; a tender una base de unificación para millones de personas que han decidido transitar por el camino de la autonomía y la defensa de la Tierra.

La vida es una ceremonia

Estamos por irnos y acá no para de llover, no solo cae el agua que nutre estos bosques sino que nos llueve de todo, sobre todo emociones. Tomamos un café y esperamos a que pase. Ni a T'zunun ni a mí nos importa mojarnos, pero ella trae la cámara y esa sí que nos importa; nos sentamos en el suelo y mientras me muestra

algunas pocas fotos antes de que se termine la batería, Bernardo, Delegado de la Comunidad de Tila en Chiapas, se para y nos ofrece unas galletas. Es la última conversación que tenemos antes de tomar la micro que nos llevará de vuelta.

Hay alegrías extrañas, de esas que no terminan de ser alegrías, que se mezclan con otras sensaciones... creo que es miedo, miedo de encontrar las sonrisas de hoy en las planas más tristes y oscuras de mañana. Justo pienso en esto cuando sube al bus Omar García, uno de los sobrevivientes de Ayotzinapa. Con él he coincidido en varias ocasiones, siempre se le ve muy serio pero ahora le miro distinto, incluso cuando después de preguntarle sus impresiones responde que él ya no puede ver nada bien. Sonríe y de pronto todas las personas que viajamos estamos platicando, coincidimos cuando nos explica que más allá de la emoción que se genera lo que viene se presiente complicado.

De cualquier forma, alegra saber que cabe la posibilidad de mirar una propuesta honesta en el tortuoso montaje electoral que debemos soportar cada seis años. Fortino Domínguez Rueda, integrante del CIG y Zoque de Chapultenango desplazado a la ciudad de Guadalajara, lo pone en piedra cuando dice que “En este contexto que ha bañado de muerte nuestra tierra, son los pueblos indios de este país, los que están generando alternativas reales para la guerra que estamos viviendo”. Alternativas que dependen sobre todo de la colectividad, de la organización, del empeño y el trabajo de todas y de todos.

“En estos espacios nos sentimos parte de, no cómo en lo partidos políticos que nos imponen a quienes nos van a representar. Cuando ya sabemos que sólo representan a un sector pero no a un pueblo en sí, no a las luchas verdaderas, no a los dolores que se viven en nuestro país”. - Erika Sebastián, Delegada del CNI en Oaxaca

Se nos viene encima una estridente marea, ideologías de todo tipo que de múltiples formas van a desestimar este alzamiento. Creo que basta con tener presente que el llamado del Concejo Indígena de Gobierno, no es a tachar un frío papel, es a tomar el azadón y remover el país desde abajo. Sólo así se resuelve lo putrefacto que además suele ser superficial. Es un llamado a corazonarlo todo y a ritualizar cada una de nuestras labores.

Veintitrés años después estamos aquí, en pleno epicentro del levantamiento zapatista. Además de los pueblos, hemos muchos que, tocados por las capuchas que irrumpieron en nuestro primero de enero del noventa y cuatro, nos sentimos convocados. Supongo que vale decir que lo de hoy es tan sólo un momento más de nuestra historia, que nos espera el desconcierto, que tan sólo es un brote de un futuro que no puede fallar para después perderse eternamente. Desde la brava marea cósmica que nos gestó, la lección siempre es la misma: la belleza emerge imparablemente desde lo más brutal.

Shannon Rivers, originario de Arizona, lo expresa de forma hermosa; para el pueblo O’odham “la vida es una ceremonia” y con ello me deja claro de que va todo esto. Lo dijo la propia Marichuy, lo dijo en una pequeña frase que a mi parecer resume lo que cabe esperar de este Concejo Indígena de Gobierno, que durante años como Congreso Nacional Indígena ha sido fiel a sus principios; los de servir y no servirse; representar y no suplantar;

construir y no destruir; obedecer y no mandar; proponer y no imponer; convencer y no vencer; bajar y no subir". Lo dijo en tan sólo seis palabras... ¡Nuestra lucha es por la vida!

La Ké Huelga Radio frente a las elecciones

Junio del 2017, Comunicado de La Ké Huelga

Hace 18 años, con el impulso de la huelga estudiantil de 1999 en la Universidad Nacional Autónoma de México, se dieron las bases para que naciera la Ké Huelga Radio como un espacio de comunicación libre y autogestivo, que se ha caracterizado por mantener una autonomía frente al Estado, sus instituciones y gobiernos.

Por tal razón, desde entonces y hasta la fecha, nuestro proyecto no ha participado de ninguna estrategia electoral, ni sus ondas libres han servido para promover el voto ni legitimar al Estado. Ahora, hemos reflexionado sobre los rumbos políticos de los tiempos que corren y las nuevas pautas de lucha en la arena electoral, que incluyen el acuerdo de los pueblos que conforman el Congreso Nacional Indígena (CNI) dado a conocer en enero de 2017.

Consideramos que la propuesta del CNI de participar en las elecciones con una vocera indígena y un Consejo Indígena de Gobierno dentro del marco de las candidaturas independientes, abre un escenario inédito en la historia política del país. Por ello, como en otras ocasiones, ante temas o contextos que consideramos importantes, queremos compartirles la postura de la radio frente a este panorama.

Ahora, como hace 18 años, hemos decidido mantenernos al margen de las instituciones políticas, las campañas mediáticas y los procesos electorales por venir. Consideramos que unirnos y dar difusión a un propósito e iniciativa que se inscribe en el marco electoral ayudará a legitimar al sistema político, que es pieza fundamental del Estado y del capitalismo que nos está asesinando día con día. Por tal razón, la Ké Huelga en tanto colectivo hemos decidido no ser partícipes del proceso electoral y no promover ningún tipo de candidatura ni campaña electoral en las próximas elecciones federales.

Decidimos no ser partícipes de la legitimación de un Estado y unas instituciones que provocan muerte, guerra y destrucción.

A las naciones, pueblos, barrios y colectivos que conforman el CNI, queremos decirles que los conocemos y respetamos. No pocas veces hemos aprendido de ustedes y sus experiencias. Seguiremos difundiendo sus luchas por la autonomía y la defensa del territorio. Nuestro proyecto radiofónico, además, redoblará sus esfuerzos por continuar existiendo, comunicando la resistencia y rebeldía de las luchas sociales en defensa de la madre tierra, el agua, por la vida, por la presentación de nuestr@s desaparecid@s, por la libertad de los pres@s polític@s, en contra de la guerra, en contra del patriarcado y los feminicidios, en defensa de las condiciones de vida dignas, contra el capitalismo, contra el Estado y por un mundo nuevo.

Ké Huelga Radio Libre, Social y Contra el Poder, Junio de 2017

Marichuy en entrevista con Aristegui: "Urge dar un paso más decisivo junto con más hermanos"

6 de junio 2017, Espoir Chiapas

Les presentamos aquí, unas citas de lo que fue la entrevista:

Participación al proceso electoral

"La importancia de participar en ese proceso es porque los pueblos indígenas estamos cansado que ese sistema nos siga destruyendo a los pueblos a nuestras comunidades, (..) hay más destrucción en nuestras tierras, de nuestros recursos naturales, en el agua, imposición de proyectos desde fuera que vienen atentando contra la vida de las comunidades. Es hora que los pueblos hablen y se manifiesten, y juntos pensamos que es tiempo de manifestar nuestra inconformidad . Creemos que va a ser un poco difícil pero vamos a salir adelante porque vamos peleando por la vida, y si sigamos juntos ese paso con los Pueblos Indígenas et la Sociedad civil que está cansada que otros están decidiendo por ellos, sin tomar en cuenta la gente que está abajo. No van a dejar espacio para que la gente de abajo se exprese. Por eso vemos que es importante expresarnos, pero no va a ser con mira para llegar al poder de arriba, pero la organización misma de los pueblos con la sociedad civil."

Urnas

"El CIG es la representación misma de los Pueblos Indígenas pero como todo el concejo no puede estar en una boleta, solo puede estar una persona, así que va a recaer en mi persona, pero aquí estaré para participar pero no tanto con la idea de llegar al poder pero visibilizar los problemas que existen en las comunidades, para que estén vistos, es para reflejar todo lo que está pasando lo de abajo".

Nombramiento como Vocera del Concejo Indígena de Gobierno

"Estuvo una asamblea de 2 días. En ese día estuvo trabajando para formar el CIG, que son los principales protagonistas del proceso.

Como estaría la relación con la sociedad civil.

Soy miembro del CNI.

Ahora todavía, faltan otros concejales que nombrar, pero ahí se va formando el Concejo Indígena de Gobierno. Vamos a recorrer el país pero con la mirada de la organización, no vamos a pedir que voten, vamos más allá que las elecciones, eso va a ser nuestra prioridad para recorrer el país: "la organización"

Juntar firmas para volver candidata independiente

"Hay pueblos indígenas en todo el país, y están distribuidos en diferentes estados. Tenemos que hacerlo, vamos a ver si logramos reunir la cantidad de firma y así estaríamos entrando. Las comunidades son conscientes, y pienso que si se puede reunir y si no pues ya veremos el camino". (...)

"Frente a la violencia que hay en las comunidades, crecen los problemas, por ejemplo en Querétaro, detuvieron a dos maestros de manera injusta (...) y de nuevo lo agarraron. La situación se está agravando pero nos vamos a detenernos vamos a continuar". (...)

"También nos informaron que 700 personas de la comunidad de San Andrés en el Peten Guatemala, por el ejército fueron desplazados en su mayoría son mujeres niños y ancianos, que se refugiaron en Campeche, y el Instituto Nacional de Migración les está hostigando para regresarlos. Ojala el gobierno de México respetara los derechos humanos de esos pueblos desplazados, igual el gobierno de Guatemala".

Vida de MariChuy

"He trabajado la medicina tradicional, el trabajo lo hemos desarrollado en Jalisco en comunidades Nahuatl y Wirarika y tuvimos comunicación con todas comunidades quienes han perdido sus saberes, y hemos compartido la experiencia y la recuperación de nuestra medicina, porque nos están imponiendo otra manera de curarse". (...)

"Las comunidades son ricas tienen bastante plantas medicinales, los niños ya no saben para que sirven, y eso ha sido el propósito de la casa de salud que tenemos, un espacio donde concentrarse e invitar a persona a que vengan y conozcan, que dan talleres y consulta".(...)

"Me pongo a disposición de la comunidad para dar lo que sé, porque los medicamentos son muy caros".

Y si estuvieran al poder?

"No sería yo [quien estaría al poder], sería el CIG. Ahora sería la organización misma, sería preguntar al pueblo de México como estamos, si estamos bien organizados, dar la palabra al pueblo para que el elija, ya no seríamos nada más nosotros, o sea que si fue iniciativa indígena, pero que los demás se apropien el espacio". (...)

"La cosa sería preguntar al pueblo que diga, ellos son los que van a ir a dar rumbo al mismo México".

Campaña política

"Más bien, es para pedir la organización . Que nos organicemos donde estemos, que volvemos a ver a nuestros vecinos familiares, porque a veces los mismos barrios estamos peleado, hay que organizarse de donde estamos de donde somos, esa va a ser nuestro caminar".

AMLO

"Nosotros vamos por la organización misma, no para tener un espacio arriba, no vamos a pedir a la gente de votar o no, nada más que se organicen a donde están". (...)

"Ellos, casi todos son parecidos, nosotros vamos a hacer nuestro trabajo pero va a ir más bien por la cuestión organizativa, bastante gente no va a estar de acuerdo, no vamos a convencer, vamos a seguir con la palabra para los que quieren escuchar, con la meta que es importante organizarse".

Marcos

"Eso es parte del CNI son los pueblos indígenas a nivel nacional, ahí se encuentra la palabra de todos es el CNI que va a ir a dar rumbo a esa propuesta, las comunidades de Chiapas son parte del CNI, y consideran la palabra de todo".

Numero de organizaciones

"En el CIG fueron 58 pueblos del país, es un espacio abierto, no es una organización, es un espacio de encuentro de los pueblos de México, se pueden agregar otros, bienvenidos, no es cerrado es un espacio. Si unos ya no están de acuerdo se van a retirar, pero si vienen más se va a fortalecer este espacio".

¿Qué paso en el CIDECI? ¿Qué sigue?

"Principalmente definimos el caminar del CIG, nos volveremos a reunir en octubre." (...)

Acuerdos de San Andrés

"Si fueron planteados los acuerdos de San Andrés a través de una ley COCOPA, fuimos testigos que esos acuerdos fueron traicionados por el mismo gobierno, cuando llego la propuesta, no se le dio importancia, no se tomó en cuenta, y se hizo una ley contraria, desde ahí creemos que el gobierno no tenía ningún interés que los pueblos indígenas entren en la constitución, y que los recursos naturales estén protegido". (...)

"Los pueblos decidieron tomar su ley, y ir fortaleciendo la autonomía en sus comunidades, hace años que lo están haciendo, su traje, su propia forma de defenderse y de tomar decisión. El gobierno no tiene interés".

"Nuestra propuesta va más allá... la idea es de organizarnos entre todos, los pueblos la sociedad civil y todos los sectores porque urge dar ya un paso más decisivo junto con más hermanos de todos el país".

¿Que sería lo primero que harían si están al poder?

"(Risa!) Como lo dije, se convocara al pueblo de México para ver lo bueno y lo malo y ver lo que es necesario cambiar."

¿Qué planes para organizar lo que viene?

"Sigue la organización misma del CIG, y ponernos de acuerdo por donde vamos a ir a caminar juntos porque son de varias partes del país, y planificar esas tareas que ya se dijeron en la asamblea, vamos a ver por dónde empezar, y se fortalecerá en la reunión de octubre en Chiapas, y estaríamos sacando plan de actividades para recorrer todo el país".

¿Si van a recorrer el país?

"El CIG recorrerá el país".

¿Qué decir a los demás políticos?

"A la sociedad le digo que reflexionemos y veamos juntos por donde podemos darle para poder rescatar ese México, que nos están robando unos cuantos, los políticos, nosotros los muchos tenemos que pensarle juntos y caminar en esta reconstitución de ese México y que está sufriendo la tierra. Nosotros tenemos que luchar juntos por esa vida".

"Los Pueblos Indígenas vamos con esa disposición de mover todo para recuperar ese México que nos han rebotado".

"MariChuy"; la mujer indígena que quiere sacudir México

15 de junio 2017, publicada por EL DEBATE

Por iniciativa de la exguerrilla del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el CNI la eligió como precandidata presidencial para 2018.

María de Jesús Patricio, madre de 53 años, quiere ser la primera mujer aborigen en México en enfrentarse a la élite política en las próximas elecciones presidenciales, para así poder defender a los pueblos originarios y sus territorios.

En un país profundamente machista, racista y clasista, 'Marichuy' -como le llaman sus allegados- tendrá que jugar con las cartas de ser mujer, indígena y originaria de una comunidad pobre para pelear en la contienda contra los dinosaurios de los políticos de siempre.

Así, Patricio hizo un paréntesis en su vida familiar y en su práctica de la medicina herbolaria para desafiar el prejuicio de que la mujer está "arrinconada" y es un personaje "de segunda o de tercera" cuyo quehacer se limita a la casa y a la familia.

"Usaremos las herramientas (electorales) que han usado los que están en el poder, porque por años ellos han usado esas herramientas para manipular a la gente", dice durante una entrevista con la AFP.

María de Jesús Patricio, madre de 53 años, quiere ser la primera mujer aborigen en México en enfrentarse a la élite política en las próximas elecciones presidenciales, para así poder defender a los pueblos originarios y sus territorios.

En un país profundamente machista, racista y clasista, 'Marichuy' -como le llaman sus allegados- tendrá que jugar con las cartas de ser mujer, indígena y originaria de una comunidad pobre para pelear en la contienda contra los dinosaurios de los políticos de siempre.

Así, Patricio hizo un paréntesis en su vida familiar y en su práctica de la medicina herbolaria para desafiar el prejuicio de que la mujer está "arrinconada" y es un personaje "de segunda o de tercera" cuyo quehacer se limita a la casa y a la familia.

"Usaremos las herramientas (electorales) que han usado los que están en el poder, porque por años ellos han usado esas herramientas para manipular a la gente", dice durante una entrevista con la AFP.

"Nuestra idea es echarles a perder la fiesta (de las elecciones), porque para ellos es una fiesta pero para el pueblo, pues no, ¿verdad?", agrega.

Patricio, que nació en la etnia náhuatl de Tuxpan, Jalisco, es portavoz del Congreso Nacional Indígena (CNI) que reúne a casi medio centenar de pueblos y tribus de México.

Por primera vez este año podrán participar candidatos que no pertenezcan a ningún partido político. Para ser uno de ellos, Patricio deberá cumplir con una serie de imbricados requisitos, como reunir casi un millón de firmas por todo el país.

Pero para 'Marichuy', el objetivo no es reunir las firmas ni ganar la presidencia, sino aprovechar la oportunidad para "organizar a comunidades (indígenas) vecinas, hermanas, llevar la información" sobre un nuevo movimiento que proponga un modelo de gobierno en el que el pueblo "decida el destino de México".

"No vamos con miras a ocupar el poder, no. Más bien nuestra tirada es llegar abajo, con toda esa gente, recorrer todo el país e ir escuchando la situación que están viviendo", explica.

"QUITAR AL CAPITALISMO"

"Por años, las comunidades parece que no son escuchadas, ni vistas, ni se les resuelven los problemas. Al contrario, se van agudizando más los problemas" que las marginan, como la pobreza, la destrucción de sus territorios, la falta de acceso a la salud, la educación y la justicia, dice Patricio con su voz tenue.

Los indígenas "se están muriendo y como si no pasara nada, porque de esto no se dice nada allá arriba" en las cúpulas del poder, dice indignada. Nos están desapareciendo quedito", denuncia.

Patricio tiene claro que se debe "quitar el sistema actual capitalista" para poder "luchar por la vida, que es no solamente para las comunidades sino para todos los mexicanos".

La batalla de Patricio, al igual que la de todos los pueblos indígenas, es por la defensa del agua, el aire y el suelo por encima de los intereses de las empresas.

"Están destruyendo toda la naturaleza y eso es lo que nos da vida", sostiene.

"CON MENTE Y CORAZÓN"

¿Busca implantar un modelo comunista? Se torna pensativa un momento y responde sonriendo:

"No sé cómo le podrían llamar ustedes, pero yo digo que más bien es (un sistema) organizativo".

'Marichuy' solo terminó el bachillerato y nunca se imaginó ser precandidata a la presidencia. Tampoco se ve como un modelo para otras mujeres.

"Yo digo que, como yo, hay más mujeres que están en la lucha, solamente que no se han visto", asegura. Patricio no asistió sola a la entrevista con la AFP.

A su lado llegaron varios miembros del CNI que tomaron la palabra, entre ellos una aguerrida anciana náhuatl de Tepoztlán.

"Nuestra candidata es una mujer que tiene la fuerza, tiene mente, tiene corazón. Tiene un buen espíritu de lucha", aseguró la mujer de 79 años, frunciendo el ceño.

"Marichuy", la candidata del CNI en 2018, alerta: Un cáncer acaba México, y esto se va a poner peor

Sandra Rodríguez Nieto, sin embargo, junio 17, 2017

María de Jesús Patricio Martínez es candidata independiente a la Presidencia de la República. Médica tradicional nahua y vocera del Consejo Nacional Indígena, con el respaldo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, detalla cómo piensa curar a este México que está enfermo, que padece un cáncer que se expande y que fue generado por "los de arriba", los que no han querido dejar que la gente hable, diga, se organice.

"Han querido imponer desde arriba un proyecto que no da vida, es un proyecto que da muerte, y lo hemos vivido, porque en las comunidades, todo lo que ha llegado de fuera es lo que ha dañado, es lo que está acabando con las

aguas, los bosques, las plantas, los habitantes; entonces, yo pienso que, al igual que en las comunidades, en la ciudad está pasando lo mismo”, dice “Marichuy”, como mejor se le conoce, en esta entrevista con SinEmbargo.

María de Jesús Patricio Martínez es candidata independiente a la Presidencia de la República. Médica tradicional nahua y vocera del Consejo Nacional Indígena, con el respaldo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, detalla cómo piensa curar a este México que está enfermo, que padece un cáncer que se expande y que fue generado por “los de arriba”, los que no han querido dejar que la gente hable, diga, se organice.

“Han querido imponer desde arriba un proyecto que no da vida, es un proyecto que da muerte, y lo hemos vivido, porque en las comunidades, todo lo que ha llegado de fuera es lo que ha dañado, es lo que está acabando con las aguas, los bosques, las plantas, los habitantes; entonces, yo pienso que, al igual que en las comunidades, en la ciudad está pasando lo mismo”, dice “Marichuy”, como mejor se le conoce, en esta entrevista con SinEmbargo.

–Como médico, ¿cuál es el diagnóstico que haría de la salud de México?

–Pues que es un casi un cáncer, sí, un cáncer que necesitamos erradicar urgentemente, un cáncer que todavía se puede erradicar, si le echamos ganas, porque es algo que está destruyendo poco a poco, exterminando poco a poco, pero pues no imposible de quitar, yo pienso que si se organiza uno, y le echa ganas a quitar ese mal que nos está acabando, sí podemos lograr quitarlo.

–¿A qué atribuye este cáncer? ¿Cómo se expandió?

–Este mal empezó desde los que están arriba, que no han querido dejar que la gente hable, diga, se organice. Han querido imponer desde arriba un proyecto que no da vida, es un proyecto que da muerte, y lo hemos vivido, porque en las comunidades, todo lo que ha llegado de fuera es lo que ha dañado, es lo que está acabando con las aguas, los bosques, las plantas, los habitantes; entonces, yo pienso que, al igual que en las comunidades, en la ciudad está pasando lo mismo. Entonces, sí urge hacer algo, sí urge acabar con este mal que está prevaleciendo en todo México, y tenemos que quitar esos signos de muerte que están apareciendo por todos lados, tenemos que organizarnos para implementar una nueva forma organizativa donde vayamos enfrentando todo eso que nos está dañado.

–¿Cree que se haya agravado esto en los últimos 30 años, con el modelo económico?

–Yo pienso que sí, es muy palpable, porque cada vez cuesta más trabajo conseguir alimentos, conseguir lo básico, y las formas que están imponiendo desde fuera, desde cómo tienen que cultivar, qué tienen que comer, todo; entonces, pues se ha agudizado más, hemos visto, se está agudizando y pensamos que se va a poner peor, por eso dijimos ‘bueno, es necesario ahorita dar este paso’, y dijimos ‘pues adelante, lo vamos a iniciar’, y ya sobre el camino vamos a ir llevando esa palabra, vamos a ir escuchando también, porque nuestra idea es recorrer todo el país, venir escuchando también si lo que estamos sintiendo lo están sintiendo las otras personas, pues cómo podemos unir para ir quitando todo esto.

–¿Por qué piensa que la problemática se va a ir agravando?

–Porque cada vez vemos que es más difícil salir a la esquina, conseguir lo básico, las medicinas, conseguir alimentos, cada vez cuesta más trabajo, y escuchar lo que a veces tienen que trabajar hasta dos o tres turnos para poder conseguir, cuando antes pues era más sencillo; entonces, eso es, cuando sale de una comunidad que vienen a trabajar para acá; y adentro de las comunidades, pues el destrozo del territorio, con carreteras que no se les consulta a las comunidades, la devastación de los árboles, la contaminación de las aguas, que ahí desechan tóxicos de minas, de empresas.

–¿Qué es lo más importante que el país podría aprender de la organización de los pueblos originarios?

–Pues a caminar juntos, a escucharnos, a platicar y, juntos, ir buscando cómo tenemos que organizarnos para poder construir un México donde quepamos todos, que no solamente sea de unos que tienen poder económico, sino que sea de todos los trabajadores, que sea de las comunidades, que nosotros mismos, sobre el mismo caminar, vayamos viendo, analizando ese nuevo México que queremos que surja desde abajo.

–¿Qué encontró en el movimiento zapatista que le pareció una plataforma de participación?

–Pues más bien, cuando se da el levantamiento, yo digo que fue como un sacudir a todo México, y sobre todo a las comunidades; yo lo digo desde mi lugar, de donde soy, porque pues yo pensé que éramos nada más nosotros allá, y ver, estar juntos en un foro nacional indígena, que fue por ahí de 1995, vimos que había más comunidades indígenas en todo el país y que todas tenían los problemas en común, que nos parecíamos tanto en lo físico como en los problemas, las necesidades; entonces, ya en este caminar, que ha sido por 20 años, el CNI (Congreso Nacional Indígena), pues hemos visto –siempre digo vemos, porque yo siempre veo que somos todos– que, por ejemplo, los hermanos de Chiapas, los hermanos del EZ son igual que otras comunidades, como muchas que hemos venido participando en este espacio del CNI, que el espacio del CNI no es una organización: es la casa de todos los pueblos indígenas de México, igual los de Chiapas han participado, como los demás, se escucha la palabra de todos y juntos acordamos qué es lo que hay que seguir haciendo por el bien de nuestras comunidades.

–¿Cómo sería para usted un México “sano”?

–Un México donde ya haya esa tranquilidad, y que no solamente les toque a unos trabajar y a otros estar ahí, viviendo a costa de los trabajadores, sino que todos tengamos que estar haciendo algo por México, donde todos quepamos, que no solamente estén unos decidiendo y todos acatando, sino que el mismo pueblo sea el que mande y que el que está enfrente obedezca, y así para que ya no haya más enfermos.

El resto de la entrevista, relacionada con la ruta que seguirá el Concejo Nacional Indígena durante el futuro proceso electoral, es respondido por Osvelia Quiroz González, de 79 años, concejera de la etnia nahua y también activista y ejidataria en Tepoztlán, Morelos.

–¿Cuál va a ser el formato, la ruta que se va a seguir en la campaña? ¿Cómo la visualizan?

–El recorrido va a ser por todos los pueblos, porque necesitamos sumarnos, es tiempo de que trabajemos todos unidos, y ese es el pensamiento de los pueblos originarios que estamos en el CNI, porque ya México necesita, de veras, que hagamos algo, por nuestra patria grande, por nuestra patria chica y mediana, de recorrerlo. Cuando hablo de pueblos, [hablo] de los estados, de toda la República. Creo que ahora sí estamos caminando, aunque sea a paso lento, pero ahí vamos; sabemos lo que queremos y nuestra meta es luchar por la vida, por la vida de todos; aquí no hay nada individual, definitivamente estamos viendo que el camino, el rumbo que le están dando aquellas personas que se dicen nuestros representantes, están actuando de una manera totalmente equivocada; ya eso es palpable, todos los sabemos, y muchos no queremos levantar la voz por equis, zeta razones, pero nosotros tenemos muy bien definida nuestra participación, y vamos a caminar todos juntos, de pueblo en pueblo, todos nos iremos sumando, cada vez seremos más, no nada más los pueblos, sino toda la gente, porque la invitación va a ser precisamente para todos los habitantes de este México y de este mundo, todos los que se quieran sumar, no importa credo, su profesión, en fin, su estado económico, no: lo que nos importa es rescatar a México, rescatar la tierra que nos están arrebatando, esa tierra que la están cambiando, en realidad, por cosas nocivas que nos están destruyendo. Y ¿quiénes son los culpables? pues nuestros representantes que se dicen llamar Gobierno, que la están vendiendo, casi regalando, con las compañías trasnacionales, y ya basta, porque ¿qué esperamos? ¿Que se haga una Revolución? No: ahora la Revolución va a ser despertando las conciencias, usando la razón, la verdad y, sobre todo, vamos a caminar con mucha honestidad, que es lo que importa para salir adelante.

–¿Cuál sería un buen resultado de este movimiento, de aquí a 2018?

–Lo que queremos ver es que, en realidad, la gente se sume, pero también hacer conciencia sobre ellos, y darles el valor para que controlen el miedo, porque muchos no participan por el temor, por el miedo que infunde el Gobierno, que eso cuenta bastante; y despertar, repito, la conciencia, porque ya basta: nos han humillado, nos callan, el Gobierno nos divide y lo más triste es la humillación que nos hace, obsequiándonos algo; en estas campañas que vienen, ellos ya deben estar preparando ciertas cosas, y nosotros, todo el grupo, todos los que se sumen, vamos a demostrar que sí se puede en realidad realizar y hacer el cambio con la voluntad, con la fuerza, con la razón y, sobre todo, conociendo las leyes y haciéndolas respetar, porque estos Gobiernos no respetan las leyes, hacen lo que quieren, se creen los dueños y señores; en realidad estamos hartos de ese cáncer que nos ha invadido ya. Entonces, cuando llegemos a las comunidades, lo primero que vamos a hacer es conversar con ellos, escucharlos y que no quede en palabras, sino que tendremos, ya sabremos continuar por el camino de la verdad. Porque esto no es nada sencillo, vamos a enfrentarnos contra monstruos, pero todos juntos los vamos a vencer. Esa es la idea, es el mensaje que vamos a llevar: luchar por la vida.

Una candidatura “contra el capitalismo de muerte”

ALBERTO OSORIO, Proceso, 2017-06-17

“Hartas de no ser escuchadas en un ambiente político cargado de intereses personales o de grupo, las comunidades indígenas decidieron elevar sus voces en la elección presidencial de 2018, única pista que desde ahora atrae la atención de los medios, de la opinión pública y del poder. Como portadora de su voz

y su llamado al cambio nacional designaron a María de Jesús Patricio, quien explica a Proceso el proyecto que representa y las circunstancias personales que la llevaron a él.

TUXPAN, JAL.- En este municipio del sur de Jalisco, ubicado a 155 kilómetros de Guadalajara, está el centro de salud comunitario Calli Tecolhuacateca Tochpan, donde María de Jesús Patricio Martínez, médico tradicional nahua de 57 años, atiende a enfermos de escasos recursos.

Recibe al enviado de Proceso en esas instalaciones de la calle Nicolás Bravo 61-A, a sabiendas de que en los últimos días su fama subió como la espuma luego de que el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) la nombró su vocera en la búsqueda de la candidatura por la Presidencia de México, ante el Instituto Nacional Electoral (INE). Sus conocidos le dicen Mary Chuy. Ella no recuerda que otro indígena, aparte del abogado y político de origen zapoteca Benito Juárez García

–quien fue nombrado presidente por primera vez en 1857, hace 160 años–, haya aspirado a la Presidencia de la República.

Asume con orgullo la encomienda del Congreso Nacional Indígena (CNI) y del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para que sea candidata independiente al máximo cargo de elección popular en 2018, pero admite que también le provoca inquietud.

En octubre de 2016, en un comunicado del EZLN titulado “Que retiemble en sus centros la tierra”, se informaba que una delegada del CIG podría ser candidata independiente en las próximas elecciones presidenciales y que contaría con el aval del CNI y del EZLN.

Mary Chuy es madre de tres hijos. De habla sencilla, ríe con facilidad. Entre remedios y recetas de la medicina tradicional del sur de Jalisco destaca su blusa negra estampada con pequeñas flores blancas. Recuerda que “en otros tiempos” la práctica de la medicina tradicional entrañaba riesgos, ya que muchas personas, sobre todo las autoridades, ignoraban la antiquísima tradición herbolaria que se transmitió de padres a hijos en las comunidades.

Relata que el Concejo de Gobierno Indígena, reunido el 29 de mayo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, le dio el mandato de ser su vocera y que ahí mismo obtuvo el apoyo de 71 concejales para buscar la Presidencia de la República.

Esto significa, dice, que aún falta consultar a más de 130 concejales de diferentes comunidades indígenas. El principal objetivo de su postulación es llevar a todas partes la voz de los pueblos originarios:

“Queremos que se escuche bien, y lo decimos en forma abierta: vamos contra del capitalismo de muerte que tanto daño ha provocado a nuestras comunidades, a nuestro medio ambiente y a nuestras generaciones, en todo el país”.

Para ello, las autoridades tradicionales tuvieron que conciliar sus formas de organización con el marco legal electoral:

“Soy vocera del Concejo Indígena de Gobierno porque no se pudo registrar al propio Concejo dentro del esquema que tiene el Instituto Nacional Electoral (INE) para poder competir. Tiene que ser una persona la que se registre, y esa representación recayó en mí. Como vocera voy a seguir los pasos necesarios para ser aspirante y luego candidata.”

– ¿Qué piensa usted del momento que le toca vivir? ¿Está preparada anímicamente para representar a la comunidad indígena y competir por la Presidencia de la República?

–Claro que sí. Para eso me puso el Concejo y yo estoy dispuesta. Creo que ese es el fin que se persigue: usar las herramientas que se tienen (en la vía pacífica, legal y jurídica) para llegar a todos los pueblos indígenas. Nuestro objetivo es la organización misma entre las comunidades de México. Buscamos la articulación con la gente de la sociedad civil de la ciudad, de los diferentes sectores, y juntos quitar este proyecto de muerte que ha traído el capitalismo a nuestras comunidades.

“Más que favorecernos, (ese proyecto) ha repercutido en forma negativa en nuestra comunidades y en los pueblos. Cada día hay más violencia, muchos desaparecidos, y nos quieren hacer creer que no pasa nada. Nuestro objetivo es la organización de nuestras comunidades para poder quitar ese sistema.”

La tierra y la lengua perdidas

En vista del arraigo que tiene en su cultura y en su tierra, el reportero le pregunta a María de Jesús Patricio por sus padres. “¿Es necesario platicar de ellos?”, contesta. Pero cuando se le ofrece omitir la pregunta si ella lo considera prudente, decide tratar el tema: “Mi papá es Pedro Patricio. Mi mamá era María Trinidad Martínez. Ella ya no vive, murió por una negligencia médica hace más de 20 años”.

Entonces llegan los demás recuerdos.

“Primero mi mamá quedó inválida por tres años. Su cuerpo se durmió totalmente de la cintura para abajo y esa vez la sacamos adelante con puras plantas curativas, con agua y tierra, con medicina natural, y ella volvió a caminar a pesar de que los doctores decían que debían operarle la columna. Yo les preguntaba qué tenía ella en la columna y su respuesta era que no sabían.”

Pese a que no tenían una certeza sobre su mal, los médicos le aseguraban a María de Jesús que su madre tenía 90% de probabilidades de quedarse en silla de ruedas de por vida y sólo 10% de que volviera a caminar.

“Mi mamá dijo: ‘Mejor así me muero’. Pero empezamos a tratarla de manera natural, con plantas. Todo el tratamiento se lo hicimos en la casa porque no había dinero para pagar el hospital. Nos cobraban 300 pesos diarios porque tenía que quedarse un familiar con ella. Después yo le dije al doctor que me

informara cómo llevar el tratamiento en la casa (...) Tres meses duramos con el tratamiento y mi mamá salió caminando, después de que estaba muerta de la cintura para abajo.”

La muerte de su madre, años después, reafirmó la vocación sanadora de Mary Chuy.

“En una ocasión los padres de Telcruz, en la Sierra de Manantlán –relata–, nos convocaron a un taller de medicina tradicional. Muchos no querían asistir por temor a las represalias. Ahí nos enteramos que en siglos pasados a quienes practicaban esa medicina se les perseguía y a veces se les quemaba porque los consideraban brujos. Los padres y los demás asistentes dijimos que no había razón para tener miedo, pues nuestro conocimiento es ancestral y sirve para ayudar a curar a la gente. Finalmente fue muy exitosa esa experiencia.”

Gracias a los conocimientos acumulados desde su juventud, ha podido ayudar a los jornaleros agrícolas del sur del estado, muchos de origen indígena. Ella ha visto a miles de ellos salir huyendo de la miseria y de la violencia que enfrentan en sus comunidades, pero en los que se quedan a trabajar para las agroindustrias ha observado el daño físico que provocan los pesticidas que aplican sin el equipo adecuado en los cultivos.

La propia expansión de esas industrias, así como de las explotaciones mineras, hace más difícil conseguir algunas de las plantas que utiliza.

Pone como ejemplo la llamada “cáscara sagrada” o campanillo: “Es una planta muy amarga, sirve para recoger la bilis, pues hay veces que algunas personas se enferman de inflamación de intestino por susto o coraje”.

Lo mismo pasa con su tierra y su cultura. Indica con tristeza que incluso en su pueblo ya casi no se habla el náhuatl y que sólo recientemente se hizo una propuesta para recuperar esa lengua. De igual forma, recuerda que su comunidad de origen se extendía por varios municipios del sur, mientras que ahora sobrevive en un pequeño territorio.

Entre las empresas más agresivas con el entorno social y natural de los pueblos nahuas de la entidad cita a la papelera de Atenquique, la cual devastó durante años los bosques de esa zona. Por cierto, enfatiza, la empresa prohibía que sus empleados indígenas portaran sus indumentarias tradicionales.

“Necesitamos darnos la mano”

Al preguntarle cómo tomaron sus hijos la noticia de que competirá por la Presidencia, Mary Chuy Patricio responde:

“No les gusta mucho porque tienen miedo de que algo me pase, de que si me voy quizá ya no regrese o no me vuelvan a ver”, dice, y clava la mirada en el vaso de agua que está en la mesa. Después de un instante continúa:

“Soy como cualquier otra mujer de México, que tiene sus hijos, un hogar donde hemos convivido y hecho la vida. En el fondo ellos están felices por la representatividad que se me otorga, aunque tristes porque podría pasarme algo.

“No estoy esperando que nada malo pase, claro que no, porque nuestra manifestación es pacífica, legítima y legal. Es la forma de representar la voz de los que no son escuchados, un mandato que se me da porque la gente ya está cansada de las promesas incumplidas. A lo largo de estos años no ha habido una respuesta clara por parte de los que están arriba hacia las comunidades indígenas ante la serie de agravios.”

Cuando piensa en todo eso, comenta, vuelve a ubicar el objetivo de su lucha: “Están saqueando nuestras riquezas naturales y mineras en la mayoría de las comunidades; están contaminando todo, están destruyendo los recursos naturales, y cuando las comunidades hablan no son escuchadas, no son vistas. La riqueza de nuestra tierra sirve a unos cuantos; a cambio nos dejan invasión y destrucción de los territorios indígenas”.

Lo que rechaza de plano es que su postulación pretenda contraponerse a la del dirigente de Morena y conocido aspirante a la Presidencia,

Andrés Manuel López Obrador. Aclara al respecto:

“Nosotros no vamos contra una persona. Hemos planteado que no vamos por el poder sólo porque queremos ocupar un puesto allá arriba, sino para destruir esto que está acabando con nosotros, con nuestros pueblos. Yo pienso que con la gente de la ciudad pasa igual, pero les falta organizarse. Planteamos la necesidad de organizarnos para recuperar todo lo que es nuestro.”

Esa organización no se necesita sólo en el nivel comunitario: el país crece de manera desordenada sin escuchar a la gente de abajo ni a las comunidades indígenas, menos a los grupos campesinos o a los estudiantes. Hay mucho violencia, cuando habla la voz de los pueblos vienen y reprimen, o desaparecen a quienes luchan por sus derechos.

“A muchos los compran o los encarcelan –continúa la vocera del CIG–. Es necesario llegar a participar en este proceso para favorecer esa articulación de todas esas fuerzas que están abajo y que son las voces de los inconformes”.

– ¿Entonces la propuesta que usted representa no beneficiará al PRI? –se le plantea.

–No, es una propuesta del Congreso Nacional Indígena, una iniciativa de comunidades aglutinadas ahí. Ellas deciden caminar no únicamente como una organización, sino como un espacio de encuentro de los diferentes pueblos de México. En ese espacio se reflexiona y se escucha la palabra de todos, y esta es la palabra.

“Después de haber reflexionado en forma colectiva, decidimos que en lugar de ir combatiendo todos los problemas que se tienen de uno por uno y que se van agudizando, tenemos que hacer algo más grande en forma conjunta y organizada.”

– ¿Platicó usted con el subcomandante Galeano del EZLN? ¿Él le dijo: ‘Mary Chuy, usted tiene que ser la candidata?’

–No, claro que no. Las comunidades de Chiapas y otros lugares han venido participando en el CNI; opinan y se conjuntan todas estas voces, no es nada más la propuesta de que sea una mujer indígena la que participe o la voz del CNI: es una decisión colectiva.

–Hablando de comunidades, ¿qué le dicen sus vecinos de Tuxpan sobre su designación como representante del CIG en las elecciones de 2018?

–Cuando regresé de Chiapas ya la gente estaba esperándome, porque se dieron cuenta muy rápido de lo que pasó allá en San Cristóbal a finales de mayo. Me manifestaban que estaban para apoyarme y algunos otros se preocuparon porque saben que es mucha responsabilidad.

Pero sí han mostrado entusiasmo de que una persona de Tuxpan, del sur de Jalisco, haya sido nombrada para participar como vocera.

– ¿La recibieron con flores?

–No, no tanto, pero el hecho de que vinieran a verme algunos conocidos y me ofrecieran un abrazo de bienvenida me hace fuerte. Necesita uno darse la mano, apoyarse con la gente que está dispuesta a participar en el proyecto.

Cuando se le pregunta si alguna autoridad le ha ofrecido escoltas o equipo de seguridad, contesta que no, pero aclara que tampoco está dispuesta a recibir ese tipo de apoyo.

– ¿No le gustaría traer una camioneta Suburban de lujo y unos guaruras a su servicio, ni aun cuando ya sea formalmente candidata?

–No, no se trata de eso nuestra propuesta.

Cuenta que ahora tiene que reunir más de 50 mil firmas para obtener el registro como candidata y confía en conseguirlas.

– ¿Qué le puede decir a los candidatos que se ponen nerviosos con su presencia?

–Híjole, pues más que a ellos, digo que los pueblos indígenas han tomado una decisión muy seria por recuperar esa dignidad que les ha sido negada por años, y que vamos por todo y con todo.

Histórica iniciativa indígena

JOSÉ GIL OLMOS, Proceso, 2017-06-17

El próximo año, por primera vez en la historia de los procesos electorales de México que ya abarcan dos siglos, los pueblos indígenas postularán a una representante para la Presidencia de la República.

A convocatoria del EZLN, el pasado 28 de mayo más de mil representantes de 58 pueblos indígenas, de los 62 del país, eligieron en asamblea a María de Jesús Patricio Martínez como candidata independiente y, al mismo tiempo, como vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG).

“Vamos con miras participativas, no vamos por votos, vamos por la organización, vamos por dismantelar este sistema capitalista que está acabando con todos, no solamente con las comunidades, sino también gente de la ciudad. No para ser partícipes junto con los partidos, sino para que nosotros, a nuestros modos, a nuestros tiempos, como pueblos y con una mujer como vocera, llevemos la voz de los olvidados, de los que no han sido vistos”, dijo la representante indígena el jueves 15, en la Ciudad de México.

Ella, que nunca ha participado en la política partidista, fundó en 1992 el centro de salud Calli Tecolhuacateca Tochpan en su comunidad y fue oradora el 28 de marzo del 2001 en el Congreso de la Unión, cuando el EZLN llegó hasta la Ciudad de México. En esa ocasión hablaron también, por el Congreso Nacional Indígena (CNI), Juan Chávez y Adelfo Regino, mientras que por los zapatistas lo hicieron los comandantes Tacho, Zebedeo, David y Esther.

Ante los comentarios de que la candidatura independiente indígena fue lanzada para restarle votos a Andrés Manuel López Obrador, que comienzan a circular en las redes sociales, el exasesor del EZLN Gustavo Esteva comenta:

“Pensar que se van a movilizar todos los pueblos para poder fastidiar a López Obrador es pura paranoia. Pero que esto va a tener un efecto sobre López Obrador no hay duda, porque cada vez hay más gente que no cree en los partidos y sus candidatos.”

Nueva apuesta zapatista

La iniciativa de que la sociedad civil, en este caso los pueblos indígenas, se organicen para incidir en la vida nacional es la quinta propuesta de organización pacífica que lanzan los zapatistas desde 1994.

La primera fue en agosto de ese año, cuando realizaron la Convención Nacional Democrática; la segunda, el Movimiento de Liberación

Nacional; la tercera el Frente Zapatista de Liberación Nacional; la cuarta el Congreso Nacional Indígena (CNI), que sí funcionó, y ahora esta candidatura indígena.

A partir del CNI, el EZLN ideó construir una forma de participar en un proceso electoral a pesar de que rechazaron participar en los comicios de 1994, 2000 y 2006 e incluso llegaron a quemar urnas en los pueblos que controlan.

Adelfo Regino, exasesor de EZLN para las negociaciones con el gobierno federal en los acuerdos de San Andrés Larrainzar, señala que la postulación de María de Jesús Patricio es un hecho histórico, porque desde que se creó el Estado mexicano hace más de 200 años una de las exigencias históricas que tienen los pueblos y comunidades indígenas es la participación en el contexto estatal y el nacional.

Licenciado en derecho, integrante de la Asociación de Servicios Mixes y fundador del Congreso Nacional Indígena, Adelfo Regino fue también secretario técnico del Consejo Consultivo de Pueblos Indígenas en el gobierno de Gabino Cué en Oaxaca

Destaca que desde la primera Constitución en 1824, pasando por la de 1857 y la de 1917, no hay ninguna referencia al derecho de los pueblos indígenas a participar en las decisiones de la vida nacional.

“La población en México era mayoritariamente indígena y en la Constitución de 1857 la única referencia es para facultar al Congreso de la Unión para hacer tratados con tribus de indios, similar a lo que había acontecido en Estados Unidos, donde se habían celebrado algunos tratados y a partir de eso se crearon las reservas indias”, señala el abogado mixe.

Tras la presencia histórica de Benito Juárez, el indio zapoteca de Guelatao que fue gobernador de Oaxaca, encabezó el movimiento de la Reforma y fue varias veces presidente de la República, Regino destaca:

“Una forma de entender este anuncio de Mary Chuy como vocera indígena y candidata presidencial es, sin duda, como este grito de democracia, participación, de reconocimiento que a lo largo de la historia han hecho los pueblos indígenas en el contexto del Estado y de la sociedad mexicana.”

Hacia 2018

Gustavo Esteva, cofundador del Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales (CEDI) en Oaxaca y también asesor del EZLN en la mesa de diálogo con el gobierno federal en San Andrés Larrainzar, señala que la participación de los pueblos indígenas en la elección presidencial será lo más novedoso del proceso electoral de 2018, porque se va demostrar que es un circo y que no se toman en cuenta los problemas de la gente.

“También se va a demostrar que en lugar de la subordinación se pueden constituir alternativas de gobierno sin pasar por los partidos políticos, por las urnas y por las armas”, asegura el fundador de la Universidad de la Tierra en Oaxaca.

En cuanto a la forma de participación de la vocera del CIG, indica que lo hará presentando los puntos de vista de los pueblos, sus problemas que no están en la agenda de ningún candidato, y también los de otros grupos sociales.

“Una vez que se decida si se registra, realizará una campaña muy distinta con eventos donde habrá una discusión pública, democrática, de los asuntos que interesan a todos, no sólo a los pueblos indígenas. No será una venta de promesas porque no van por los aparatos, no tratan de conquistar esos aparatos podridos, lo que todos están peleando por ganar. Ellos dicen: no los queremos, no nos interesa ocupar esos puestos, esos aparatos podridos”, reitera Esteva.

Por su parte, Adelfo Regino prevé que esas formas de participación se irán despejando en el camino y habrá un proceso formal cuando sea el momento. “Lo que veo con mucha claridad en esta iniciativa que lanza el Congreso Nacional Indígena en vinculación con el zapatismo, es volver a articular, organizar y crear espacios de diálogo y de coordinación entre los diversos pueblos indígenas del país y también de la sociedad en su conjunto”, precisa.

Adelfo Regino considera que la determinación de los pueblos indígenas de participar a su manera en el proceso electoral de 2018 expresa claramente su desconfianza en los partidos políticos. Por eso, señala, en Oaxaca han luchado por el reconocimiento de mecanismos de participación específicos de los pueblos indígenas, basados en las asambleas para la elección de las autoridades comunitarias.

Destaca que actualmente los partidos políticos no pueden entrar a hacer campañas en 47 de los 57 municipios indígenas de Oaxaca, y que en la reforma constitucional de Oaxaca que se aprobó el 30 de junio de 2015 se estableció la figura de las candidaturas independientes indígenas, que serán establecidas a través de mecanismos democráticos propios.

–De cualquier manera es una irrupción de los pueblos indígenas en las elecciones presidenciales –comenta el reportero.

–Sí, es una iniciativa inédita en muchos sentidos. Tocaré a los pueblos indígenas del país valorarla, reflexionar y en su caso respaldarla. Esa es la tarea que viene y lo importante que tenemos que valorar todos los mexicanos es que se trata de una iniciativa legítima, democrática, que merece todo el respeto y reconocimiento. Ahora habrá que esperar la voz de los pueblos, la voz de la sociedad, para que pueda consolidarse y concretarse.

– ¿Eso será lo novedoso del proceso electoral de 2018?

–Sin duda. Es una luz en medio de esta desconfianza, de este encono, de este cuestionamiento a un sistema de partidos que lamentablemente ha dejado mucho que desear. Es una luz que habrá que mantener viva.

“La campaña que hará Mary Chuy será muy distinta, será parte de esta diversidad de formas y de colores que hay en el movimiento indígena.

Se verá este arcoíris indígena que es parte de nuestro país, más que la parafernalia de los actos partidistas con templete, porras y gorras. Será algo distinto, más auténtico, de los pueblos indígenas.”

El espejo latinoamericano

La iniciativa electoral del CNI y del zapatismo es para Gustavo Esteva y Adelfo Regino una muestra de que la lucha de los pueblos indígenas de México participa en un movimiento continental de las comunidades autóctonas por la defensa de la tierra.

“Ese llamado por la vida que hizo Mary Chuy es contra las miles de muertes y la violencia que hay en México”, apunta Esteva, y resalta que los pueblos indígenas de todo el continente están defendiendo sus tierras contra los poderes transnacionales.

A su vez, Adelfo Regino cita como ejemplos de esa lucha indígena la llegada al poder de Evo Morales en Bolivia, y los casos de Ecuador, donde “hay un movimiento indígena que ha estado participando en los últimos años en procesos electorales incluso con candidatos a la Presidencia”, y Nicaragua, donde “hay una organización política indígena llamada Yakama, cuya participación se dio al margen de los partidos políticos y así se resolvió ante la CIDH”.

Marichuy, la candidata zapatista que va contra un “virus”

Junio 18, 2017, LEGISLADOR43, Oaxaca de Juárez

Guadalajara Jal.- La voz del Concejo Indígena de Gobierno —creado a partir de una iniciativa del Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional— ha comenzado a caminar por el país en los pies de María de Jesús Patricio Martínez, Marichuy, nahua de Tuxpan, Jalisco, nombrada su vocera para participar en la elección presidencial de 2018; por ahora, explicar qué implica participar en un proceso electoral sin pretender tomar el poder es una de sus tareas.

“Al final no vamos a ganar y no es el fin, pero sí que logremos la organización misma de los pueblos, que hablen ellos mismos por ellos mismos, que no tengan que estar pidiendo que alguien hable por ellos, como los que están en el gobierno, que dicen, imponen y hablan a nombre de los pueblos sin consultarlos (...) Lo que proponemos es la organización. No tanto nos preocupa llegar y sentarnos en la silla presidencial, sino abrir este espacio para ir organizando tanto pueblos indígenas como otros sectores de la sociedad civil que ven importante buscar esa otra forma de organizarse”, dice.

Diestra en herbolaria

Marichuy nació el 23 de diciembre de 1963 en “el pueblo de la fiesta eterna”, pues se dice que en Tuxpan le faltan días al calendario para poder celebrar a todos los santos; también es tierra de danzantes y música, a ella en

particular le gusta que el mariachi toque la canción “Las indias”, esa que versa “Qué bonitas son las indias de ese Tuxpan sin igual/ Del meritito Jalisco, donde hay puro natural”.

En el Tuxpan del siglo pasado, la abuela y tías de Marichuy curaban a los niños de mal de ojo, de empacho y espanto, diarreas, tos y fiebres; por ellas aprendió la herbolaria y esto la llevó a fundar hace 22 años la Casa de Salud Calli Tecolhuacateca Tochan, en el barrio El Cóbano, donde acude gente de la región para buscar atención a problemas de salud.

Dos años después la Universidad de Guadalajara (UdeG), a través de la Unidad de Apoyo a Comunidades Indígenas (UACI), decidió vincularse al proyecto para trabajar a través de un programa de salud comunitaria integral; hoy la Casa de Salud Calli Tecolhuacateca funciona además como espacio para capacitar a promotores de salud que laboran en comunidades indígenas de la región, donde a principios del siglo pasado algunos aún conservaban las lenguas tiam y cochim.

Entre el 9 y el 12 de octubre de 1996, dos años después del alzamiento del EZLN en Chiapas, Marichuy presenció el nacimiento del Congreso Nacional Indígena, “la casa de los pueblos indígenas de México”, cuyos siete principios son: servir y no servirse; construir y no destruir; obedecer y no mandar; proponer y no imponer; convencer y no vencer; bajar y no subir; enlazar y no aislar.

Estuvo presente cuando el CNI propuso la construcción de una nueva relación entre el Estado y los pueblos indígenas, trabajó para que los Acuerdos de San Andrés se incorporaran a la Constitución mexicana, y como delegada del Congreso Nacional Indígena, el 29 de marzo de 2001 subió a la tribuna del Congreso de la Unión para responder a las preguntas de los legisladores sobre las mujeres indígenas.

Aquella Legislatura decidió mutilar los acuerdos y pasar una reforma que para el CNI fue inaceptable, por lo que éste replanteó su postura, desconoció esa enmienda y proclamó como ley propia los Acuerdos de San Andrés, promoviendo así el ejercicio directo de la autonomía indígena.

Desde la Región Centro Pacífico del CNI, una de las más activas, Marichuy impulsó esta postura y hoy recuerda lo que implicó para muchos pueblos el levantamiento del EZLN.

“Los pueblos no eran vistos, nosotros mismos no sabíamos de los otros, creo que el levantamiento ayudó a muchos, hizo visibles los pueblos indígenas en México; muchos decían que ellos andaban armando a la gente, pero como yo participaba, veía que no, que a pesar de que ellos dieron esa lucha de esa manera, estaban dispuestos a apoyar la organización de otros pero de manera pacífica”, dice.

En 2006, en la comunidad hñahñu de San Pedro Atlapulco, el Congreso Nacional Indígena decidió adherirse a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona emitida por el EZLN y asumió una postura “anticapitalista, de abajo y a la izquierda”.

Marichuy ve al capitalismo como un virus que va exterminando la vida en el planeta, como una enfermedad contagiosa de la que sólo podremos librarnos organizándonos.

La elección

El domingo 28 de mayo, después de varias horas de trabajo a puerta cerrada en el Cideci-Unitierra, en el antiguo camino de San Juan Chamula, Marichuy fue elegida vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), con la participación de mil 482 representantes de 58 pueblos originarios de 26 estados y miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Mujer, indígena, madre de tres hijos, hoy es la voz del CIG que busca “visibilizar el dolor de los pueblos indígenas, que no se sigan ignorando las voces que parecen estar ocultas en las montañas o en la selva”; buscará que la palabra de los pueblos indígenas tenga resonancia, algo que considera indispensable para que México se reconstruya.

“Por eso el llamado es a que analicemos por dónde podemos empezar a irnos reconstituyendo en los diferentes sectores y organizarnos. No nos queda más que hacer frente contra este sistema que está arrasando, no sólo con nuestras comunidades, sino con todos”, explica.

“Cuando los representantes de los grupos originales preguntaron si quería ser la vocera del CIG, pensé en lo tanto que han sufrido los pueblos indígenas en el país, el despojo, la represión. Eso me animó a tomar esta decisión de acompañar y tomar este cargo tan importante”, dice.

Rocío Moreno, indígena coca de la comunidad de Mezcala, en la ribera del lago de Chapala, es una de las concejales del CIG y explica que la decisión de que su voz fuera la de una mujer tiene que ver con que son las mujeres quienes mejor representan la lucha de los pueblos indios del país y logran vincular a la lucha a los hijos, a los nietos, los hermanos, etcétera.

“Es importante que sea una mujer en tiempos de guerra, en tiempos de individualización, porque la mujer es el ser más colectivo dentro de la sociedad, por eso tiene que jalar con toda la manada, si no, no se puede”, señala.

Es así como Marichuy ha iniciado un nuevo periplo por el país, con la voz de muchos y acompañada por lo que ya algunos consideran el alzamiento indígena no violento más grande en la historia de México.

Por lo pronto, el CIG trabaja en dos vías: una para planear cómo recabará las firmas necesarias para lograr inscribir la candidatura de Marichuy, y otra que busca integrar más concejales nombrados por las asambleas de sus comunidades.

Marichuy, la indígena que encara a la clase política mexicana

Newsweek en Español Jun 20, 2017

Marichuy, una mujer indígena educada en la medicina tradicional, le ha plantado la cara al sistema electoral mexicano y busca enfrentarse a los candidatos de la clase política que ya perfilan sus campañas rumbo a las elecciones presidenciales de 2018.

María de Jesús Patricio, como se llama Marichuy, es una curandera con estudios de máximos de bachillerato que aspira a convertirse en la primera mujer indígena que participe en unas elecciones federales de México, un país que siempre ha sido gobernado por hombres.

Ella misma reconoce que su plan no es ganar las elecciones, sino "echarles a perder la fiesta" y darle visibilidad al movimiento los pueblos originarios y la defensa de sus tierras al aparecer en todas las boletas que se van a imprimir para el proceso que se realizará en junio de 2018.

Marichuy, de 53 años, nació en la etnia náhuatl de Tuxpan, Jalisco, y es vocera del Congreso Nacional Indígena (CNI), que reúne a 43 pueblos y tribus de México. Pretende darle voz a un movimiento que, a excepción del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), quedó minimizado.

Lejos de los reflectores de la contienda electoral. María de Jesús Patricio se dedica a curar niños, mujeres y campesinos de la región en su humilde clínica construida con techo de láminas y que cuenta con un pequeño patio donde cultiva plantas medicinales. En una vitrina resguarda los remedios de su clínica frente a un trozo de madera que dice "Ximopanolti" (Bienvenidos, en náhuatl) y una fotografía de la Revolución Mexicana.

Por iniciativa del EZLN, el CNI la eligió para buscar la candidatura presidencial en 2018. "Como vocera a nuestra compañera (...), cuyo nombre buscaremos que aparezca en las boletas electorales para la presidencia de México en el año 2018, que será portadora de la palabra de los pueblos".

"No buscamos administrar el poder, queremos desmontarlo desde las grietas que sabemos, somos capaces", advirtió el EZLN el pasado 28 de mayo. "Vamos peleando por la vida y la vida incluye la tierra, el territorio, el agua. Queremos recuperar eso que nos ha sido arrebatado", dijo ese día Patricio, quien vestía ropas tradicionales indígenas de color blanco con bordados.

Esta no fue la primera aparición pública de Patricio. El 29 de marzo de 2001, como parte de la Marcha del color de la tierra, se pronunció ante el Congreso de la Unión, "para dejar en claro que el proceso de reconstitución integral de los pueblos indígenas del país es una tarea que incumbe tanto al hombre como a la mujer, en una misma lucha por lograr nuestra plena liberación".

Para la próxima elección presidencial de 2018 se podrán registrar, por primera vez en la historia de México candidatos presidenciales independientes siempre y cuando cumplan con requisitos legales, entre ellos el apoyo firmado de decenas de miles de electores.

Siete frases para conocer a Marichuy
Redacción Animal Político, junio 20 2017

“Ya es tiempo de que los pueblos hablen y se manifiesten”. Con esta frase se presentó María de Jesús Patricio, Marichuy, una mujer indígena, originaria de Tuxpan, Jalisco, nombrada como vocera del Congreso Nacional Indígena (CNI), organismo que reúne las voces de 44 pueblos originarios del país.

En entrevista con Carmen Aristegui, Marichuy destacó que los pueblos indígenas piensan que **“es importante participar y que no va a ser con miras a llegar arriba y estar allá, en el poder”**, sino desde abajo.

A continuación, Animal Político te presenta siete frases para conocer las propuestas de María de Jesús Patricio, como representante de los pueblos indígenas de México:

- **“Nuestra idea es echarles a perder la fiesta”**, dijo en entrevista con AFP sobre la clase política mexicana.
- **El “cáncer” del capitalismo, la corrupción y el crimen organizado tienen a México “casi desahuciado”**, comentó a AFP.
- **“ Estamos cansados de que el sistema nos siga destruyendo”**, dijo entrevista con Carmen Aristegui
- **“Queremos que los mismos pueblos digan y decidan qué hacer ellos al interior de sus propias comunidades”**, entrevista con AJ+.
- **“¿Qué es lo que está enfermando a la gente? (...) Que la economía no está bien distribuida”**, mencionó en entrevista con AFP.
- **“No vamos a ir directamente a pedir que voten, más bien es pedir que se organicen desde donde estén. (...) Vamos más allá de las elecciones”**, dijo en entrevista con Carmen Aristegui
- **“A él no le interesa la vida de los habitantes, no le interesa el planeta”**, dijo a AFP sobre Trump y su decisión de sacar a EU del Acuerdo Climático de París.
- Al anunciar a María de Jesús Patricio Martínez como vocera, el CNI manifestó que con esta propuesta **“pretendemos arrebatarles el destino que nos han quitado y desgraciado, pretendemos desmontar ese poder podrido que está matando a nuestros pueblos”**.

Con información de AJ+, Milenio Televisión, Aristegui Noticias y AFP

Marichuy, la indígena que buscará cimbrar el sistema

24 JUNIO, 2017 | NACIONAL, PORTADA, REPORTEROS | Revista Siempre!

Con una sonrisa y la firme idea de hacer cimbrar el sistema, María de Jesús Patricio se presenta a México como la primera mujer indígena en aspirar llegar a la silla presidencial. De piel morena, menuda, con largo cabello negro y con una blusa con bordados mexicanos, se abre con Siempre! para hablar del significado de su candidatura.

El objetivo no solo de ella, sino de todo el Congreso Nacional Indígena (CNI) es claro y va más allá de aparecer en una boleta presidencial. Es lanzar un “ya basta” en contra del olvido de todas las agresiones que sufren las comunidades indígenas en el país, pero de una manera más organizada.

Pese a contar con el respaldo y la confianza del Congreso Nacional Indígena —del que forma parte el Ejército Zapatista de Liberación Nacional— desde hace 20 años, Marichuy como se le conoce sabe que la lucha que inicia no es fácil. Deberá de enfrentar todo un sistema, pero sobre todo a una sociedad machista, la cual —apunta— ve a las mujeres como seres de segunda y hasta de tercera, cuya vida está centrada en atender su casa, marido e hijos.

Con 53 años a cuestas y tres hijos que tienen miedo de que algo malo le pueda pasar ante la serie de agresiones y represiones que se han suscitado desde que fue nombrada vocera del CNI, Marichuy —clara y segura— reitera que su intención no es ocupar el poder. De antemano sabe que cumplir con el requisito de recolectar casi un millón de firmas por todo el país, es una tarea titánica.

“Nuestra tirada es ir con miras organizativas, no tanto de ir por votos, queremos visitar todas esas comunidades, a toda esa gente de la ciudad, esas organizaciones tanto para que ellos nos escuchen, como para nosotros escucharlos”. Aprovechar la oportunidad para organizar a las comunidades vecinas, hermanas, a proponer un modelo de gobierno en el que el pueblo será el que decida el destino de México, asegura.

Acompañada por varios miembros del CNI, que en diferentes momentos toman la palabra, y que piden anonimato, la vocera de los indígenas lamenta que por años los pueblos originarios no hayan sido escuchados ni vistos. Por el contrario, cada día se encuentran más sumidos en la pobreza, destrucción de sus territorios, falta de acceso a servicios básicos como la salud, educación, pero sobre todo la justicia.

“Estamos unidos y nuestra meta es totalmente definida: cambiar el rumbo a México porque lo están entregando a esas compañías transnacionales. Ya basta, tenemos que levantar la voz y tenemos que presentarnos por medio de nuestra vocera”.

Todo parece indicar que a través de sus conocimientos en la medicina tradicional, esta mujer náhuatl buscará tratar de aliviar las dolencias de un país enfermo que intenta salir adelante. Por ello, el mayor significado de su candidatura es “como mujer indígena lograr darle voz, presencia y participación a todos aquéllos que no la tienen”.

¿Por qué Marichuy?

Tras 20 años de ser parte activa del CNI, la designación de Marichuy fue sencilla pues todos se conocen, “sabemos dónde está cada quien. Hay toda un cercanía, por eso cuando se da la propuesta fue fácil elegir entre los que estuvieron participando. Como no se puede registrar todo un grupo, tenía que ser una persona, una vocera y el cargo cae en mí”.

En Tuxpan, Jalisco, todos saben de Marichuy, niños, mujeres, ancianos acuden a su modesta clínica. Sus conocimientos no solo son en herbolaria, también sabe hacer política. Una de las concejales —que la acompaña— señala que además de hablar su lengua materna que es el náhuatl, ha hecho una labor muy importante en diferentes momentos clave para el CNI.

Por ejemplo —dice— su presencia en la Cámara de Diputados y Senadores cuando se llevó a cabo la participación de la comandanta María Esther, ahí estuvo Marichuy. Así como ante la ONU donde también ha participado. “Eso le da una visión mucho más amplia y nos sentimos realmente representados con ella”.

Simbolismo o realidad

A pregunta expresa de Siempre! sobre si su nombre logrará llegar a estar en la boleta presidencial o se convertirá en un simple simbolismo —segura de sí— Marichuy responde:

“Vamos con todo, vamos por todo y sí vamos a participar en este proceso, es lo que se dijo en la Asamblea. Vamos a buscar que sí estemos en las boletas. Pero como repito, no es la finalidad. Nuestra tirada es otra, muy diferente a la que hemos estado acostumbrados a ver. Nosotros queremos ir desmontando todo ese sistema capitalista que lo que ha dejado es muerte en las comunidades”.

Señala que ante la cantidad de presos, desaparecidos y problemas que se está agudizando en las comunidades, su único objetivo es luchar en contra del poder que ha traído solamente muerte, división, exterminio; luchar por la vida y darle voz al pueblo.

“El pueblo es el que demanda, el pueblo es el que toma las decisiones y el pueblo junto con todos nosotros somos los que vamos a empezar a construir, hasta con los que no son indígenas, porque creemos importante y necesario este cambio, este cambio ya es justo”, afirma otra de las concejales.

Fragmentación y financiamiento

Tras aclarar que el EZLN es solamente un actor más dentro del CNI, no sin antes lanzar una carcajada, Marichuy habla sobre los rumores de que su candidatura pueda ser utilizada para fragmentar a la izquierda. “Yo no digo que nos ponemos para ir a fragmentar a tal o cual, nosotros vamos a intentar fragmentar el sistema capitalista que está acabando con los pueblos, por eso hemos decidido dar este paso”.

Sus compañeros la apoyan y aluden que la problemática de los pueblos originarios no se centra en si se pueda o no fragmentar el voto, sino en la urgencia de lograr visibilizar todas las agresiones que hay hacia ellos, “como concejales traemos la voz de nuestros pueblos y a través de Marichuy confiamos en difundirla y hacerla llegar a todos los lugares de nuestro país y más allá de nuestras fronteras”.

Sobre un posible financiamiento de algún grupo que les pueda ayudar a realizar la caravana por todo el país que están a punto de iniciar, Marichuy aclara que todos los recursos salen del bolsillo de cada uno de los integrantes del CNI, “como hay hermanos indígenas en todo el país yo creo que ahí nos vamos a ir dando la mano”.

Tras explicar que las tradiciones en los pueblos originarios están muy arraigadas, uno de los concejales indica que así como se organizan para una fiesta y para los trabajos colectivos lo pueden hacer para este proceso, “no veo para nosotros en esa parte que tengamos que buscar como los grandes partidos todo, como pueblo sabemos eso”.

“Si matamos una vaca para una fiesta, se podrá hacer algo para esto, son principios que tenemos en los pueblos. No buscamos ahorita que lleguen los millones, no porque no es nuestra tirada. Lo que queremos es organizar que los trabajos sean colectivos y que estos trabajos den frutos”.

En torno a si teme por su seguridad, Marichuy, sin dejar de sonreír y con una voz tenue que la caracteriza, dice que de antemano “sabemos los que estamos en esto a que nos enfrentamos, si de por sí ya nos están matando en nuestras comunidades, que nos maten por algo y que sepan que aquí vamos a estar hasta donde nos permitan llegar”

Elecciones 2018: La propuesta del EZLN-CNI no divide, ¡exhibe! a los partidos políticos.

28 de junio 2017, Paulina Fernández C. *(Se presentó en el Cideci el 14 abril 2017)

Hace poco más de un mes Miguel Ángel Mancera declaró a la prensa: “Llegué a la jefatura de Gobierno [del Distrito Federal] por ese instituto político cuando la izquierda estaba unida. En esa contienda participaron de la mano PRD [Partido de la Revolución Democrática], Partido del Trabajo (PT), Movimiento Ciudadano (MC) y la gente de Morena. Hoy está hecha esta división...” [1]

Esta división entre unos y otros partidos que se dicen de izquierda o las divisiones en el interior de cada uno de ellos, así como las deserciones individuales o las escisiones de grupos de tráfugas que emigran a la menor oportunidad, es una constante en la vida de las organizaciones políticas con registro legal. Mas estas constantes divisiones no sólo se dan en o entre partidos políticos registrados; éstos también buscan por todo el país atraer a su clientela permanente a las organizaciones no partidarias con influencia política en sus ámbitos o sectores de intervención y para ello recurren a viejos mecanismos de penetración de organizaciones mediante la cooptación de dirigentes, dejando como testimonio de esta práctica los apellidos que las diferentes fracciones producto de las sucesivas divisiones se ven obligadas a usar para distinguirse: “nueva”, “democrática”, “independiente”, “histórica”, “revolucionaria”, “mayoritaria”...

En vísperas de procesos electorales municipales, estatales o federales, personeros de los partidos políticos se dan a la tarea de contactar líderes, autoridades o representantes para ofrecerles ser candidatos, no porque entre sus filas no haya interesados en acceder a un “puesto de elección popular”, sino porque la coyuntura es propicia para abrirse paso en ciertas comunidades que los repudian. Toda la gente sabe que durante las campañas, la división que fomentan los partidos políticos en pueblos, comunidades, ejidos, barrios, colonias, y en organizaciones campesinas, indígenas, de colonos, de todo tipo de trabajadores, se intensifica y va acompañada de diversas mercancías, bienes de consumo necesario, dinero en efectivo o en tarjetas de plástico, que se entregan en miles de operaciones abiertas de compra venta de conciencias, con el mayor descaro.

El reparto de recursos económicos entre la población de ciertos territorios desempeña una función que rebasa con mucho los tiempos y los apetitos electorales. Partidos de diverso signo y gobiernos de todos los niveles, saben que elemento esencial de la resistencia indígena que no han podido doblegar, consiste en no recibir dinero del Estado mexicano bajo ningún concepto. La ostentosa distribución de bienes materiales que se entregan sólo a “los que están con el gobierno”, a los miembros de organizaciones y comunidades “partidistas” vecinas, es una de tantas formas de hostilidad y presión que se ejercen con el fin de debilitar y dividir a las comunidades autónomas zapatistas.

La continua labor de división que provocan los partidos políticos en estos territorios nada tiene que ver con su democracia; es parte de una guerra permanente contra los pueblos, guerra no exenta de violencia. Así encontramos que, por ejemplo, en los municipios autónomos rebeldes zapatistas del Caracol de La Garrucha, se han tenido que afrontar en los últimos años dificultades de origen partidista y gubernamental, todas ellas dirigidas contra la autonomía. “Estas dificultades son parte de una misma estrategia contrainsurgente que se manifiesta, principalmente, en la invasión y despojo de tierras recuperadas, siendo éste el aspecto más visible de la ofensiva para desintegrar la cohesión social de las comunidades, para dividir a los pueblos y ejidos y enfrentar entre sí a los hermanos indígenas, para debilitar la resistencia de las bases de apoyo del EZLN, para hacer desertar a zapatistas, en fin, para obstruir permanentemente la libre construcción de la autonomía. Paralela a esta ofensiva generalmente violenta contra tierras y poblaciones, el Estado impulsa medidas socialmente más presentables pero igualmente perversas, basadas en un número indeterminado de políticas, programas y proyectos, a través de los cuales fluyen continuamente el dinero y los recursos materiales hacia la población vecina, también indígena pero no zapatista, de todas las edades y condiciones. En estas labores contrarrevolucionarias participan los tres niveles de gobierno oficial, miembros de algunas organizaciones sociales habilitados como paramilitares y los partidos políticos nacionales que tienen presencia en la Zona, en la que –dicho sea de paso– todo indica que ya no hay partidos políticos de oposición, todos son gobierno o están a la espera de turno o de una alianza para serlo y todos participan activamente en la guerra contra los zapatistas, de la que buscan sacar provecho con su lógica clientelista, en el mercado político-electoral.”[2]

De las muchas denuncias que por años se han hecho públicas (cuyos textos completos todavía se pueden consultar por internet) y sobre las que los partidos políticos incriminados hasta la fecha no han expedido acuse de recibo, podemos desprender que “en la guerra contra los zapatistas las fronteras y diferencias políticas no existen entre los partidos, ni entre los gobiernos, o lo que es lo mismo todos son uno, y más se funden los partidos en un solo conjunto cuando sus militantes y dirigentes callan y se desentienden de los actos cometidos por quienes ellos apoyaron para llegar al poder. En las denuncias de la Junta de Buen Gobierno de la Zona Selva Tzeltal hechas

en diferentes momentos, son continuamente señalados como responsables políticos del hostigamiento, agresiones, despojos, robos y diversos delitos los titulares del poder ejecutivo federal, del estatal y del municipal que encabezaron sus respectivos gobiernos en el periodo 2006-2012: Felipe Calderón Hinojosa quien llegó a la Presidencia de la República –fraude mediante– registrado por el PAN, y que a través de diversas dependencias federales estuvo apoyando a la OPDDIC, organización de abierta filiación priísta, en el despojo de tierras al EZLN.

Juan José Sabines Guerrero, Gobernador del estado de Chiapas, que cuando no había dejado de ser un priísta en funciones de presidente municipal de Tuxtla Gutiérrez fue postulado por la ‘Coalición por el Bien de Todos’ conformada por los partidos PRD, PT y Convergencia. Carlos Leonel Solórzano Arcia, militante del PAN, fue Presidente Municipal de Ocosingo de 2008 a 2010, y su sucesor Lindoro Arturo Zúñiga Urbina (2011-2012) fue el candidato de la ‘Unidad por Chiapas’ integrada por la alianza entre PAN, PRD, Convergencia y PANAL.”[3] Dicho brevemente: en años recientes, en Chiapas la “izquierda” y la derecha por igual, representadas por PRI, PAN, PRD, PT, Convergencia, PANAL, han sido copartícipes en diferentes momentos del hostigamiento, agresiones, despojo y diversas acciones violentas contra las comunidades de los municipios autónomos zapatistas cuya lucha, experiencia de organización y de gobierno pone en evidencia al sistema político y económico al que se deben y defienden todos los partidos institucionales.

Sin excluir a las comunidades cercanas a los municipios zapatistas, en el resto del país los programas sociales a través de los cuales los gobiernos canalizan recursos económicos a “la población pobre” cumplen la misma función que las dádivas repartidas en campaña y son aprovechados permanentemente por los partidos “en el poder” para atraer, conservar o incrementar su clientela electoral: créditos, viviendas, Oportunidades, Procampo, Vivir mejor, Piso firme, Amanecer para los viejitos, becas escolares para los niños, entre otros “beneficios”, se otorgan discrecionalmente a sus respectivos seguidores, profundizando así las divisiones sociales y los enconos partidarios.

Pero esas “obras de caridad” con recursos públicos no sólo sirven para dividir y debilitar a la población de diversos modos organizada, también sirven para fortalecer al capitalismo llevando a todos los rincones del país sus modos de explotación, de dominación política, de control social, de sometimiento personal. No es por casualidad ni por error que los programas sociales de subsidios para la población más pobre no hayan disminuido la pobreza y sí en cambio se hayan convertido en una fuente de ganancias para el capital financiero en América Latina. Hace unas semanas el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) reveló que veinte años después de que los “programas de transferencias monetarias condicionadas” –así les llaman– se pusieran en funcionamiento en la región, “con México y Brasil como pioneros, con Oportunidades, que derivó en Prospera, y Bolsa Familia, respectivamente” encontró que los gobiernos pagan altas comisiones a los bancos por cada transacción realizada, debido a que la mayoría de los beneficiarios habitan en comunidades marginadas del sector financiero.[4]

La labor de división y desarticulación del tejido social impulsada por los gobiernos y partidos políticos de cualquier signo, se lleva a cabo por todo el territorio nacional con la finalidad de facilitar la apropiación y concentración en manos privadas de las riquezas nacionales. Durante las últimas décadas, en este proceso de acumulación de capital denominado neoliberalismo los actores públicos, las instituciones del Estado mexicano, la llamada clase política y sus partidos, han sido acompañados por otros actores como caciques, empresarios, guardias blancas, paramilitares y delincuentes de diverso tipo.

La participación asociada de estos actores públicos y privados aparece en los múltiples casos en donde las resistencias se enfrentan al despojo, casos dados a conocer por decenas de pueblos agrupados en el Congreso Nacional Indígena y en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, de los que dan cuenta en varios documentos elaborados conjuntamente en los últimos años. De entre éstos, cabe señalar aquí tres comunicados: la 2ª. Declaración de la compartición CNI- EZLN sobre el despojo a nuestros pueblos del 16 de agosto de 2014, más conocido como el comunicado de “los espejos”; el más reciente, titulado Que retiemble en sus centros la tierra del 14 de octubre de 2016:[5] y el Parte de guerra y de resistencia # 44 del 22 de septiembre de 2016, del que citamos algunos datos del panorama nacional por el que desfilan los diversos actores públicos y privados confabulados:

“En el sur, la lucha de los pueblos en defensa de sus territorios en contra de caciques y empresas, se disuelve con la lucha por la seguridad y la justicia en contra de las bandas de la delincuencia organizada, cuya íntima relación con toda la clase política es la única certeza que, como pueblo, tenemos hacia cualquier órgano del Estado.”

“En el occidente, las luchas por la tierra, la seguridad y la justicia se dan en medio de la administración de los cárteles de la droga, que el Estado disfraza de combate a la delincuencia o de políticas de desarrollo. En cambio, los pueblos que han resistido e incluso abatido la delincuencia mediante la organización desde abajo, deben luchar por los intentos permanentes de los malos gobiernos para lograr que el crimen organizado, y los partidos políticos de su preferencia, se adueñen nuevamente de los territorios mediante formas diversas.”

“En el norte, donde persisten luchas por el reconocimiento de los territorios, las amenazas mineras, los despojos agrarios, el robo de recursos naturales y el sometimiento de las resistencias por narco paramilitares, los pueblos originarios siguen construyéndose a diario.”

“En la península, los pueblos mayas se resisten a desaparecer por decreto, defendiendo sus tierras del ataque de empresarios turísticos e inmobiliarios, donde la proliferación de guardias blancas opera con impunidad para despojar a los pueblos, la invasión por la agroindustria transgénica amenaza la existencia de los pueblos mayas y la inmundicia de los magnates que se adueñan de los territorios agrarios, vestigios culturales arqueológicos e incluso la identidad indígena, pretende convertir a un pueblo tan vivo como la extensión de su lengua, en fetiches comerciales.”

“En el centro, los proyectos de infraestructura, autopistas, gaseoductos, acueductos, fraccionamientos, se están imponiendo de forma violenta y los derechos humanos se ven cada vez más difusos y lejanos en las leyes impuestas. La criminalización, cooptación y división dibuja la estrategia de los grupos poderosos, cercanos todos de manera corrupta y obscena al criminal que cree gobernar este país, Enrique Peña Nieto.

“En el oriente del país, la violencia, el fracking, las mineras, el tráfico de migrantes, la corrupción y demencia gubernamental son la corriente contra la lucha de los pueblos, en medio de regiones enteras tomadas por violentos grupos delincuenciales orquestados desde altos niveles de gobierno.”[6]

Los casos implícitos en las anteriores denuncias se enmarcan y derivan de la forma de dominación y acumulación por despojo y violencia propia de la globalización neoliberal, la cual se empezó a gestar en los años 70 del siglo

pasado, abriéndose paso en América Latina con el cruento golpe de Estado militar en Chile del 11 de septiembre de 1973. Años 1970, misma década en que el gobierno mexicano, ante los riesgos de ya no poder seguir controlando a la población sólo por medios autoritarios y represivos, y ante los cambios en la situación económica que anunciaban el comienzo de una nueva crisis mundial, optó por desviar la lucha de clases hacia una pequeña compuerta electoral, por la que entraron al sistema nuevos partidos políticos, la izquierda por delante con el más antiguo de entonces, el Partido Comunista Mexicano (PCM), fundado en 1919 y de cuyo registro legal hoy todavía disfruta el Partido de la Revolución Democrática.

La historia legal-electoral del PCM-PSUM-PMS-PRD es el mejor ejemplo de cómo el Estado mexicano logró con facilidad uno de los objetivos centrales de la Reforma Política de 1977, lo cual permitió en muy poco tiempo al presidente de la República cantar victoria al informar que, luego de participar en unas cuantas elecciones locales: "Las minorías han encontrado expresión, y la pasión de la disidencia se ha vuelto deber institucional." [7]

El presente del Partido de la Revolución Democrática es el resultado de una historia de diferentes organizaciones e individuos que se fueron sumando en un partido que a la vez que cambiaba de nombre iba perdiendo su identidad de izquierda, primero, y después, en la medida en que se iba acercando a posiciones de poder, iba renunciando a su papel de oposición. Este proceso de pérdida de identidad del PRD como partido heredero de una corriente de la izquierda mexicana, empezó años antes de su fundación.

Dado el carácter eminentemente electoral del origen, de las actividades y hasta de los principios básicos más importantes del PRD, es necesario rastrear estas posiciones para entender su desarrollo. La posición expresada por los representantes de los partidos Comunista Mexicano, Mexicano Socialista y Socialista Unificado de México con motivo de las sucesivas reformas políticas y electorales federales que se realizaron desde 1977, brindan la oportunidad para estudiar los cambios de esa corriente de la izquierda mexicana, a lo largo de todos esos años. [8]

El PCM se define frente a la Reforma Política de 1977. La de los años setenta, era para el Partido Comunista Mexicano, una crisis de los aparatos ideológico-políticos del régimen, entre los cuales se incluía a los partidos, al sistema electoral y a los instrumentos de control sobre el movimiento obrero y campesino. [9] La solución que el PCM trataba de impulsar para aquella crisis política, se basaba en la democratización del régimen, misma que consistía en términos generales, en la eliminación de los obstáculos legales a la participación de los obreros, de los campesinos y de los intelectuales, en todas las esferas de la vida política, económica y social. El derecho irrestricto a organizarse en partidos políticos se encontraba en el centro de la solución democrática que este partido proponía para la crisis de entonces.

En el discurso, la idea de democracia se presentaba asociada a la de partido, y la concepción de partido remitía a la intervención electoral, aunque todavía no de manera exclusiva y absoluta: "Los comunistas -decía Arnoldo Martínez Verdugo- somos partidarios de una democracia en la que todos los ciudadanos, independientemente de su posición social, de su ideología, de sus creencias religiosas y de sus concepciones políticas, gocen del derecho de organizarse en partidos, intervenir en el proceso electoral en igualdad de condiciones, enviar sus representantes a los órganos electos, realizar la propaganda de sus ideas sin cortapisas y a través de los órganos de difusión masiva, organizarse con independencia del gobierno y de la empresa y luchar por la conquista del poder apoyándose en la mayoría del pueblo en uso del derecho establecido en la Constitución." [10] Pero esta

democracia, desarrollada hasta sus últimas consecuencias y con un interés de clase, también podía conducir al socialismo, y por ello los miembros del PCM, decían: “queremos asegurar el paso de la democracia burguesa, la democracia formal, a la democracia real, la democracia socialista”. [11]

El conjunto de ideas y propuestas comunistas acerca de la reforma electoral que, desde su punto de vista demandaba la sociedad mexicana en 1977, concluía con una exigencia muy reveladora, sobre todo por proceder del partido de la izquierda, independiente, de oposición, revolucionario, que pretendió ser el Partido Comunista Mexicano. En voz de su Secretario General del Comité Central el PCM sostenía: “Una condición indispensable para contrarrestar la desigualdad que existe entre los partidos en los que se agrupan los ricos y el partido que tiene en sus manos el poder, por un lado, y los partidos que representan la parte explotada de la población, por el otro, privados de medios económicos y de los recursos del poder, es la exigencia de que el Estado costee los gastos de campañas electorales de todos los partidos y los de su registro.” Una medida de esta naturaleza –se aclaraba– no garantizaría por sí misma la igualdad, pero contribuiría a disminuir la desigualdad al mismo tiempo que “serviría para neutralizar la corrupción”. [12]

En otras palabras, a través de la exigencia de financiamiento público para los partidos políticos, el Partido Comunista le ofrecía al Estado mexicano, la vía más corta y segura para resolver en definitiva la lucha de clases acabando de una sola vez con la explotación y con la corrupción. Con ello y de paso, el PCM cumplía sus funciones de partido de oposición y de izquierda, ahorrándose las molestias de trabajar por un cambio revolucionario. Pero lo más grave y trascendente de esa solicitud era el razonamiento implícito: el que el partido del gobierno recibiera financiamiento público era un acto de corrupción, pero si todos los partidos recibieran dinero de la misma procedencia, entonces se neutralizaría la corrupción. Dicho de otro modo, el PCM en lugar de exigir su erradicación pedía la socialización de la corrupción.

Años después este partido ya con el nombre de Partido Socialista Unificado de México se redefinía ante la Renovación Política de 1986. Un sexenio de participación electoral fue suficiente para inducir a los ex comunistas a una depuración de proposiciones y a una redefinición de posiciones y de conceptos claves.

En la sesión de instalación de las audiencias públicas de consulta para la Renovación Política Electoral, el Secretario General del Comité Central del PSUM había adelantado la que sería la principal preocupación de su partido para esta reforma: el sistema de partidos políticos. [13] El nuevo objetivo era “avanzar hacia un régimen parlamentario democrático, que sustituya al decadente régimen presidencialista” precisaba Arnoldo Martínez Verdugo, ahora convertido en diputado federal. [14] A diferencia de lo que habían expuesto como Partido Comunista, para los dirigentes del PSUM dejó de ser relevante la relación del partido político con las clases sociales y sus necesidades, el papel de los militantes o la función, incluso, de la participación de los electores; en lugar de su base social, lo más importante pasó a ser la protección de la legislación electoral, en la cual se depositaban todas las esperanzas y hacia la cual se dirigían todas las exigencias para garantizar a los partidos su existencia, crecimiento y permanencia en el sistema de partidos. Mas el abandono y cambio de posiciones iba más lejos aún. No sólo los obreros y sus sindicatos, las organizaciones campesinas, los presos y torturados por motivos políticos, o las leyes represivas e injustas, dejaron de ser aspectos medulares de una verdadera reforma política; del discurso del PSUM también desapareció el socialismo que años atrás había planteado el PCM como el objetivo que se alcanzaría con el desarrollo de la democracia llevada hasta sus últimas consecuencias. El nuevo

objetivo de los viejos comunistas -a pesar del nombre de su partido- ya no era el socialismo, sino el parlamentarismo.

Tres años más tarde el PMS se ajustó a la Reforma Electoral de 1989. El 6 de julio de 1988 no dejó lugar a precisiones ideológicas ni a concepciones políticas en el sentido más amplio del término: lo que fuera la democracia y lo que haya sido el socialismo, aunque todavía lo conservara en el nombre el Partido Mexicano Socialista, no tenía ya importancia alguna frente al apremio de denunciar la parcialidad de un sistema electoral diseñado y perfeccionado a la medida de las necesidades del partido del gobierno. La exposición del tema "Derechos políticos y representación nacional" a cargo -una vez más- de Arnoldo Martínez Verdugo, se concentró en el sistema electoral mexicano; el expositor terminó su intervención aclarando que las propuestas que había hecho correspondían a las posiciones tanto del Partido Mexicano Socialista como a las del Comité Promotor del Partido de la Revolución Democrática.[15]

De lo expuesto por sus representantes, se puede concluir que las intervenciones del PMS en las audiencias públicas de la reforma de 1989 estuvieron marcadas por las elecciones federales de 1988, a tal grado que el voto devino el eje articulador tanto de sus críticas como de sus propuestas: "Con todo, lo esencial de una reforma democrática es el respeto al sufragio",[16] afirmación de Porfirio Muñoz Ledo que bien podría ser el epitafio de la etapa comunista-socialista de los partidos que dieron origen y registro al PRD. De la transformación del sistema económico, social y político para la instauración del socialismo, presente en los documentos del PCM a fines de los años 70, se había llegado a fines de los años 80 a demandar un sistema pluripartidista como objetivo histórico del PMS, y del PRD en vísperas de su fundación. El partido se convirtió a lo largo de esos años en un aparato electoral que creyó encontrar en el proceso de 1988 su mejor justificación, y cuyo interés primordial en las reformas electorales era incluir en la legislación las garantías necesarias para poner límite a los excesos, usos y abusos del PRI, al mismo tiempo que se consagrara la alternancia política como principio constitucional; todo ello con el fin de despejar la vía de acceso al poder, que tan cerca les pareció haber visto.

Transitar de un sistema de partidos a otro, o perfeccionar el sistema electoral, no significa en ningún caso, subvertir el orden económico-social. Con esos objetivos ni siquiera se alcanzaría a transformar, en esencia, el régimen político. Las críticas y las propuestas presentadas por los representantes del PMS en las audiencias de la Reforma Electoral de 1989, no contienen nada distintivo ni propio de un partido de izquierda, nada que un partido de oposición, formal o real, de derecha moderada o extrema, no pudiera suscribir sin ningún problema.

Llegado el año de la reforma electoral de 1993 el PRD se perdió en el consenso. La práctica de organizar audiencias públicas en las que participaran representantes de diversas organizaciones e instituciones, además de los voceros de los partidos, y que en ellas se expusieran diversas posiciones políticas antes de cada reforma electoral, había concluido en 1989, fecha en que se inició la era de la participación plural, de los acuerdos concertados y de las decisiones por consenso, mecanismos introducidos desde los primeros actos de gobierno de Carlos Salinas de Gortari con la intención de involucrar a todos los partidos en las decisiones del poder y de esta manera corresponsabilizarlos de las mismas. Después de las elecciones legislativas de 1991, una vez que cambió la composición política de la Cámara de Diputados, recuperando el PRI un número importante de curules que había perdido en 1988, fue más fácil y útil para el titular del Poder Ejecutivo federal recurrir a esos mecanismos, sin graves riesgos políticos.

Para la reforma de 1993 se estableció un procedimiento más cerrado que en todas las reformas anteriores. El PRD presentó dos conjuntos de reformas para diferentes ordenamientos legales, en distintas fechas. Las modificaciones presentadas en el Congreso de la Unión en 1992-1993, expresaban una actitud del PRD iniciada por sus antecesores y desarrollada a lo largo de muchos años: las iniciativas estaban encaminadas a solicitar una mayor intervención del Estado a favor de los partidos registrados, y complementariamente, estaban dirigidas a permitir una mayor injerencia del mismo Estado en la vida interna de los partidos, en asuntos que deberían ser competencia exclusiva de sus miembros, o en el último de los casos, del común de los ciudadanos.

Las ideas propias, el carácter distintivo de las propuestas y la identidad política de cada partido desaparecieron de las reformas electorales a partir de 1994 cediendo el paso a los documentos de acuerdos o compromisos, y a las iniciativas suscritas conjuntamente por partidos formalmente opuestos.

Las reformas que en materia electoral se hicieron en 1994 a la Constitución, al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, y al Código Penal, suscritas por legisladores federales del PRD, del PRI, del PAN y del PARM, fueron precedidas por un “Compromiso para la paz, la democracia y la justicia” que los dirigentes nacionales y/o candidatos a la Presidencia de la República de ocho de los nueve partidos contendientes en la sucesión presidencial entonces en curso habían hecho como respuesta al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el día 27 del mismo mes del levantamiento armado[17].

A pesar de que la irrupción de un movimiento armado en plena campaña electoral era un hecho que significaba en sí mismo la reprobación del régimen político y del sistema de partidos existentes, los representantes de los partidos nacionales registrados se unieron en dicho Compromiso para “cerrar el paso a todas las formas de la violencia” y para negar validez a cualquier otro tipo de fuerza política y de espacio distinto al de ellos, reivindicando para sí el monopolio de la lucha por la democracia. El avance democrático –exigían los firmantes del documento– “debe procesarse en los espacios de los partidos políticos y las instituciones republicanas”, y su contribución al proceso de paz era entendida como la suma de esfuerzos para garantizar una “elección legal y creíble” que sirviera al fortalecimiento democrático del país y del orden constitucional.[18]

Acorde con el papel central que los dirigentes nacionales y los candidatos presidenciales atribuyeron a sus partidos en el documento citado, la parte medular de la reforma de 1994 insertada en el artículo 41 constitucional y en los correspondientes artículos del COFIPE, pretendía “ciudadanizar” la integración del órgano superior de la autoridad electoral[19]. Pero contrariamente a la demanda surgida de organizaciones de la sociedad civil y de otras fuerzas políticas como el EZLN, en la elección de esa “representación ciudadana” en los órganos electorales no intervendrían los ciudadanos. La reforma consistió en que, en lugar de Consejeros Magistrados propuestos por el Ejecutivo federal, el Consejo General del Instituto Federal Electoral sería integrado por Consejeros Ciudadanos designados –no por los ciudadanos, hay que insistir– sino por los partidos políticos en la Cámara de Diputados, además de los representantes propios de cada partido político.

Con esta reforma la impostura alcanzaba rango constitucional. Se hacía realidad la vieja aspiración de partidos que, como el PCM desde 1977, proponían que en el organismo de máxima autoridad electoral se integraran “ciudadanos de reconocida probidad e independencia, elegidos por unanimidad por los propios partidos”; también se consolidaba la añeja intención gubernamental de dotar a los partidos registrados del carácter de interlocutores políticos únicos para decidir a nombre de todos los ciudadanos. Conjuntamente, partidos y

gobierno, invocando la paz, la democracia y la justicia, marginaban de común acuerdo a esa sociedad civil que compartía los reclamos más enérgicos, los escuchados el 1° de enero de ese año de reformas, insurrección, asesinato y elecciones.

El PRD se diluye en la Reforma Electoral Definitiva de 1995-1996. Si después de 1989 la práctica de las audiencias o consultas relativamente públicas había desaparecido, y si a partir de 1994 los partidos habían renunciado a su identidad absteniéndose de presentar iniciativas propias, en 1996 estas dos conductas se repiten en extremo. El país entero ignoró lo que los dirigentes de los partidos registrados discutían y negociaban con la Secretaría de Gobernación a lo largo de los veinte meses, aproximadamente, que duró el “encierro en Barcelona”.

Menos de un mes después del estruendo provocado por la crisis financiera con que se inauguró el nuevo gobierno, y menos de un mes antes de la ofensiva militar contra los zapatistas, acontecimientos que marcaron el sexenio de Ernesto Zedillo, los dirigentes de los partidos políticos nacionales y el titular del Poder Ejecutivo federal signaron los “Compromisos para un Acuerdo Político Nacional”[20] con los que se iniciarían las negociaciones de lo que el propio Zedillo había anunciado como una Reforma Electoral Definitiva a nivel federal, en el marco de la llamada Reforma del Estado. Al igual que en los Compromisos de un año antes, no pudiendo ignorar del todo la realidad nacional, partidos y gobierno insistieron en omitir cualquier referencia directa al EZLN, y en esta ocasión ni siquiera el estado de Chiapas era mencionado por su nombre.

Desde los documentos de conclusiones que antecedieron a los textos de las iniciativas de reformas, todos los dirigentes partidistas coincidían con la Secretaría de Gobernación en que para fortalecer a los partidos políticos había que privilegiar el financiamiento público sobre el privado, incrementando el monto total hasta entonces distribuido, e igualmente compartían la idea de establecer un límite al monto total, y de disminuir las aportaciones en dinero que los partidos políticos pudieran recibir de sus simpatizantes.[21]

Estas disposiciones han tenido consecuencias en tres aspectos fundamentales. Por un lado, lejos de fortalecer a la oposición, el creciente financiamiento público ha debilitado políticamente a los partidos, profundizando su dependencia respecto del Estado a grado tal que ninguno de ellos se aventuraría hoy a vivir prescindiendo de esa fuente de recursos. Por otro lado y derivado en cierta medida de lo anterior, la reducción legal y real de las aportaciones de los simpatizantes se ha traducido en una disminución del interés y del compromiso político de los militantes que en otros tiempos eran el sostén de sus partidos, relación que en muchos casos se ha invertido degenerando en una militancia a sueldo, o de paga. Por último, una consecuencia directa de la aceptación del financiamiento público en especie y en efectivo, ha sido la creciente injerencia del Estado, de diversas entidades públicas, en el funcionamiento interno de los partidos, con el fin de verificar, fiscalizar o auditar ingresos y gastos.

Aunque en 1999 no hubo reforma política ni electoral alguna, es indispensable considerar el ejercicio hecho ese año por los partidos representados en la Cámara de Diputados, puesto que es la síntesis concentrada del extravío de la oposición en general, y en especial de quienes pretendían representar a la izquierda. Diputados federales de los grupos parlamentarios del PAN, PRD, PT, PVEM e Independiente, propusieron una iniciativa de decreto para reformar, adicionar y derogar diversas disposiciones del COFIPE.[22] El PRD quedó confundido en esa iniciativa.

La actitud, las preocupaciones y hasta el tono y el lenguaje de la exposición de motivos de la iniciativa de 1999 no correspondían a los de una oposición consciente de serlo, y no es posible encontrar vinculación entre este documento y las históricas demandas de la izquierda mexicana. A través de esta iniciativa el PRD comparte

posiciones con la derecha tradicional y la oficial: como representantes populares, como oposición, y como izquierda que pretende ser, el PRD se confunde con los defensores de un gobierno para el que busca estabilidad política y con los beneficiarios de un régimen para el que ofrece contribuir a garantizarle condiciones de gobernabilidad; en el consenso partidos-gobierno para la reforma constitucional de 1996 el PRD creyó ver la “oportunidad de una transición democrática pactada” y para el proceso electoral en puerta –el del año 2000– lo más importante era crear condiciones de certidumbre y confianza para los mexicanos en un sistema electoral construido desde el poder para la conservación del mismo.

En conclusión: El análisis de la cadena de partidos que se han considerado de izquierda desde el PCM hasta el actual PRD, a través de sus propuestas para reformar las condiciones legales de participación político-electoral de los mexicanos, muestra cómo, paulatina pero constantemente desde 1977, los partidos se van alejando de la sociedad civil al mismo tiempo que van ocupando el lugar de ésta, so pretexto de representar los intereses de los gobernados, ante y en el poder. No es entonces casual que los dirigentes de los partidos, coincidiendo con los representantes del gobierno, concentren su interés en reformas y propuestas que privilegian la democracia representativa formal, por encima de cualquier otra posibilidad del ejercicio de la democracia por parte de los ciudadanos.

A lo largo de estos años de continuas reformas electorales, es claramente perceptible el abandono de los objetivos sociales, económicos y políticos propiamente dichos de la lucha de los partidos y de su razón de ser, a la vez que van apareciendo en su lugar otros objetivos que nada tienen que ver con los problemas cotidianos de los ciudadanos, con las necesidades de la sociedad. Así pues, esta revisión histórica de una corriente de la izquierda partidaria, pone de manifiesto que llamarle democracia a las elecciones no es un simple error conceptual, sino el origen del abandono de la lucha por una nueva y más justa sociedad, que antaño llamaban socialista.

La posibilidad de observar las demandas de estos partidos en conjunto permite apreciar también cómo, en muy pocos años, se van reduciendo sus objetivos en tanto que partido político y en tanto que oposición de izquierda, y van dirigiendo su atención hacia el Estado, concentrando su interés en conseguir más recursos financieros, mejores tiempos en los medios de comunicación, y nuevos espacios de poder, e identificándose cada vez más con las características de un sistema que les proporciona lo necesario para vivir y reproducirse.

Dicho más directamente: 40 años de participación política dentro del sistema electoral legal demuestran que lo único que logró la izquierda institucionalizada es fortalecer al sistema en su conjunto, legitimarlo y prolongar su existencia, pero no destruirlo, ni siquiera cambiarlo. Peor aún. A lo largo de esos mismos 40 años se inició un nuevo ciclo de acumulación, se desarrolló y sigue en curso “un violento proceso de expansión universal de la relación de capital, de restructuración de las relaciones entre los múltiples capitales y, sobre todo, de las formas y contenidos de la dominación, la resistencia y la rebelión” [23] sin que al parecer esos mismo partidos políticos de izquierda se dieran cuenta del papel que estaban desempeñando desde los distintos espacios del poder que han ocupado, de manera especial e ininterrumpida, en las cámaras del Poder Legislativo federal. Les corresponde el nada honroso mérito histórico de haber avalado las sucesivas reformas que condujeron a transformar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en un “gran código mercantil” [24], pues en el centenario de su promulgación, ésta ya “no tutela más los derechos de los campesinos, los trabajadores o los indígenas. Tampoco garantiza para la población los derechos a la salud, la educación, el trabajo; ni protege las propiedades nacionales, colectivas y comunales. Por el contrario, ahora privilegia los intereses del capital. Allana el camino a

los grandes negocios sobre los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de los mexicanos.”[25] Si a la Constitución la convirtieron en un código mercantil, al sistema jurídico en su conjunto le dieron las herramientas para funcionar como uno más de los “medios de despojo”[26] con que cuenta el capital, contra los pueblos indígenas.

De entre los desastrosos resultados que por todo el país han dejado sembrados los partidos políticos de la izquierda institucionalizada que se ufanan de haber “tomado el poder” por la vía electoral, en diferentes espacios y niveles de gobierno, sobran motivos para fundamentar e impulsar una forma alternativa de participación política, para lo cual se dispone el CNI a empezar por “eliminar de los pueblos todo lo que nos está dividiendo: partidos políticos, programas y proyectos de gobierno y todo lo que identifiquemos que nos divide y reconciliarnos como pueblos.”[27]

Si bien el CNI y el EZLN hicieron pública la pretensión de que la indignación, la resistencia y la rebeldía que se respiran en todo México, figuren en las boletas electorales del 2018, la hicieron precisando “que no es nuestra intención competir en nada con los partidos y toda la clase política que aún nos debe mucho: cada muerto, desaparecido, encarcelado, cada despojo, cada represión y cada desprecio. No nos confundan, no pretendemos competir con ellos porque no somos lo mismo, no somos sus palabras mentirosas y perversas. Somos la palabra colectiva de abajo y a la izquierda, esa que sacude al mundo cuando la tierra retiembla con epicentros de autonomía, y que nos hacen tan orgullosamente diferentes [...]”[28]

El acuerdo del V Congreso del CNI, previa consulta, de nombrar un Concejo Indígena de Gobierno colectivo, con representantes de cada pueblo, tribus y nación que lo integran y con una vocera mujer indígena que será candidata independiente a la presidencia de México en las elecciones del año 2018, tiene como una de sus metas, no luchar contra los “partidos de izquierda” que aspiran a “tomar el poder” de los de arriba –¡si los dejan!- sino ejercer el poder que tienen los de abajo cuando están organizados. Al proponerse participar en el próximo proceso electoral federal, el Concejo Indígena de Gobierno no va a dividir a una izquierda institucionalizada que se dedica a dividirse a sí misma, ni le va a quitar votos a los partidos, puesto que hay demasiados ciudadanos en nuestra sociedad, quizá más del 50 por ciento distribuidos por todo el territorio de la República Mexicana y fuera de él, que están hartos y desde hace años no quiere saber nada de los partidos políticos.

Por ello y quizá pensando en ellas y en ellos, el EZLN estima que la acción del CNI en torno a ese Concejo y a esa mujer indígena podría generar “un proceso de reorganización combativa no sólo de los pueblos originarios, también de obreros, campesinos, empleados, colonos, maestros, estudiantes, en fin, de toda esa gente cuyo silencio e inmovilidad no es sinónimo de apatía, sino de ausencia de convocatoria [...], podría generarse un movimiento donde confluyeran todos los abajos, un gran movimiento que cimbrara el sistema político entero.”[29]

La propuesta del EZLN-CNI no divide, ¡exhibe! a los partidos políticos al proponerse como objetivo unir, reconstituir los pueblos indígenas y reconstruir el CNI; reunir a los pueblos para darle otra vez visibilidad a los indígenas y a lo que está sucediendo en sus territorios; encontrarse con otros indígenas, hablar y escuchar a otros pueblos originarios; sumar a los pueblos, naciones y tribus que no han participado en el CNI y que acepten los principios de mandar obedeciendo; encontrarse con otros y otras que no son indígenas, pero que igual están sufriendo sin esperanza ni alternativa.

La propuesta del CNI-EZLN aspira a sacudir la conciencia de la nación, es un llamado a la unión y a la organización de los pueblos indígenas y de la sociedad civil para frenar la destrucción del país, para defender la vida individual y colectiva, para reforzar las resistencias y rebeldías, fortalecer el poder de abajo y a la izquierda en una perspectiva contra el neoliberalismo, contra el capitalismo.

Ciudad de México/San Cristóbal de Las Casas a 14 de abril de 2017

* Doctora en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

[1] Leopoldo Ramos, corresponsal. "El jefe de Gobierno cree que el sol azteca puede reagruparse", Saltillo, Coah., La Jornada, 8 de marzo de 2017, p. 13.

[2] Paulina Fernández Christlieb, Justicia Autónoma Zapatista. Zona Selva Tzeltal. México, Estampa Artes Gráficas/Ediciones Autónom@s, 2014, p. 298.

[3] Ibid., pp. 310, 311.

[4] Susana González G. "México, tercer país que más paga por transferir apoyos a pobres". La Jornada, 20 de marzo de 2017, p. 18.

[5] 2ª. Declaración de la compartición CNI- EZLN sobre el despojo a nuestros pueblos. 16 de agosto de 2014.

<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/08/16/2a-declaracion-de-la-comparticion-cni-ezln-sobre-el-despojo-a-nuestros-pueblos/CNI-EZLN>. Que retiemble en sus centros la tierra, 14 de octubre de 2016.

http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-retiemble-en-sus-centros-la-tierra/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+EnlaceZapatista+%28Enlace+Zapatista%29

[6] Comunicado CNI-EZLN. Parte de guerra y de resistencia # 44, 22 de septiembre de 2016.

<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/09/22/parte-de-guerra-y-de-resistencia-44/>

[7] José López Portillo. Sexto Informe de gobierno. Informe complementario. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1982.

[8] Una exposición más extensa y detallada está publicada en Paulina Fernández Christlieb, "Desde el pasado del PRD, por las reformas electorales", en Arturo Anguiano (Coord.), Después del 2 de julio ¿dónde quedó la transición? Una visión desde la izquierda. México, UAM-X, 2001, pp. 177-203.

[9] Arnoldo Martínez Verdugo, representante del Partido Comunista Mexicano. Reforma Política. Gaceta Informativa de la Comisión Federal Electoral. I. Audiencias públicas. México, D. F., CFE, abril-agosto de 1977, p. 129.

[10] Ibid. p. 130.

[11] Ibid. p. 131.

[12] Ibid. p. 134.

[13] Pablo Gómez Álvarez, Secretario General del Comité Central del PSUM. "Sesión de instalación". Renovación Política. Renovación Política Electoral. 1. Audiencias Públicas de Consulta, México, Secretaría de Gobernación, septiembre de 1986, p. 12.

[14] Dip. Arnoldo Martínez Verdugo, del PSUM. "Tercera Audiencia Pública. Partidos Políticos Nacionales". Renovación Política. Renovación Política Electoral. 1. Audiencias Públicas de Consulta, México, Secretaría de Gobernación, septiembre de 1986, p. 161.

[15] "El C. Arnoldo Martínez Verdugo, del PMS." "Primera Audiencia Pública. 1° de febrero de 1989. Derechos políticos y representación nacional." Consulta Pública sobre Reforma Electoral. Memoria 1989. I. México, Comisión Federal Electoral, 1989, p. 79-82.

- [16] "El C. Sen. Lic. Porfirio Muñoz Ledo, del PMS." "Cuarta audiencia pública. 22 de febrero de 1989. Régimen de partidos y asociaciones políticas nacionales." Consulta Pública sobre Reforma Electoral. Memoria 1989. I. México, Comisión Federal Electoral, 1989, p. 307.
- [17] Firmaron este compromiso: Diego Fernández de Cevallos, candidato del PAN a la Presidencia de la República; Luis Donald Colosio Murrieta, candidato del PRI a la Presidencia de la República; Fernando Ortiz Arana, Presidente del CEN del PRI; Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del PRD a la Presidencia de la República; Porfirio Muñoz Ledo, Presidente Nacional del PRD; Rafael Aguilar Talamantes, candidato y Presidente del PFCRN; Rosa María Denegrí, Presidente Nacional del PARM; Marcelo Gaxiola Félix, candidato y Presidente del PDM; Pablo Emilio Madero, candidato del PDM a la Presidencia de la República; Cecilia Soto, candidata del PT a la Presidencia de la República; y Jorge González Torres, candidato y Presidente del PVEM.
- [18] "Compromiso para la paz, la democracia y la justicia. 27 de enero de 1994" en Guillermo Flores Velasco y Jorge Torres Castillo (Comps.) La reforma del Estado: agendas de la transición, México, INFP-PRD, 1997, p. 187-191.
- [19] Diario de los Debates de la Cámara de Diputados, 22 de marzo de 1994, y Diario de los Debates de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión de los Estados Unidos Mexicanos, 24 de marzo de 1994. También puede consultarse: 1994 tu elección. Memoria del Proceso Electoral Federal. México, IFE, 1995, p 23 y ss.
- [20] "Compromisos para un Acuerdo Político Nacional. 17 de enero de 1995", firmado por Carlos Castillo Peraza, Presidente del CEN del PAN; María de los Ángeles Moreno Uriegas, Presidenta del CEN del PRI; Porfirio Muñoz Ledo, Presidente Nacional del PRD; Alberto Anaya Gutiérrez, Coordinador del CEN del PT; y como Testigo de honor: Ernesto Zedillo Ponce de León, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, en Guillermo Flores Velasco y Jorge Torres Castillo (Comps.) op. cit., p. 193-196.
- [21] Cfr. Ibid., p. 128 y ss., y "Conclusiones alcanzadas en la Secretaría de Gobernación por el Partido Revolucionario Institucional, el Partido de la Revolución Democrática y el Partido del Trabajo en materia de reforma electoral y reforma política del Distrito Federal", publicado en los principales diarios de circulación nacional el 22 de abril de 1996.
- [22] "Iniciativa que reforma, adiciona y deroga, diversas disposiciones del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, suscrita por ciudadanos diputados de diversos grupos parlamentarios e independientes" en Gaceta Parlamentaria, N° 250, Año II, México, D.F., Palacio Legislativo de San Lázaro, viernes 23 de abril de 1999, p. 2-15.
- [23] Rhina Roux, "El Príncipe fragmentado" en Gilly, Adolfo y Rhina Roux, El tiempo del despojo. Siete ensayos sobre un cambio de época. México, Editorial Ítaca, 2015, p. 115.
- [24] "El doctor en derecho Manuel Fuentes Muñiz señala que el actual modelo de Constitución no corresponde con los intereses nacionales. 'Es un modelo en donde se ha sustituido el tema de país por el de empresa. Es la empresa y las inversiones lo que ahora se protege. Esto tiene que ver con la usura y con la ganancia particular. Tenemos ahora un Estado pequeño pero torpe. Tenemos un código mercantil más que un código social', plantea." Entrevista hecha por Zósimo Camacho publicada en: "A 100, la Constitución privilegia intereses del capital" en Contralínea 524, del 29 de enero al 04 de febrero 2017. <http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2017/01/29/a-100-la-constitucion-privilegia-intereses-del-capital/>
- [25] Ídem.
- [26] Escribió el SupGaleano: "En pocas palabras: para los pueblos originarios el sistema jurídico es sólo un medio de despojo." Comisión Sexta del EZLN. El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista I. s.p.i., p. 289.
- [27] Acuerdos del V Congreso Nacional Indígena CNI. Ratificación de acuerdos alcanzados en mesas y plenaria del 31 de diciembre de 2016. Documento leído el 1 de enero de 2017 en el Caracol de Oventik. Audio: <http://radiozapatista.org/?p=19968> (transcripción PFC).

[28] CNI y EZLN. ¡Y Retembló!, Informe desde el epicentro... Declaración del V Congreso Nacional Indígena. Desde Oventik, Territorio Zapatista, Chiapas, México, 1 de enero de 2017. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/01/01/y-retemblo-informe-desde-el-epicentro/>

[29] Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano. Una historia para tratar de entender. 17 de noviembre de 2016. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/11/17/una-historia-para-tratar-de-entender/>

No queremos despachar en Los Pinos: Marichuy

Jul. 01. 2017, Rodrigo Caballero Díaz. Idimedia.com

Aquila, Michoacán.- Cuando le preguntan si hubo un acercamiento entre el movimiento indígena y el gobierno del estado de Michoacán previo a su visita, María de Jesús Patricio Martínez no responde nada, solamente hace un gesto de fuchi.

La vocera del Concejo Indígena de Gobierno tiene que explicar una y otra vez que la campaña política que encabeza con miras al 2018 no va a ser igual a las que estamos acostumbradas, esas que califica como un circo.

“Hemos visto claro todo lo que pasó en el Estado de México, entonces ya tienen diseñado todo como queda, ya nada más es... nosotros decimos como un circo y, sin embargo, la propuesta del Congreso Nacional Indígena es muy diferente, por eso tal vez hay mucha duda en algunas personas”, dijo María de Jesús Patricio.

Las dudas empiezan desde cómo llamarla, porque cuando la presentaron el 28 de mayo de 2017 se dio a conocer como la candidata a la Presidencia de la República Mexicana por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Ella es la figura más visible del Concejo Indígena de Gobierno, un proyecto de nación creado para competir en 2018 por el Ejecutivo Federal respaldado por el EZLN y por el Congreso Nacional Indígena (CNI), así como 523 comunidades que lo aprobaron en asambleas generales entre octubre y noviembre de 2016.

Y sin embargo, María de Jesús insiste en que ella no es candidata sino vocera, y lo dice porque en primer lugar los tiempos electorales todavía no llegan al punto de elegir ni siquiera precandidatos pero también porque la palabra candidata no encaja en las comunidades.

“Lo normal cuando se llegan los procesos electorales pues es lo mismo, la publicidad, la propaganda, el presentar a una persona y al final de cuentas pues queda quien ellos ya tienen decidido que va a quedar”, dijo en entrevista la vocera del Concejo Indígena de Gobierno que busca llegar a la Presidencia de México.

La respuesta ante el circo es la fiesta, “Marichuy”, como ya se le conoce a nivel internacional, dice que su campaña va ser a la manera de pueblos originarios, con la palabra clave que es la organización, de la misma forma que se organiza una fiesta de pueblo.

“Así como se organizan las fiestas vamos a organizar esto y vamos a ir caminando muy diferente, no a lo que estamos acostumbrados a ver y derrochar tanto dinero, va a ser con miras organizativas y si queremos algo diferente tiene que ser al estilo de los pueblos”, dice la próxima a ser candidata.

El mensaje de organización es algo que ya se difunde en Michoacán, ahora que varias comunidades indígenas de la entidad conforman sus propios gobiernos autónomos.

Apenas tres días antes de la llegada de Marichuy, Santa Fe de la Laguna, una comunidad purépecha del Lago de Pátzcuaro había logrado su autonomía tras una resolución del Tribunal Electoral del Estado de Michoacán, que ordenó al Ayuntamiento de Quiroga Michoacán entregar recursos directamente a los comuneros.

“Es lo que se busca hacer a nivel nacional, que el mismo pueblo se organice y que vayamos restaurando un México diferente desde la comunidad, no es algo inventado es algo que ya se está viviendo y que es la única manera de salir adelante”, dijo María de Jesús Patricio.

Enemigo común

Pero en un país en el que solamente 11 millones 900 mil personas se considera indígena, es decir aproximadamente el 12 por ciento de la población de acuerdo con cifras de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), su candidata no puede enfocarse sólo en los pueblos originarios.

Por ello es que se invita a la sociedad civil a organizarse para que las formas de autogobierno trasciendan las “barreras culturales” y se vayan impregnando en las ciudades, aseguró María de Jesús Patricio.

“Tenemos todos un enemigo en común, verdad, entonces tenemos que unirnos sobre todo en este proceso, no con el fin de llegar a tener votos si no para tener una gran organización, principalmente como comunidades indígenas y junto con la sociedad civil, que también está sintiendo que este sistema capitalista que tenemos pues cada día nos va acabando”, dijo la vocera.

Dice que no está en campaña, todavía, pero que la voz de los pueblos indígenas se tiene que escuchar en las ciudades, por lo que tendrán que salir de las comunidades para que el mensaje de organización llegue a la población civil.

La candidata consideró que los pueblos indígenas y la sociedad sufren de los mismos problemas, por lo que pidió que haya un diálogo entre ellos con el fin de que se sumen al proyecto de reconstrucción del país.

Peor que antes

De los primeros problemas que se le vienen a la cabeza que enfrentan las comunidades indígenas está el despojo de tierra, esa es la principal demanda que exigen los pueblos originarios y de hecho por eso estaba en Michoacán.

“Pues la principal y la que es muy común en casi todos los lugares es la situación de la tierra, o sea que los conflictos agrarios que tienen años pues no se han solucionado y este es un ejemplo pues la comunidad tuvo que recuperar sus tierras”, dijo la vocera.

María de Jesús Patricio llegó a Michoacán para conmemorar el octavo aniversario de la recuperación de tierras de Xayakalan, una comunidad nahua que les quitó a pequeños propietarios y personajes vinculados al crimen organizado las tierras que les pertenecían y se formó en menos de 20 días.

Ahora Xayakalan es la frontera entre las comunidades nahuas y el despojo, del otro lado de las tierras comunales hay minas que extraen mineral de hierro, casi mil toneladas de este material salen del municipio de Aquila diariamente según estimaciones de los comuneros.

También en el filtro de Xayakalan, un pequeño puesto de control que tienen los nahuas para vigilar el paso de la carretera costera de Michoacán, es la primera línea de defensa contra las incursiones de las células de los Caballeros Templarios que aún permanecen activas luego de que fueron expulsados por la policía comunitaria en 2014.

Esta comunidad de la Sierra-Costa michoacana es un botón de muestra de los problemas que enfrentan los pueblos originarios a nivel nacional, desde despojo de tierras, incursiones del crimen organizado, contaminación del medio ambiente y la amenaza de los proyectos mineros y turísticos.

La vocera del Concejo Indígena de Gobierno dice que el diagnóstico de las comunidades indígenas de México es desolador y que enfrentan más problemas que cuando el EZLN se levantó en armas en 1994.

“Hay alguien que le interesa que las comunidades nos estemos peleando, hay alguien quien le interesa que las comunidades nos estén saqueando y todas las riquezas que se tienen al interior el robo de recursos naturales, el robo de nuestras aguas, el robo de nuestras tierras”, dijo María de Jesús Patricio.

Sin embargo, aseguró que estos problemas se multiplican cuando hay pueblos que se resisten a los embates de grupos empresariales, el crimen organizado o los propios gobiernos, inmediatamente empiezan a reprimirlos para poder despojarlos de sus recursos.

“Los pueblos indígenas no es cierto que se les están solucionando los problemas, sino que se están agudizando y que ha habido más muertos, más encarcelados, más represión, más saqueo de recursos y más expropiación de todas esas riquezas que hay en el interior”, subrayó la candidata.

El despojo de tierra, de agua, de madera, de recursos naturales ha sido constante en contra de las comunidades indígenas y representa la principal consigna para crear una agenda nacional si el Concejo Indígena de Gobierno ganara las elecciones de 2018.

“Tenemos que organizarnos como comunidades, como sociedad civil, pues nadie va a venir a solucionar los problemas, al contrario, nos vienen a traer más problemas”, dijo la vocera, “por eso no podemos quedarnos sin movernos, nosotros no vamos a despachar en Los Pinos, hay que salir a las comunidades, a las calles, a preguntarles a la gente qué podemos hacer por ellos porque para eso estamos para servir”.

VAMOS POR TODO: Para vislumbrar lo que viene

Sylvia Marcos, 2 de julio de 2017

(Mesa redonda: Un análisis sobre la propuesta del Concejo Indígena de Gobierno, Sylvia Marcos, Gilberto López y Rivas, Sergio Rodríguez. 17 junio CDMX, local de El Rincón Zapatista y la Cafetería Comandanta Ramona)

Primero quisiera presentar un breve panorama de contexto sobre en qué consiste la propuesta del CNI respaldado por el EZLN y revisar algunos de sus objetivos (que ya se han ido cumpliendo), y de preguntarnos qué nos dice, que me dice o nos puede decir al pueblo entero de México.

Preguntamos: ¿En qué medida, nos cuestiona la propuesta de un Concejo (con C) Indígena de Gobierno, es decir: que sea un colectivo y no un individuo, el responsable del ejecutivo federal...? ¿Debemos seguir la inercia de la clase política, cabezas “pensantes” y saltimbanquis de todo tipo y responder a sus críticas infundadas...? Cito:

“En torno a ese Concejo y a esa mujer indígena, podría generarse un gran movimiento que cimbrara el sistema político entero”.

Quisiera reflexionar en alta voz con ustedes puntualmente sobre algunos aspectos de la propuesta del CNI EZLN que me han interpelado. Esperando no ser repetitiva o redundante y ante el cumulo de desinformación en los medios sobre lo que acontece entre los pueblos originarios en nuestro país, voy a hacer un breve recorrido de las reuniones del CNI, puntualizando solo algunos de los aspectos que nos interpelan.

He tenido el privilegio de ser invitada a participar como invitada especial en las tres reuniones o etapas del V Congreso Nacional Indígena.

La primera etapa del quinto Congreso Nacional del CNI tuvo lugar del 9 al 12 de octubre, 2016. Irrumpió con una propuesta sugerida desde el EZLN. Como es una propuesta desde los pueblos, ahí mismo y después de amplios debates se decidió, con la DINAMICA PROPIA DE este Congreso ir a consultar a sus respectivas comunidades para consensar si estaban de acuerdo con la propuesta de formar (elegir) un Concejo Indígena de Gobierno para México (Y no un Concejo de gobierno para los indígenas solamente) con una “vocera” mujer indígena del CNI para participar como candidata independiente en las próximas elecciones presidenciales en México.

Transcurrieron varios meses y a fin de año, tuvo lugar la segunda etapa de este Congreso. Todos esos meses de silencio hacia el exterior las comunidades del CNI de los pueblos originarios se reunieron en asambleas colectivas para consensar esta posibilidad. En diciembre-enero, llegaron las respuestas positivas en su mayoría de esas consultas y ahí también pude escuchar y observar, como decimos en la academia, con metodología participativa y de investigación acción. (Como diría Defensa Zapatista: solo mirar y escuchar) El proceso avanzaba, los números de comunidades integradas y articuladas al CNI había aumentado significativamente. Y esto último había sido uno de los objetivos expresado en la primera reunión.

Finalmente ahora estuve 3 días y al final en la gran asamblea constituyente del CNI con 1,482 delegados de pueblos, barrios, tribus y naciones, de 58 de los 62 (o 68) grupos étnicos que los antropólogos tienen reportados en el territorio y que se dieron cita tanto para consensar puntos internos sobre la organización interna del CIG, cuanto para elegir a la mujer indígena vocera/candidata independiente.

Es de notar que durante los meses intermedios desde inicios de enero, hasta fines de Mayo, las más de 500 comunidades vinculadas por el CNI habían hecho elección en asambleas por consenso de sus Concejalas y Concejales para fungir como las autoridades máximas en colectivo que forma el Concejo Indígena de Gobierno (CIG). Concejo que se propone para gobernar al país, y que se expresa a través de una mujer indígena, su vocera.

Es importante hacer algunas otras puntualizaciones. Estas decisiones tomadas en asambleas por consenso expresan en la práctica no solo las pervivencias de formas de gobernar colectivas ancestrales de tradición Mesoamericana, (o lo que especialistas en estudios Mesoamericanos, como L Burckhart han señalado como la pervivencia (prevalencia) de la metáfora horizontal en las prácticas y concepciones sobre la tierra y el Cosmos) sino también lo que el filósofo Luis Villoro describiría como la Ética del bien común. Son formas de los mal llamados “usos y costumbres” y que la academia crítica estudia como “sistemas normativos indígenas”.

Estas formas colectivas de funcionar socialmente están a la base de aquellas comunidades que hoy se rigen por la autonomía en México como también forjan vínculos en las prácticas de las policías comunitarias que prevalecen y aumentan casi cotidianamente como propuesta, desde los pueblos, a la descomposición de un Estado débil, corrupto y frecuentemente cómplice con el crimen organizado. Esto lo estamos sufriendo TODOS y TODAS en México.

Pienso ahora narrar mi experiencia desde mi presencia en esas reuniones colectivas que han sido tan inspiradoras para mí y alimentan así las perspectivas políticas para la visión de un México mejor, más feliz, sustentable, más seguro, más justo y más ético.

Una perspectiva interior. Presté un ojo y oído atento:

Estamos los mil cuatrocientos ochenta y dos delegados e invitados encerrados todos en el Auditorio No 1 del CIDECI. Es la asamblea final para elegir a la vocera. Los delegados, provienen de más de 500 comunidades y de 32 estados del país. Son "delegados" elegidos colectivamente y por consenso por sus comunidades. Todos y todas se auto-identifican como "indígenas" o pueblos originarios. Este "sujeto colectivo" emerge pujante desde el CNI. Lo he observado creciendo, y como se dice en los estudios sociológicos, es un "sujeto colectivo político"-que está en permanente construcción y que se refuerza cuando se comparten (revisan) los 39 "espejos" que denuncian los despojos, el vandalismo y el desplazamiento forzado que se ejerce desde el poder hacia esos 39 "espejos" (pueblos indígenas) con una destrucción perpetrada por corporaciones capitalistas explotadoras del agua la tierra y el aire, los bosques, y todo esto cobijadas por el Estado.

Este "sujeto colectivo" emergente y en permanente reconstitución, está formado por casi todas las etnias reconocibles en el país. En permanente creación y re creación, este sujeto colectivo agrupa, sujeta, articula todos los abajos en México. Luis Villoro afirma que ésta auto identificación es la forma más acabada de expresar la pertenencia. Habrá que reconocer como su análisis enriquece el concepto de identidad colectiva.

En el auditorio, apenas se puede respirar. Hay preocupaciones por la seguridad y por peligro de infiltraciones y provocaciones. (¡Así que encerrados a piedra y lodo!)

Después de dos días de plenarias y búsqueda de consensos con reuniones repartidas en tres auditorios, la asamblea final constituyente en pleno propone a María de Jesús Patricio. Pero hay que preguntarle primero a ella si acepta, si da su permiso, y si acepta que la nombren. ¿Qué dice su corazón? Le preguntan desde el Zapatismo.

(Aquí un pequeño aparte. Esta es una de las ocasiones en donde es evidente el total contraste con lo que pasa en el proceso electoral partidista)

Una delegación del EZLN conformada por 16 mujeres zapatistas encabezadas por la comandanta Myriam se acerca en fila bajando por el pasillo central del atestado auditorio. Nos ponemos de pie al verlas bajar desde el lugar en donde los 230 delegados del EZ están vigilantes sentados.

Llegan las zapatistas y piden a Mari Chuy que suba con ellas. Mari Chuy sube y tarda y se nos hace eterno.

¿Qué le estarán preguntando, consultando? Quizás avisando, pienso yo, como lo dicen en el Comunicado Una historia para tratar de entender, que ellas, las zapatistas, ¿Se van a hacer cargo de sus hijos? (Mari Chuy tiene hijos todavía pequeños) ¿Qué les van a dar la escuela autónoma? ¿Qué los van a alimentar y a curar cuidadosamente mientras ella cumple este mandato colectivo?

Finalmente aparece Mari Chuy seguida de la Comandanta Myriam, y un sequito de mujeres zapatistas. Nos ponemos de pie el auditorio entero. Quisiéramos saber en qué términos aceptó su "cargo", porque Cargo pesado va a ser, (servir y no servirse, es la primera forma propia de gobernar propuesta por el CNI y el EZLN). Los mandatos colectivos del CIG incluyen para la vocera/candidata el mandar obedeciendo y ella, como se lo explicó recientemente a Carmen Aristegui, ¡Va a mandar obedeciendo lo que le diga el pueblo entero de México! A través del Concejo Indígena de Gobierno con sus Concejalas y Concejales.

Podemos reflexionar en ¿cómo piensan articularse? No será fácil, consiste en organización, organización y más organización. Desde abajo, por supuesto y colectiva sin falta. Esta es la sabiduría que permanece en los pueblos.

Esta capacidad de lograr consensos fue evidente para mí en las tres reuniones del V Congreso Nacional Indígena a las que fui invitada.

Fue sorprendente para nuestras formas políticas dominantes y frecuentemente partidistas, forjadas mayormente por influencias de la política cultural priista Mexicana, ver y escuchar como una propuesta que hubiera dado lugar a discusiones sin fin y elaboraciones contradictorias con protagonismos individualistas, que se eternizan sin fin, y que desean imponer su propuesta; observar que de repente alguien sabio logra presentar una propuesta colectiva de consenso fundamentada en la pluralidad de caminos a elegir sabiendo que ésta pluralidad es parte del funcionamiento intrínseco del CNI. La aceptación consensada llega sin tardar. Habría que testimoniarlo para creerlo. En mi experiencia aconteció esto varias veces en las asambleas y plenarias en las que estuve presente en las tres ocasiones que estuve presente. Estos consensos logrados nos despiertan las ganas de aprender cómo lograrlos. Y como prepararnos para lograrlos.

En la Asamblea Constituyente final el consenso se dio en alta voz y colectivo, masivo. Y se reconfirmó con pregunta específica (como siempre) que no había ni una voz en contra.

Las plenarias y asambleas previas habían discurrido de forma más particularizada pero con los mismos resultados. Se habían nominado a 6 mujeres como voceras, se señalaron enfáticamente preferencias, se discutieron disensos, y también autocríticas como lo hizo una joven médica auto identificada como indígena, al mencionar la disensión (¡no se puede trabajar con la mitad de la población! nos dijo) que causan “esas mentes borrachas” creando, así, un rumor insistente en el auditorio y auto reflexivo crítico.

“¡Queremos que la vocera sea de aquí!” recuerdo a una mujer enfatizar, hubo un llamado a “recuperar nuestras tradiciones cosmogónicas, “a buscar el enfoque en la descolonización del pensamiento. Todo esto lo escuché y mucho más. “Debemos Defender nuestros lugares sagrados, “nuestra lengua, nuestra vestimenta y seguir trabajando la tierra: la madre tierra. “Seguir unidos como estrategia”, “¡aquí se ve que si existimos!” anunció otra mujer (de Xochicuautla).

La asamblea iba proponiendo y resolviendo y todos los acuerdos de los cuatro puntos a revisar y decidir colectivamente se encuentran reportados por las expertas relatoras: todas mujeres que se auto identifican como “indígenas”. 1-Propósitos y estrategias del CIG, 2-Funcionamiento y organización del Concejo Indígena de Gobierno, 3-Vinculación del CIG con otros sectores, 4-Nombramiento de la Vocera del Concejo Indígena de Gobierno.

Escuche también decir repetidamente: “Por la reconstitución de los pueblos.

“Los pueblos mandan y el gobierno obedece...se organiza la gente y se acaba la corrupción”

Hay que mencionar que incluso los perfiles de la vocera y de los y las Concejalas fueron sometidos a consenso. En asambleas previas se había consensado el perfil que querían que tuviera tanto la Vocera cuanto los y las Concejalas. Una Vocera que fuera mujer, indígena del CNI, que hable su lengua y conozca su cultura y:“... la

misma será elegida según su participación y permanencia en el CNI...” y que fuera reconocida luchadora por los derechos en su pueblo (comunidad).

Las Concejalas y Concejales se eligieron colectivamente y por consenso en cada una de las comunidades en donde fueron elegidos. De Octubre 2016 a Enero 2017 y luego entre diciembre 2017 y Mayo 2017. Estos periodos fueron de intensa actividad al interior de cada comunidad del CNI consultando y creando consensos en los abajos del campo mexicano y en los barrios de grandes ciudades para lograr la elección de esa pareja de Concejala y Concejal en cada comunidad o pueblo.

Estas decisiones se llevaron a cabo en casi secreto sin intromisión externa. Durante esos meses se dirimió en esas comunidades a quienes elegirían para ser sus Delegad@s/Concejal@s. Personas que eran respetadas y responsables y aquellas en las que toda la comunidad confiaba, Preferentemente, decía el perfil consensado, un hombre y una mujer de cada comunidad: una pareja.

En la asamblea final en Mayo 28, eran 71 Concejalas y Concejales y todavía se esperaban resultados de otros lugares en donde el proceso de consenso aún no había terminado con la típica flexibilidad de los acuerdos tomados de forma horizontal y plural que acomodan tiempos y ritmos diversos también.

Algunas reflexiones desde las propuestas feministas

No cabe duda de la presencia significativa y decisiva de las mujeres en el CNI, de su visibilidad y participación como relatoras y Concejalas eficientes y sistemáticas (Entre ellas reconocí a varias compañeras de lucha como Magdalena Durán García, Gabriela Vega, Betina Cruz). Desde el EZLN participaron muchas mujeres, algunas Comandantas como Myriam , todas delegadas. Fue muy visible su participación en la consulta a Marichuy sobre su aceptación del “cargo” de vocera.

Al finalizar el nombramiento con la aceptación formal del cargo por Marichuy, La Comandanta Myriam le regaló como símbolo, (lo expreso así la Comandanta), dos muñecas con vestimenta zapatista. Una chica, niña y otra grande.

Ahora, ¿Qué quiere decir este espacio agrandado que ahora toman las mujeres tanto en el EZ como en el CNI? ¿Un espacio de autoridad, de participación en la toma de decisiones, en la gobernanza de estas organizaciones? Acerquémonos a las propuestas organizativas y de gobernanza propuestas por el CNI. ¿Están estas mujeres dirigiendo una campaña electoral tipo partido PAN? (Margarita Zavala o Josefina) ¿o Morena (Con Delfina)? Definitivamente no.

En palabras de l@s mismos indígenas del CNI en la asamblea final escuché “Estamos desobedeciendo a la ley electoral” “Vamos a desafiar al Estado Mexicano, no estamos de acuerdo con sus instituciones viciosas” También escuché propuestas como “centrémonos en organizarnos”...”Para continuar con nuestro modo de vida indígena”.

Hay una referencia frecuente a esos otros modos: Todos son los principios del CNI para gobernar a través del Consejo Indígena de Gobierno. Consejo Indígena de gobierno propuesto a ser formado por parejas de cada comunidad integrante. Un hombre y una mujer, una mujer y un hombre. Aparte del “mandar obedeciendo” (que tiene múltiples adaptaciones para desmoronar las relaciones de poder y dominio). Otras características de esta

forma de gobernar en colectivo incluyen: servir y no servirse, representar y no suplantar, convencer y no vencer, proponer y no imponer, construir y no destruir.

Me pregunto en que y si, ¿estos principios reflejan las formas de gobernar ahora dominantes? Y ¿en estos espacios del CNI que papeles juegan las mujeres? ¿Cuál es su lugar?

Es el lugar adentro de un colectivo horizontal.

La propuesta del CNI EZLN, No es una "Agenda de género" ni es "paridad de género" tampoco son "cuotas de género".

Todos estos esfuerzos tienen su validez en las instituciones patriarcales dominantes que nos gobiernan y que sustentan las formas partidistas de ejercer el poder. De arriba hacia abajo, con el interés propio primero (o extendido al pequeño grupo corporativo que lo llevo al poder), y con la acumulación de riqueza material como fin. ¿Dónde queda la ética del bien común? ¿Dónde la defensa de los lugares sagrados? ¿Dónde la compartición con las mujeres como parejas y compañeras que aparece ya ahora en el CNI y el EZ?

Es el concepto de mujer fundida en el colectivo y que también el varón está fundido en el colectivo. De pareja, de familia, de comunidad.

Aunque falta lo que falta, hablamos de la participación comunitaria en los asuntos que conciernen a la comunidad, la familia, a la dirección del devenir histórico y político de sus pueblos.

Así vemos la propuesta irse conformando y volviéndose realidad. No hay que confundirla con proyectos individualistas y feministas que son de rigor exigir como mujeres en el sistema político y social patriarcal dominante.

Estos, los del CNI y del EZ, son acomodados y reacomodados en modos de vida "otros".

Es interesante recordar que en 2001 María de Jesús Patricio se dirigió a la cámara de diputados nacional. Habló a nombre de las mujeres del CNI.

Al igual que lo hizo ahora con Carmen Aristegui, con su risa expresiva desacreditó la incompreensión de la periodista para su propuesta colectiva.

Ella declaró: En la Cámara de diputados en 2001: "...que si los usos y costumbres lesionan a las mujeres indígenas en los pueblos y en las comunidades,...nosotras decimos que no" (Triple Jornada 2 de abril, 2001. "la ley actual, no la de la COCOPA discrimina a las mujeres, Comandanta Esther y María de Jesús Patricio")

Después de mencionar lo que significa la representación política como servicio a la comunidad y no como medio de adquirir poder y riqueza, Mari Chuy mencionó influencias del sistema legal hegemónico que las domina y que ha impactado negativamente el lugar que ocupan las mujeres indígenas: "No es nuestra costumbre que ante las instituciones y documentos aparezca el nombre del varón y no el de la mujer, sino que ha sido por disposición de las propias leyes que exigen el nombre de un jefe de familia, que exigen personalizar el derecho, que exigen individualizar la propiedad o posesión...en donde las mujeres somos tomadas en cuenta con diferentes niveles de participación."

Con esta precisión Mari Chuy se estaba refiriendo a algo que varias investigadoras, antropólogas feministas han observado en sus investigaciones. Por ejemplo, la reconocida antropóloga feminista Henrietta Moore, opina que “apenas se ha empezado a analizar como el Estado reinscribe y enfatiza las diferencias de género en el proceso político de tal forma que las mujeres (indígenas) son desprovistas, en las formas actuales del Estado de convertirse en personas políticas completas” (p207).

Estas injerencias de las formas legales del Estado son visibles en los procesos actuales especialmente respecto a la posesión de la tierra, en las comunidades y poblaciones rurales e indígenas del país.

Todo lo anterior nos presenta el panorama de una forma propia de reclamar los derechos de las mujeres adentro de los colectivos de raigambre indígena. Hemos escuchado entre muchas otras, a las compañeras zapatistas, como la Comandanta Myriam quejarse de las costumbres que favorecen al “patroncito en la casa”. Ninguna niega este aspecto cotidiano de peso.

Sin embargo su respuesta nunca se formula o se propone desde una mujer, sujeto individual y auto contenido, desde una postura que excluye la interdependencia con el varón y con la comunidad.

El sujeto mujer es a la vez y en simultaneidad colectivo y particular. En la oscilación entre ambas concepciones de subjetividad se encuentran anclados los derechos de las mujeres como se conciben al interior de las luchas del CNI y del EZLN.

Como nos escapa esa dimensión de subjetividad colectiva que las engloba, dejémoslas a ellas que nos enseñen y marquen su camino a su modo adentro de la reconstitución de los pueblos que ahora ha llegado a ser la consigna constante del CNI.

Escuchemos lo que la lúcida Mari Chuy afirmara ante la Cámara de Diputados por el rechazo a las costumbres tradicionales de los pueblos como opresoras de las mujeres y que cito en mi libro *Dialogo y Diferencia*. (Marcos, Sylvia, “Las fronteras interiores: El Movimiento de Mujeres Indígenas y el feminismo en México” en *Diálogo y Diferencia; Retos Feministas a la Globalización*, México, CEIICH UNAM, 2008(p208-209).

“¿Porque siempre mencionan las costumbres malas? En nuestras comunidades indígenas tenemos también buenas costumbres...Por ejemplo los usos y costumbres buenos son el tequio y la ayuda mutua, cuando se reúnen y juntos dan su tiempo para trabajar faenas...Otra de las buenas costumbres es buscar tomar decisiones por consenso...así dicen nuestros abuelos...tiene que haber consenso más que votación.

También otra de las costumbres buenas es buscar hacer justicia reparando el daño antes que castigando al culpable. Aprovechar la sabiduría de los ancianos es otra buena costumbre. La representación política es un servicio no un privilegio. Es un deber, no se paga. Toda la comunidad vigila lo que haces. Esta es la verdadera palabra, la palabra de nuestros pueblos, de nuestros antepasados”

En abril de este año, en el CIDECI habló sobre las reuniones del CNI y afirmó que las mujeres “descubrieron que en varias geografías de México, ellas eran las que daban la cara y los primeros pasos en las luchas” antes que señalar que las mujeres son oprimidas, enfatizó “son ellas quienes han venido participando en la reconstitución de los pueblos”.

Años de caminar, siglos de historia, mujeres que toman las riendas de sus vidas junto a sus pueblos.

Es la propuesta “feminista” de las mujeres de los pueblos, la que hemos visto crecer y afirmarse inmersas y avanzando desde sus propias particularidades.

NUESTROS RÍOS PROFUNDOS

Ojarasca 243 julio 2017

Aunque fuera nada más para animarse, la sociedad mayoritaria mexicana debería voltear a los pueblos indígenas de aquí mismo, y escucharlos con otra clase de atención: no el lamento, ni la estadística de pobreza, ni la denuncia, ni la lástima, ni el pintoresquismo. Por algo es que los nada pintorescos Pentágono y CIA llevan lustros preocupados por la amenaza que representan para sus intereses los pueblos originarios del continente, en especial Mesoamérica, la Amazonia y los Andes.

Extrañamente, los pueblos indígenas no resultan responsables del caos social que inunda nuestro país en los últimos años, las expresiones de violencia a escala masiva. El estado de no declarada guerra interna mantiene a las fuerzas armadas movilizadas en todo el país, y combaten a diario. En ciudades, pueblos y campos, la población civil es rehén, víctima o desplazada de esta guerra sin reglas ni motivos claros, envuelta en mentiras de violencia ciega en el bando ilegal (y sin embargo calculada) y violencia calculada y represiva del bando legal o Estado. Así nos convertimos en un país de huesos perdidos, morgues, fosas, fantasías sangrientas y cotidianidad peligrosa, donde se toleran indignidades y traiciones. Los resignados votan por los partidos de siempre, o no votan ya.

Los pueblos originarios, comunidades, tribus, municipios autónomos, son los que con organización y eficacia plantan cara a las violencias ilegales y legales, los despojos de narcos y las empresas extractivistas de la mano de policías, militares, paramilitares y hasta funcionarios de cualquier nivel. Desde 1990, aun con todo el sistema en contra, vienen articulando una conciencia y un discurso claro, apegado a la realidad, cargado de sabiduría ancestral y nueva en sus lenguas y códigos culturales, y de palabra y obra los traducen para todos los mexicanos. En este país asolado por continuas derrotas populares (en las legislaciones, las gestiones ante el Estado, la información pública, la convivencia social) se pierde de vista que, contra todo pronóstico y por debajo del radar, los pueblos indígenas se apuntan victorias que pocos notan y muchos ya quisieran.

Hace 30 años apenas “existían”. Son la civilización negada que Fernando Benítez creyó en extinción y reivindicó Guillermo Bonfil, los olvidados de siempre que develaron clamorosamente los zapatistas en 1994 desde un lejano rincón de la Patria. Los pueblos han venido luchando, resistiendo, negociando (frecuentemente para salir traicionados), elaborando un pensamiento y una práctica nuevos, una ruta alternativa para la inevitable modernidad, que como siempre, para ellos pasa por la sobrevivencia de familias, territorios, lenguas, formas de acordar y gobernarse. Por ello cuidan la Tierra, saben íntimamente de qué se trata esa relación a diferencia de la sociedad mayoritaria, incluso los sectores conscientes de que el tiempo se acaba.

No hay manera de olvidarlos ya, ni borrarlos de la información masiva. Ellos mismos saben acceder a ella. De un modo u otro, siempre responden y actúan los guardianes del territorio wixaritari, p'urhépecha, yoreme, tojolabal, ñuu savi, totonaku, nahua, mè phàa, maya, rarámuri, zoque, tsotsil, mazahua, otomí y tantos más. También

cultivan y protegen territorios más portátiles, como la lengua, las ideas de vida, las relaciones. Como migrantes, los indígenas poseen una capacidad de organización, identificación, solidaridad y resistencia que desafía las lógicas capitalista, racista, colonialista y colonizada que dominan la conducción del Estado, la economía, la educación, la salud y la vida cotidiana. Dispersos como parecen, cuentan con sus ríos profundos que, siendo varipintos y numerosos, son también uno solo allí donde se encuentran.

En un país roto, los pueblos originarios demuestran que se puede ser inquebrantable. La sociedad mexicana necesita aprender a contar con ellos, a respetarlos y agradecerles.

“IRRUMPIREMOS EN SU FIESTA PARA HACERNOS VISIBLES”

Entrevista con María de Jesús Patricio por Gloria Muñoz Ramírez, Núm. 243 Ojarasca julio 2017

UN VERDADERO PROYECTO DE IZQUIERDA “ES AQUEL QUE REALMENTE DERRIBE TODAS LAS ESTRUCTURAS IMPUESTAS DESDE ARRIBA Y QUE ATIENDA A LA VOZ DE ABAJO Y A LA ORGANIZACIÓN. Y QUE EL QUE ESTÉ ARRIBA OBEDEZCA AL PUEBLO. ASÍ DE SIMPLE”

No se repartirán despensas ni promesas. No se pedirá el voto ni se buscará el poder. Pero sí se irrumpirá en las elecciones presidenciales y se les aguará la fiesta a los poderosos con la organización de los pueblos de abajo, explica María de Jesús Patricio Martínez, nahua elegida como vocera del Congreso Nacional Indígena (CNI) quien, con el apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), participará en la contienda presidencial de julio del 2018.

Sus aliados, dice, no los buscarán en los partidos políticos “porque ellos ya tienen su propósito”. Los suyos, continúa, “serán la gente de abajo que ha luchado por años y sobrevive al despojo capitalista. Ellos son los aliados inmediatos y se sumarán los que se articulen sobre el mismo caminar”. Aclara que no serán sólo indígenas, sino estudiantes, obreros, campesinos, maestros, mujeres, jóvenes, “todos los que se sientan fuera de este sistema que nos oprime”.

Han pasado casi dos meses desde su elección en la asamblea del CNI celebrada en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, y la vida le ha cambiado por completo a esta mujer de 53 años que recorrerá el país convocando a su reconstrucción. A Tuxpan, Jalisco, su comunidad natal y en la que ha ejercido la medicina tradicional en las últimas décadas, han llegado periodistas de México y de muchas partes del mundo y ella, entre entrevista y entrevista, atiende las reuniones de su vocería, a sus tres hijos, y los relevos de la clínica comunitaria que pronto dejará para ocuparse de tiempo completo en sus nuevas responsabilidades.

María de Jesús, conocida simplemente como Marichuy, es fundadora del CNI, red de pueblos, naciones, tribus y pueblos indígenas de México convocada por el EZLN en 1996, y ha participado activamente en cada una de sus iniciativas. Mujer, indígena y pobre, carga esta triple opresión con dignidad y rebeldía. Está preparada para lo que se viene pues, dice, su lucha es precisamente por la vida.

La idea de la campaña, explica en entrevista telefónica con Ojarasca, “no es ir a ver a la gente para que vote, sino poner en la mesa a nivel nacional lo que realmente está pasando en las comunidades, lo que el gobierno capitalista no quiere escuchar, pues sólo piensa en el despojo para su enriquecimiento a cambio de la división de las comunidades, la represión, el encarcelamiento y la desaparición”.

Marichuy es enfática: “No vamos al proceso electoral para ocupar un puesto, pero los pueblos ya se cansaron y queremos manifestar de esta forma todo lo que hay abajo. No nos han querido escuchar y por eso irrumpiremos en su fiesta para hacernos visibles”. También, profundiza, “es un llamamiento a la organización para derribar el sistema capitalista que está acabando con las aguas, los árboles, los animales, el territorio y la tierra”.

Sus diferencias con los partidos políticos son claras. Para empezar, dice, “los partidos hacen campañas para llegar a la presidencia, llevan despensas y hacen muchas dádivas, se van comprometiendo para atender las situaciones de las comunidades o lugares a los que se presentan, pero no cumplen”. En cambio, aclara, “lo que propone el CNI es la organización desde abajo y, más que acumular votos para obtener el poder, articular todas las fuerzas que están abajo, el poder denunciar lo que está pasando en las comunidades, el proceso de despojo que se va teniendo progresivamente. Por eso nuestra participación es diferente, porque será de denuncia, de organización, de articulación, de dar a conocer todo lo que está realmente está pasando en las comunidades y en los barrios”.

Sobre el proyecto de nación y sus propuestas de gobierno, María de Jesús afirma que “será muy diferente a lo acostumbrado, donde los partidos ya tienen diseñado el programa. Nosotros los haremos con la participación de la gente, serán las mismas comunidades las que van a exponer sus problemas. Quién mejor que ellas para contar sus problemas y sus necesidades. Pero no partiremos de cero, pues damos este paso con la final de destruir este sistema que está acabando con todos: ése es nuestro objetivo”.

Será el Concejo Indígena de Gobierno, órgano conformado por 42 hombres y 31 mujeres de 17 estados y 23 pueblos indígenas del país, el que participe en el proceso y recoja las propuestas de la gente. “El CNI propuso un Concejo, no a una persona. El Concejo será mandatado desde las mismas comunidades por asambleas para proponer a dos miembros, un hombre y una mujer de las 93 regiones diseñadas. Yo soy la vocera, seré la voz de ellos, pero ellos son el candidato. Son un candidato colectivo, pero como no se puede registrar así pues eligieron una vocera”.

La vocera indígena especifica que el proyecto surge de los pueblos indígenas, “pero es para todos los sectores de la población, los no indígenas. Es para todos aquellos que sientan que también están siendo exterminados o que también les afecta el proyecto de muerte del gobierno. Incluye a todos los que quieran sentir que también es su espacio y que pueden participar dentro de él junto con los pueblos para construir un México diferente”.

Es una propuesta “para la sociedad civil organizada o no, para todos los que vean que este México se está despedazando y que necesitamos trabajar juntos para articular las fuerzas y reconstruir el país. Hablamos de estudiantes, mujeres, jóvenes, obreros, campesinos que se sientan parte del proceso”.

– ¿Y si ganan?

–No se trata de ganar o no. Ellos tienen su cochinerero. Los pueblos pensamos que tenemos que hacer algo y éste es el momento de irrumpir y de hacernos escuchar, que sepan que lo que se dice no es lo que están haciendo en las comunidades. La intención es desacomodar el tablero que tiene el poder ya diseñado, porque entre ellos ya tienen planeado quiénes quedan y al final no hay respuesta o interés en proteger a las comunidades. Nos toca entrar en su fiesta para echárselas a perder, no para acabar como ellos”.

Respecto a la reacción de rechazo de la izquierda partidista a su candidatura, Marichuy señala que “en el panorama electoral no hay izquierda”. Pero, aclara, “nosotros no tenemos ningún ánimo de confrontación. Lo que hemos dicho es que voten o no voten, se organicen”.

– ¿Qué sería un verdadero proyecto de izquierda?

–Aquél que realmente derribe todas las estructuras impuestas desde arriba y que atienda a la voz de abajo y a la organización. Y que el que esté arriba obedezca al pueblo. Así de simple.

María de Jesús Patricio es una sanadora. Cuenta en la revista Tukari que su vocación viene desde pequeña “cuando observaba cómo las mujeres mayores, entre ellas mis tías y mi abuela, curaban a los enfermos de susto, espanto, aduendado, bilis, debilidad o canícula. Mi tía Catarina, por ejemplo, hacía las limpias con plantas y preparaba ungüentos que esparcía por todo el cuerpo de los enfermos”. Fundadora del espacio de sanación Casa de los Antepasados de Tuxpan, actualmente prepara a las compañeras que se quedarán en su lugar para continuar con el uso de la medicina tradicional en la región.

Para ella llegan otros tiempos. Además del despojo territorial a los pueblos, Marichuy refiere que el Concejo “está contemplando todos los asuntos de violaciones a los derechos humanos del país, las desapariciones, los normalistas de Ayotzinapa, los asesinatos de periodistas, todo”. Se trata, dice, de situaciones en las que “el poder está aliado y afianzado con la policía, el crimen organizado, el ejército, y desde abajo no podemos esperar a que nos resuelvan algo porque por años no nos han resuelto nada. Si no hacemos algo nosotros, dejaremos que ellos sigan haciendo y deshaciendo”.

Específicamente, refiere la vocera, “el tema de las desapariciones en México es muy alarmante, son 30 mil aproximadamente, pero son los que sabemos. Son más, cada vez desaparecen más. Sale uno a la esquina y no sabe si va a regresar, o ve que la policía habla con el crimen organizado. Es muy descarado todo, están muy bien aliados. Lo que nos hace falta es unirnos a nosotros porque si no lo que se viene será peor. Los familiares de los normalistas de Ayotzinapa han estado en algunas reuniones del CNI y han manifestado el apoyo. Tienen esperanza y saben que nos tenemos que apoyar todos para hacer algo juntos”.

En cuanto a los asesinatos de periodistas, tema en el que no se han pronunciado hasta el momento ninguno de los posibles candidatos a la presidencia, Patricio Martínez afirma que “a los que están desenmascarando este cochinerero los quieren callar o ya los están callando porque son la voz de algunos lugares de la realidad. Van quitando, asesinando, a los que se atreven a decir las cosas”.

La violencia contra las mujeres se incrementa, señala: “A las que se atreven a alzar la voz o a hacer algo por los demás también las callan, no sólo en las comunidades, también en la ciudad. Va parejo, no sabemos quién está exenta. Por eso debemos trabajar juntas”, considera.

Marichuy se define como “una mujer que está en contra del patriarcado”. Señala que “es necesario que la mujer alce la voz y participe en la misma organización de la comunidad porque los problemas que se tienen no sólo recaen en el hombre, sino también en la familia.

– ¿Eres feminista?

–Me considero una mujer que no está de acuerdo con el sistema que nos destruye a las mujeres, pero no sé cómo se llamaría eso. Tal vez una feminista comunitaria.

Durante el anuncio de su elección como vocera, el Subcomandante Moisés, vocero zapatista, se colocó de pie, discreto, detrás de su silla. Para ella esto “representa el símbolo de la mujer, que ahora ella irá al frente. Y también que el EZLN irá atrás y el CNI adelante”.

Los pasos a seguir. En octubre es la cita siguiente del Concejo Indígena de Gobierno. Se reunirán nuevamente en Chiapas y desde ahí darán a conocer su próximo plan de actividades “para caminar juntos por todo el país”. Por lo pronto, explica la entrevistada, hay una comisión encargada de los requisitos para participar en el proceso electoral, específicamente el registro de la candidatura independiente. “Se habla de que necesitas un millón de firmas. Nosotros consideramos que no tendremos problemas porque hay mucha gente inconforme y organizada dispuesta a apoyar”.

Los recursos económicos para recorrer el país y organizar las firmas “vendrán de los propios pueblos”. María de Jesús explica que “así como nos organizamos para las fiestas, así nos organizaremos para esto, muy al estilo de los pueblos y de los zapatistas que han estado siempre participando desde hace más de 20 años”.

Sobre el papel del EZLN en el proceso, señala que “los zapatistas son considerados los hermanos mayores. Su palabra es muy valiosa dentro del Concejo y ellos respaldan la iniciativa”.

Fuera del mundo indígena, quizás es en los jóvenes en los que la iniciativa encuentra mayor eco. “Se siente su energía para participar en algo distinto. Preguntan cómo pueden apoyar y participar, los indígenas y no indígenas. Y nosotros les decimos que llegará el momento que les diremos cómo pueden incorporarse a la campaña y a la organización de los pueblos”.

Mientras tanto Marichuy, los y las concejales, el resto del CNI y los zapatistas preparan la asamblea de octubre. Se tratará, dijeron en mayo, “de desmontar ese poder podrido que está matando a nuestros pueblos y la madre tierra”.

“Enfrentar la guerra todos juntos”: Marichuy

2 julio, 2017 Pueblos en Camino

Compartimos palabra y acción que los de abajo vienen caminando desde México frente a la guerra contra los pueblos. Aquí enlazamos un texto del compañero Gilberto López y Rivas quien nos provoca con “Siete razones para apoyar la propuesta del CNI-EZLN”, porque “Se trata de una más de las iniciativas que provienen del mundo indígena, y, en particular, del zapatismo y su entorno cercano, con el objetivo de articular las resistencias, desde abajo y a la izquierda, para enfrentar esa tormenta de alcances civilizatorios que constituye la actual mundialización capitalista y que se expresa en una recolonización y guerra de conquista de territorios, recursos naturales, seres humanos desechables, destrucción de la naturaleza, mismas que están llevando a la especie humana y las formas de vida conocidas a las derivas de su posible extinción”.

Publicamos también el reportaje de la compañera Alejandra Guillén en el que da cuenta de la necesidad de los pueblos en pasar a la ofensiva, en unirse para enfrentar la tormenta, en la relevancia de la vocera indígena y de la Asamblea Constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), a la cual “...llegaron cerca de mil delegadas y delegados indígenas, quienes tuvieron reuniones el 27 y el 28 de mayo. Más de 400 eran de Chiapas, muchos de ellos ex zapatistas o que incluso tenían distancia de los procesos autonómicos. Llegaron representantes de pueblos que nunca habían asistido al CNI pero que, al conocer esta iniciativa, quisieron acercarse. Por esta situación, y ante el riesgo de que haya quienes sólo estén buscando posiciones de poder, los concejales fueron advertidos de que serán vigilados: aquel que no cumpla con el mandato será echado de la estructura. El CIG se constituyó con 71 concejales, número al que se podrán ir sumando mujeres y hombres que en el camino designen las asambleas de sus comunidades...” Así sí Carajo!!! Pueblos en Camino

“Enfrentar la guerra todos juntos”: Marichuy

Alejandra Guillén, (1 de junio de 2017). Fuente: Magis.Iteso

En octubre del año pasado, el Congreso Nacional Indígena y el EZLN sacudieron el escenario nacional con el anuncio de que participarán en la elección presidencial de 2018. Con la mira puesta sobre ese proceso, pero también —lo más importante— para afirmar la unidad de los pueblos indígenas en las tareas de reconstrucción del país, han nombrado a la vocera que hará las veces de candidata independiente.

En los sueños de María de Jesús Patricio Martínez, Marichuy, se anunciaba la llegada del tiempo de los pueblos. Hace meses, esta mujer de origen nahua(1) comenzó a soñar que una delegación de zapatistas e integrantes del pueblo wixárika llegaban a Tuxpan (ubicado en el sur de Jalisco) en tiempos de fiesta. Ahí se reunían con ella y con nahuas de la región. Sentados en círculo, discutían asuntos en común mientras en las calles continuaba el jolgorio. En ese entonces, Marichuy aún no sabía que iba a ser elegida como vocera del Concejo Indígena de Gobierno —emanado del Congreso Nacional Indígena (CNI) y con respaldo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)—, ni tampoco que se buscaría inscribir su nombre como candidata independiente en las boletas electorales para la presidencia de México en 2018. Aquellos sueños con los zapatistas fueron una revelación, una

suerte de premonición, que Marichuy tuvo mucho en cuenta al momento de aceptar ser la portadora de la palabra de los pueblos indígenas: los interpretó como una señal de que ya era el tiempo de convocar a una gran organización nacional.

En los pueblos indígenas los sueños son considerados sagrados y reveladores. En el caso de Marichuy también pueden ser tomados como anuncios: la madrugada del 6 de diciembre de 2011 soñó con gente que comía carne cruda. Ya por la mañana interpretó que ese día podía correr sangre: estaba angustiada por las familias de la comunidad hermana de Santa María Ostula, en la costa de Michoacán. El comunero Trinidad de la Cruz Martínez Crisóforo, líder moral de la lucha por la tierra en Ostula y amigo cercano de la familia de Marichuy, regresaba ese día a su pueblo —se encontraba desplazado porque ya habían intentado asesinarlo—, para participar en una asamblea donde discutirían el tema agrario y las amenazas que había en su contra. En el camino lo interceptaron cinco sicarios y lo asesinaron. El terror que se vivía en aquellas tierras era tan grande que incluso paralizó por meses al Congreso Nacional Indígena.

Casi seis años después de aquel sueño, y ante los tiempos que se avecinan, su corazón le dice a Marichuy que avance; que no ganará la Presidencia de México, porque ése no es el objetivo, pero que los pueblos podrán organizarse “y que estaremos junto a la sociedad civil para planear qué hacemos por esta tierra que se llama México, para enfrentar la guerra todos juntos”.

Marichuy es reconocida por sus conocimientos en medicina tradicional. Desde esa mirada, diagnostica que México está enfermo por el virus del capitalismo, un virus que acaba con la vida de la gente, de la tierra, del agua, de los animales, de los pueblos. Se trata, dice, de una enfermedad contagiosa que sólo podrá erradicarse si en todos los rincones del país las personas “nos organizamos para curarnos de ese monstruo”.

La Asamblea Constitutiva en la que se integró el Concejo Indígena de Gobierno tuvo lugar los pasados 27 y 28 de mayo en el Centro Indígena de Capacitación Integral Fray Bartolomé de las Casas, A.C.-Universidad de la Tierra (Cideci-UniTierra), en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Tras una serie de deliberaciones, Marichuy fue anunciada como vocera del Concejo. A ella y a los demás integrantes se les tomó protesta. Al recibir el cargo, anunció que la lucha era por la vida, y que esto incluye “la tierra, el territorio, el agua, los árboles, todo, porque se lo están acabando. Si queremos que los pueblos sigan existiendo, si queremos que siga habiendo vida para todos, si queremos que eso que nos heredan nuestros antepasados seguirlo conservando, por eso hemos decidido dar este paso y participar para invitar a todos esos sectores, a la sociedad civil organizada, a la no organizada, a que unamos los esfuerzos y podamos destruir este sistema que nos está acabando a todos”.

La que habla es la voz colectiva de los pueblos que integran el CNI, que recibe por igual a los antiguos que a los recién llegados: es una casa a la que pueden acudir cuando quieran. Una de las voces presentes en el Congreso es la de los wixaritari, que desde hace años han recibido en sueños el mandato de rescatar a la tierra de la destrucción a la que está siendo sometida.(2) “porque es la madre la que alimenta y da de beber, y a la madre no se le maltrata ni se le mata con proyectos mineros, petroleros, ganaderos o de represas, o echándole veneno”.

Concejo Indígena de Gobierno

Marichuy interpreta los calores extremos en México como un grito de la tierra para que “regresemos” a ella, para ponerle atención, para hacer un alto e imaginar qué “tenemos que hacer juntos. [...] Los pueblos no tienen la posición mágica, pero entre todos la vamos a buscar, cada quién desde donde está”.

En un mundo donde rige la idea del “progreso” y se ve a la tierra como mercancía, resguardar la naturaleza y la vida implica tomar un camino espiritual. El registro de una mujer indígena como candidata independiente — vocera del Concejo Indígena— es tan sólo una estrategia que busca arruinar “la fiesta de los de arriba” (las elecciones), una fiesta, dice Marichuy, “basada en nuestra muerte. Queremos hacer la propia, basada en la dignidad, la organización y la construcción de un nuevo país y un nuevo mundo”.(3) El recorrido por los territorios adoloridos llamará a sanar en colectivo a un país enfermo de muerte y a soñar cómo regresar la vida a la tierra.

Pasar a la ofensiva

En 1999 los zapatistas advertían sobre la IV Guerra Mundial: el neoliberalismo, que ya entonces amenazaba con destruir todo lo que obstaculizara al mercado. Diecisiete años después, en octubre de 2016, el V Congreso Nacional Indígena, que cumplía 20 años de haber sido creado, comenzó con una declaración en la que se anunciaba que era el momento de los pueblos, el momento de pasar a la ofensiva y hacerlo por la vía pacífica.

Los pueblos indígenas hablan de la agudización de la guerra del capital. En el comunicado titulado “Llegó la hora” señalan: “Nos encontramos en un grave momento de violencia, de miedo, de luto y de rabia [...] Vemos el asesinato de mujeres por el hecho de ser mujeres, de niños por el hecho de ser niños, de pueblos por el hecho de ser pueblos. La clase política se ha empeñado en hacer del Estado una corporación que vende la tierra que es de los pueblos originarios, campesinos, urbanos; que vende a las personas como si fueran una mercancía que se mata y se entierra como materia prima de los cárteles de la droga, para venderlas a las empresas capitalistas para que las exploten hasta que enfermen o mueran, de venderlas en partes para el mercado ilegal de órganos”. El comunicado agrega que a todo esto se suma el dolor de los familiares de las personas desaparecidas, que deben buscar por su propia cuenta a sus seres queridos, ya sea que esperen encontrarlos en vida o en fosas. Y ante toda esa “repugnancia”, plantea el comunicado, “nos siguen diciendo que votemos, que creamos en el poder de arriba, que sigan dibujando e imponiendo nuestro destino”.

Carlos González, integrante de la coordinación del CNI, explica que la guerra que viven los pueblos se da en dos sentidos: por un lado, la invasión física, con el despojo permanente de tierras y territorios, los asesinatos y las desapariciones, las migraciones masivas, el desplazamiento de las poblaciones por la violencia. Por el otro lado tiene lugar un exterminio cultural, que se manifiesta, por ejemplo, en la pérdida de las lenguas originarias: en Baja California ya no hay hablantes de cochimí; el kiliwa sobrevive en menos de 50 personas; en el pueblo kumiai son menos de mil indígenas quienes resguardan su lengua, pero la mayoría ha dejado sus tierras originarias; el rarámuri ha ido decreciendo con las nuevas generaciones.

Por otra parte, los despojos se han multiplicado en todos los territorios. Los recuentos crecen en cada encuentro de pueblos. Carlos recuerda de memoria las tierras del pueblo cucapá, ocupadas para basureros; la ocupación física del territorio rarámuri, “donde el narcotráfico ha sido despiadado, como la punta de lanza coordinada con militares para el despojo de comunidades”. En la costa de Michoacán, la Marina se posicionó en 2010, cuando la

Familia Michoacana y luego los Templarios ocuparon el territorio y causaron terror con 36 asesinatos y seis desapariciones. A esto siguió el robo de maderas preciosas y de minerales. En la sierra wixárika ha comenzado una situación parecida a la de Ostula, ya que los cárteles han ocupado todas esas montañas del norte de Jalisco, territorio estratégico para la producción de goma de opio y para el trasiego de drogas al norte del país.(4) La guerra de la que habla el CNI continúa por el Golfo de México, con amplios territorios concesionados para proyectos energéticos, “desde Tabasco hasta la sierra potosina. En tierras popolucas, en el sur de Veracruz, ya hay concesiones para fracking y apenas es la etapa inicial de la reforma energética de Enrique Peña Nieto”; en territorio zoque hay licitación de lotes petroleros y de gas; en el istmo de Tehuantepec la presión es por proyectos eólicos y mineros. “Y así todo el territorio y el agua están siendo vendidos para proyectos altamente destructivos para la naturaleza, para las comunidades y para su gente”, dice Carlos, y advierte además que esa guerra también se manifiesta en las ciudades, en los pueblos, contra toda la población sin excepción.(5)

Congreso Nacional Indígena

La apuesta del CNI es encontrar caminos posibles de resistencia y rebeldía para sobrevivir a la guerra del dinero contra la humanidad y contra la Madre Tierra, “para renacernos junto con cada semilla que sembramos, con cada sueño y con cada esperanza que se va materializando en grandes regiones en formas autónomas de seguridad, de comunicación, de gobiernos, de protección y de defensa de los territorios”. Por ello es que el Concejo Indígena de Gobierno aspira a que en cada rincón se instituyan pequeñas o grandes juntas de gobierno locales, donde se repliquen formas de autogobierno que ya practican pueblos como Cherán y Santa María Ostula, cuyos procesos de seguridad comunitaria han logrado detener el despojo de sus tierras y el asesinato y las desapariciones de su gente.

El llamado es a todas y todos los mexicanos, de todos los rincones del país, que no quieren más muerte y que imaginan un mundo nuevo.

La llama de la región Centro Pacífico

“Si alguien del CNI puede ser vocera del Concejo Indígena de Gobierno, ésa es Marichuy”. La frase es repetida lo mismo por indígenas que por mestizos, desde el occidente hasta las montañas del sureste de Chiapas. Las razones son transparentes: esta mujer nahua es fundadora del CNI; mantuvo activas por años las reuniones de la región Centro Pacífico (también llamada región Centro Occidente)(6) del Congreso y, además, cuenta con toda la confianza del EZLN.

Aunque a la asamblea para conformar el Concejo Indígena de Gobierno llegaron concejales de varios pueblos con grandes posibilidades de convertirse en la vocera, cuando la coordinación del CNI y el mismo EZLN propusieron a María de Jesús Patricia Martínez la propuesta fue aceptada por los 848 delegados y delegadas de los pueblos indígenas presentes. Al anunciar su nombre, las comandantas zapatistas resumieron con esta frase por qué confían en ella: “La compañera Marichuy no se vende, no claudica y no se rinde”.

Tuxpan es conocido como el Pueblo de la Fiesta Eterna, y la familia de María de Jesús Patricia Martínez tiene un cargo importante en las festividades que tienen lugar los días 20 y 27 de enero y 2 de febrero y se dedican a San Sebastián, para que proteja a la gente de la peste. Ellos son padrinos de San Sebastián “El Abajeño” (nombramiento que se hereda de generación en generación) y se organizan cuadrillas de danzas de chayacates y

sonajeros. En aquella región del sur de Jalisco (a una hora y media de Guadalajara), los nahuas perdieron la tierra colectiva y la lengua. El resguardo de las danzas ha sido una manera de resistir como pueblo, y por eso siguen vivas fiestas como la de Corpus Christi, que coincide con el inicio de la siembra; en septiembre y octubre, previo a la llegada de las ánimas, se realizan los “enrosos” a todas las imágenes protectoras de Tuxpan para que protejan la siembra; el 7 de enero es la fiesta del Santo Niño, con danzas de paixtles y moros, así como pastorelas, para agradecer por lo que ha dado la tierra.

CNI EZLN

Después de la aparición pública del EZLN en 1994, llegó a Tuxpan la invitación para participar en el Foro Nacional Indígena, que se realizó en enero de 1996 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Marichuy fue elegida para asistir como representante y esa actividad le transformó el pensamiento. “Creíamos que éramos sólo nosotros [los nahuas de Tuxpan] y allá vi que había indígenas de toda la República. Los escuché y pensé: ‘Eso es parecido a lo que pasa con nosotros’. Sentí así como que era mi espacio, un lugar donde platicar con gente de problemas similares, todos sedientos de justicia [...] Sentí que era importante seguir participando: había encontrado lo que tanto había buscado. Desde entonces pensé que sólo si los pueblos estamos unidos podemos cambiar algo”. Y es que si algo trajo el alzamiento armado del EZLN fue visibilidad para los pueblos indígenas de Jalisco, donde prácticamente se negaba su existencia.

Después del Foro Nacional Indígena se creó el Congreso Nacional Indígena en octubre de 1996, espacio que fue imaginado como la casa de los pueblos. En su fundación participaron tanto María de Jesús Patricio Martínez como don Juan Chávez, del pueblo purépecha de Nurío y quien falleció en 2012.

La vocera del Concejo Indígena

Marichuy nació el 23 de diciembre de 1963. Cursó el bachillerato y dedicó su vida al resguardo de la medicina tradicional y la herbolaria. Desde hace 20 años encabeza la Casa de Salud Calli Tecolhuacateca Tochan, y desde el sur de Jalisco fue de las más activas para mantener las reuniones del CNI en la región Centro Pacífico, aun en tiempos en que el propio EZLN dejó de participar y cuando otras regiones dejaron de funcionar regularmente. Durante el recorrido de La Otra Campaña, en 2006, la comandancia del EZLN destacó que el CNI siguió existiendo gracias a la región Centro Pacífico. Además, siempre destacaron el papel de Marichuy por su participación continua.

La razón por la que no claudicó fue porque tenía la esperanza de que los pueblos dieran otro paso. “Siempre soñé que naciera algo juntos, yo misma no sabía por dónde, sólo sabía que teníamos qué hacer algo. Las armas no, porque nos van a matar, tenemos que ser estratégicos”. A la pregunta directa sobre si cree que ha llegado el momento, responde: “Sí”.

María de Jesús Patricio

Quienes conocen el andar de Patricio Martínez en el CNI destacan su integridad al defender sus posturas éticas y políticas, como no permitir la cooptación ni entrar a puestos de gobierno. Durante su administración, Vicente Fox convocó a crear un consejo nacional indígena que asesorara a la presidencia para resolver los problemas de los pueblos originarios. Cuando la propuesta se discutió al interior del CNI, la mayoría estaba a favor de que un

wixárika entrara como empleado de esa estructura. Marichuy de inmediato se movió para debatir esas posturas y señaló que de ninguna manera podían entrar. No obstante, en el camino vio cómo algunos compañeros abandonaban el CNI para aceptar cargos públicos.

El 29 de marzo de 2001 habló en el Congreso de la Unión en nombre de las mujeres indígenas de México, con el propósito de mostrar que el proceso de reconstitución integral de los pueblos indígenas del país es una tarea que incumbe a hombres y a mujeres por igual, “en una misma lucha por lograr nuestra liberación”. En esa ocasión fue la única mujer no zapatista que tomó la palabra, y tal vez ninguna otra mujer ha tenido un papel tan activo en el CNI desde su origen.

Un Concejo Indígena de Gobierno para México

Después de que los Acuerdos de San Andrés fueron traicionados por el Estado mexicano al aprobar una contrarreforma indígena, el movimiento nacional se dispersó. Carlos González, quien también es abogado agrario de varias comunidades de Jalisco y Michoacán, recuerda que “muchas comunidades se desilusionaron y hubo quienes consideraron que la ley que se aprobó era suficiente, y muchos compañeros se incorporaron a cargos públicos. Hubo un repliegue en la lucha”.

Con la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN, que en 2006 llamó a conformar una fuerza política anticapitalista y de izquierda, se convocó al IV Congreso Nacional Indígena, que tendría lugar durante mayo en San Pedro Atlapulco, Estado de México. Pero justo en esos días ocurrió la represión de Atenco.

Ya desde 2001 había vuelto a operar el CNI, cuyas reuniones se reactivaron con una idea clara: había necesidad de ejercer la autonomía por la vía de los hechos. La convocatoria del EZLN a través de La Otra Campaña reactivó a la región Centro Pacífico, especialmente a los pueblos de Jalisco y Michoacán. Carlos González tiene clara esa etapa: “Con la delegación zapatista hicimos un trabajo de crecimiento en la región noroeste, que no había participado. En Sinaloa no avanzamos mucho, pero los nexos siguen vivos y ahora están ayudando a darle soporte nacional al CNI. La región Centro Pacífico siguió caminando, tratando de mantener viva la llama del Congreso hasta que se vino la represión fuerte contra Santa María Ostula, en 2010, y quienes éramos el soporte de esa región no tuvimos condiciones ni ánimo de seguir generando organización. Pienso que para mediados de 2011 ya se había agotado”.

Ese año, en Ostula mataban o desaparecían a un comunero cada quince días, en promedio. El asesinato de don Trinidad de la Cruz fue tal vez el hecho que más forzó el repliegue, y esa zona entró en el terror y el silencio. Lo importante en ese entonces era seguir con vida. En diciembre de 2012, unos seis mil indígenas de Chiapas se movilizaron en una marcha silenciosa por el inicio de la nueva era maya y convocaron a la Cátedra Tata Juan Chávez Alonso, donde se intentó reactivar el CNI.

En octubre de 2016, durante el V Congreso Nacional Indígena, la comandancia del EZLN advirtió que el CNI estaba por desaparecer y propuso la iniciativa de la vocera indígena y su Concejo Indígena de Gobierno. En esa reunión hubo posiciones de todo tipo, pero luego se reflexionó que las iniciativas del EZLN debían masticarse bien para que se pudieran comprender. Comenzó entonces una etapa de consulta en los pueblos indígenas para que

dijeran si le entraban o no a esta propuesta. La respuesta fue sí, y los delegados se llevaron la tarea de que en las asambleas de cada pueblo se nombrara a los concejales que integrarían el Concejo Indígena de Gobierno.

De este modo, a la Asamblea Constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) para México llegaron cerca de mil delegadas y delegados indígenas, quienes tuvieron reuniones el 27 y el 28 de mayo. Más de 400 eran de Chiapas, muchos de ellos ex zapatistas o que incluso tenían distancia de los procesos autonómicos. Llegaron representantes de pueblos que nunca habían asistido al CNI pero que, al conocer esta iniciativa, quisieron acercarse. Por esta situación, y ante el riesgo de que haya quienes sólo estén buscando posiciones de poder, los concejales fueron advertidos de que serán vigilados: aquel que no cumpla con el mandato será echado de la estructura. El CIG se constituyó con 71 concejales, número al que se podrán ir sumando mujeres y hombres que en el camino designen las asambleas de sus comunidades.

Jalisco en el Concejo Indígena de Gobierno

Al Concejo Indígena de Gobierno se integraron un concejal zoque que vive en Guadalajara y un comunero y una comunera del pueblo coca de Mezcala. La concejal es Rocío Moreno, una joven que ha destacado en la lucha por el territorio y por la recuperación de la memoria de su comunidad, ubicada en la Ribera de Chapala.

Desde su visión, el Congreso Nacional Indígena transformó el horizonte de su pueblo radicalmente. Recuerda que ella simpatizaba con el EZLN y participaba en actividades de difusión con un colectivo, pero no era consciente de la lucha de los más viejos de la comunidad ni de que eran los últimos coca de la región. En 2005 fueron a Chiapas como integrantes del Frente Zapatista. Recuerda que al entrar les dijeron: “¿Por qué no están en las mesas del Congreso Nacional Indígena?”. Entonces nos cayó el veinte”. Lo narra como un proceso tremendo porque, cuenta, “tuvimos que ir hasta Chiapas para darnos cuenta de lo que ya había en nuestra comunidad”.

Rocío ha sido una de las mujeres del CNI que permanentemente han plantado un alto al machismo. Afirma que el hecho de que la vocera sea una mujer indígena “implica muchas cosas, no sólo porque vivimos en un país racista y machista, sino porque la mujer es el sujeto más colectivo: a las reuniones se jala a la hermana, a los hijos, a la amiga, y los hombres no, ellos jalan solos”.

Su postura es anticapitalista y con horizonte de construcción de autonomía, igual que los zapatistas y el CNI. Reflexiona cómo es que se sigue creyendo en los partidos, si éstos surgieron hace apenas 80 años y son un fracaso. “¿Qué nos hicieron en ese tiempo para que pensáramos que siempre estuvieron ahí? ¿De verdad no podemos vivir sin capitalismo? ¿Podemos seguir viviendo otros cien años bajo ese modelo? Tenemos que romper, quitarle el poder al Estado, que los pueblos y las colonias decidan. Claro que en la ciudad se requiere más discusión, pero para nosotros hay una estructura de cientos de años, es carne de tu carne”.

Filo, profesor mixteco de Puebla y ahora concejal del CIG, inconfundible porque siempre se amarra en el rostro paliacates bordados, reivindica la idea de que esta iniciativa es tan importante como el alzamiento de 1994. Ante los medios, explicó que “aun con todas nuestras contradicciones, este movimiento va, pues a los pueblos nos debemos. Si bien queremos estar en las boletas electorales en 2018, nuestra lucha será por la organización, para seguir existiendo”. Para él, el día del anuncio de la vocera del CIG fue “el día más grande de nuestra historia. Nos

tomó 20 años conocerlos. Durante cinco siglos estuvimos en resistencia y hoy estamos haciendo el alzamiento indígena más grande en la historia, y es no violento. Abajo vimos que sí hay con qué y con quién levantar un nuevo país, vimos que ya se mira el horizonte”.

Más allá de las voces a favor y en contra de esta iniciativa del CNI y el EZLN, para sus protagonistas es claro que se trata de dar batalla al sistema capitalista que está colapsando al mundo entero. Cuando las voces de los pueblos indígenas se unen al grito de “Nunca más un México sin nosotros”, transmiten la sensación de que éste es un tiempo de ruptura. Marichuy lo sabe, y también tiene claro que la lucha es más grande que una contienda electoral. “Nuestra participación es por la vida, por destruir este sistema. Queremos proponer que nos podemos gobernar de modo distinto, con el principio de mandar obedeciendo, de servir y no servirse, cuidando a la naturaleza. Se trata de una propuesta para el mundo entero”.

El camino por recorrer

Según la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI), y con base en la Encuesta Intercensal del INEGI realizada en 2015, la población indígena en México asciende a 12 millones 25 mil 974 habitantes, que representa un 10.1 por ciento de la población total del país. Según la misma institución, hay 68 pueblos indígenas en el país.

El Concejo Indígena de Gobierno se integra por 71 hombres y mujeres procedentes de 17 estados y 23 pueblos indígenas de México. Una concejal es de Baja California, nueve de Campeche, tres de Jalisco, una de Chihuahua, nueve de Chiapas, nueve del Estado de México, tres de Nayarit, seis de Oaxaca, cuatro de Puebla, dos de Querétaro, dos de San Luis Potosí, uno de Quintana Roo, siete de Sonora, uno de Tabasco, diez de Veracruz, dos de Yucatán y un purépecha que vive en la ciudad de México.

Según Carlos González, coordinador del Congreso Nacional Indígena, entre las tareas que tienen por delante se encuentran:

- * Crear la organización nacional para llevar adelante la propuesta y reestructurar el CNI.

- * Organizar una Comisión de Difusión que divulgue los principios básicos:

 - Servir y no servirse,
 - Construir y no destruir,
 - Obedecer y no mandar,
 - Proponer y no imponer,
 - Convencer y no vencer,
 - Bajar y no subir, Representar y no suplantar

- * Acercarse a la sociedad civil, dialogar con los actores que están resistiendo a la guerra o simplemente sufriendola.

* No caer en la tentación de la contienda electoral, de la campaña, de los cargos públicos, de la competencia por votos.

* Que las comunidades que faltan nombren a sus concejales.

* Recolectar firmas. La Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales establece que quien desee inscribirse en la contienda como candidato independiente debe reunir las firmas correspondientes al 1 por ciento del padrón electoral nacional, distribuidas en por lo menos 17 entidades federativas, lo que representa casi un millón de firmas. El método para recabarlas se discutirá en agosto.

Notas:

1. Según la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, “el término nahua hace referencia a una comunidad lingüística compuesta por una serie de grupos que hablan la lengua mexicana y que, herederos de las grandes culturas del altiplano central, llegaron a dominar la cuenca de México y la región mesoamericana en la época prehispánica. Actualmente los pueblos nahuas están distribuidos en el territorio nacional desde Durango hasta el sur de Tabasco. Son pueblos agricultores que tienen un profundo respeto por la naturaleza”. Consultado en bit.ly/cdi-nahuas

2. Esta idea emergió en las ceremonias de Wirikuta, en 2011, en el Cerro del Quemado. También en la recuperación de tierras de San Sebastián Teponahuatlán, realizada el 22 de septiembre de 2016, el marakame Juan Hernández decía que la Madre Tierra le dice en sueños que, debido a la sobreexplotación ganadera, “la tierra está lastimada, tenemos que cuidarla y venerarla. Aquí en la zona tiene que haber ceremonias”.

3. “Llegó la hora”, comunicado del CNI y el EZLN, 28 de mayo de 2017.

4. El 22 de mayo pasado fueron asesinados el excomisariado de Bienes Comunales, Miguel Vázquez, y su hermano Agustín. El primero encabezó la recuperación de tierras en los límites de Jalisco y Nayarit, en septiembre de 2016.

5. En la “Segunda declaración de la compartición CNI-EZLN. Sobre el despojo a nuestros pueblos “se describen con detalle estos procesos contra los pueblos indígenas.

6. En un tiempo en que no se realizaron reuniones en otra parte del país.

La devastación del territorio nacional contrasta con férrea lucha de los pueblos

8 de julio del 2017, La Jornada

Hay muchas resistencias y el componente jurídico es determinante, Francisco López Bárcenas es autor del libro El régimen de la propiedad agraria en México, entrevista por Ericka Montaña Garfias.

Desde el gobierno de Felipe Calderón se agravó la depredación de los recursos naturales, existe una devastación del territorio nacional, pero también se ha dado una lucha importante de los pueblos en defensa de sus tierras, afirma el abogado Francisco López Bárcenas, autor del libro *El régimen de la propiedad agraria en México: primeros auxilios jurídicos* podrá la defensa de la tierra y los recursos naturales, con distribución gratuita en formatos impreso y digital en Internet.

“Creo que la urgencia y la importancia del libro está en que aporta elementos para las defensas que los campesinos y las comunidades indígenas están haciendo de sus territorios, de sus recursos naturales, de sus conocimientos y, a partir de ahí, del patrimonio nacional”, explica en entrevista el colaborador de *La Jornada*.

Esta depredación significa que en México 30 por ciento del país está en manos de las mineras; el agua y los bosques están prácticamente acabados y se presenta también la explotación de los recursos genéticos es decir, la composición química de estos recursos naturales, sobre toda la industria farmacéutica y alimentaria: hace dos años entró en vigor el protocolo de Nagoya que prácticamente permite que las empresas vengan a ver qué plantas tenemos, de qué se alimentan los mexicanos, con qué se curan, y patentarlas.

Movilizaciones y alianzas

Existe sí una devastación del territorio nacional, pero también hay una lucha importante de los pueblos; hay muchas resistencias, algunas más integrales que otras, en todas ellas el componente jurídico es importante. Lo que vemos en las resistencias es que los pueblos se organizan, se movilizan, hacen cabildeos, buscan alianzas, pero dentro de todas ellas está el derecho, y el derecho en México por un lado el agrario se ha especializado mucho. En este libro hablo de los tipos de propiedad, como la privada, comunal, ejidal, pero hay uno que no está en la Constitución: la indígena, explica López Bárcenas.

Los juristas en México suponen que no hay propiedad indígena, porque no está en la Constitución ni en la ley agraria. Sin embargo, está en el convenio 169 y se han dictado sentencias reconociendo derechos de territorios indígenas en México.

Además, desde 1992 se permite la renta y venta de tierras y desde la reforma de 2003 agregaron una cosa que se llama ocupación temporal y otra que se llama servidumbre, que desde mi punto de vista son anticonstitucionales.

Por un lado, añado, explico las figuras clásicas de tenencia de la tierra que tenemos, pero también las que se han añadido, para que lo entienda desde la gente común y los líderes hasta los abogados. Está escrito para las personas.

El problema en la explotación de recursos, muchos a manos de compañías extranjeras, se persiste porque el gobierno mexicano liberalizó mucho las leyes. Ese es el gran problema. No creo que las leyes sean obsoletas ni que el tipo de propiedad que tenemos sea obsoleto. El problema es cómo le volvemos a dar un sentido social, es

decir, que si se necesita capital para el campo está bien, pero necesitamos cuidar los recursos y sobre todo encontrar herramientas para que sirva a los mexicanos.

– ¿Cuáles son las formas de defender la tierra?

–En el libro hablo de algunas vías jurídicas. Afortunadamente las asambleas tienen muchísimo poder todavía, por eso me parece importante que se estén informadas: una buena asamblea puede decidir el destino de las tierras. Atenco, por ejemplo, durante mucho tiempo se defendió vía la asamblea. Sin embargo, ahora para el gobierno es más fácil manipular las asambleas porque se ha perdido la mayoría y el comisariado está en manos de grupos de poder.

En la sierra, en la montaña de Guerrero, hay un consejo regional de autoridades agrarias en cuyas asambleas han acordado que no quieren minería, y como eso se encuentra en la legislación, la autoridad no puede romper esos acuerdos. Diría que esa es una parte muy importante que obviamente lleva la organización y la información de la gente. El amparo es otra vía de defensa. Lo que digo era que al derecho hay que ponerle un poco de fuerza organizada y social para que funcione.

El libro El régimen de la propiedad agraria en México fue publicado por los centros de Orientación y Asesoría a Pueblos Indígenas y el de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano, así como el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario y Servicios para una Educación Alternativa, y puede descargarse en www.lopezbarcen.org.

Carlos González #CNI: "Vamos a reorganizar el Congreso Nacional indígena"

13 de julio de 2017, Espoir Chiapas

Carlos Gonzales, miembro de la Comisión Organizadora del CNI fue invitado en UDGTV radio, donde aclaro varias cosas, primeramente sobre el proceso del CNI, recordando el nacimiento del CNI el 12 de octubre del 1996, para tratar de juntar a los pueblos indígenas del país con dos propósitos

1/ el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas con los acuerdos de San Andrés (1996-2001).

2/ la reconstitución la reorganización de los Pueblos Indígenas que fueron y siguen siendo devastados por la conquista.

En dos décadas de existencias, Carlos insista que el CNI sirvió en la inspiración, y ahora con la propuesta se vuelve a visibilizar la lucha de los indígenas pero igual el Congreso Nacional indígena.

En 2013 se hizo una reorganización del CNI, para formar esta propuesta del Concejo Indígena de Gobierno. El origen de la propuesta es el estado de guerra que vive ese país. Los Indígenas fuimos destruidos, despojados, pero

más que todo desde los 80as hay un proceso de exterminio físico y cultural decidido. Los Pueblos Indígenas son unos obstáculos para el desarrollo del capitalismo.

Los Pueblos Indígenas tenemos una relación colectiva milenaria con la tierra. En 12 años vemos cómo se van extinguido las lenguas indígenas, como los PI tuvieron que migrar de manera masiva, hacia ciudades o Estados Unidos.

Guerra de exterminio

A la pregunta si es exagerar de hablar de guerra de exterminio, Carlos Gonzales contesto claramente que los pueblos Kochimia ha perdido su lengua, los pueblos kumiai kiliwa solo quedan 50 hombres y mujeres, el pueblo Ukapa son menos de 200 y su territorio está ocupado por empresas extranjeras por proyectos mineros, basureros tóxicos, y campos eólicos. Los Raramuris dicen que en los últimos 10 años el 30% de su población ha perdido su **lengua. Es una exterminación cultural que va acompañado al exterminio físico y material que tiene como meta el despojo de los territorios.**

Perder la lengua es perder una relación que tiene la humanidad con la naturaleza, la forma de como nombramos las cosas, implica un pensamiento único, perder una lengua es perder una forma de nombrar, relacionar, conocer y saber nuestro mundo.

El despojo no es solo para los pueblos indígenas, pero igual en las ciudades (...) como el agua, la vivienda, la explotación: los bajos salarios, trabajo intensivo, la pobreza....es el mismo problema es despojo y explotación.

La propuesta que estamos haciendo, y lo logramos con mucho éxito, es de visibilizar a los pueblos indígenas, ya hemos conformado nuestro CIG, con un hombre y una mujer de cada pueblo del CNI, y ese CIG es candidato a la presidencia de la república. Queremos poner en la agenda nacional la problemática indígena, como los zapatistas hicieron en 1994 para que sepan su pobreza y explotación el mundo entero.

Queremos que esa propuesta crea puente a los pueblos indígenas que no participen en el CNI y a la Sociedad Civil para construir un México diferente. El programa lo vamos a construir. Lo que es seguro es que ya no queremos ese capitalismo ya no queremos de esa clase política. Queremos decir que hay otra forma otro modo de gobernar ese país. No queremos dar dinero a esa banda de rateros para que nos dejen en violencia, y que den los recursos del país a extranjeros. ¡Mejor nos gobernamos nosotros mismos!

Autonomía

Pensamos en formas de Autogobierno. Cada comunidad, pueblo de acuerdo con su cultura, cada sociedad urbanas no indígenas, de acuerdo con su caminar histórico, a sus identidades propias, pueden y deben construir auto-gobierno, eso es lo que pensamos. Mira los zapatistas y sus juntas de buen gobierno y sus municipios autónomos, los de Cherán tienen un concejo de Mayores, los Yaquis tienen una guardia tradicional, los de Ostula

tienen una guardia comunal, ellos si son modelos y propuesta de autonomía hay muchos. La autonomía es el ejercicio de la libertad.

Lo que importa es la organización de los de abajo. Decimos que las condiciones por la vida humana están siendo destruidas por el capitalismo, nosotros proponemos que nos podemos gobernar nosotros mismos y desde abajo. Vamos a ocupar el espacio electoral que es el espacio de los de arriba, de los ricos, de los capitalistas, de quienes tiene el monopolio de la vida política de ese país o piensan tenerla, que no sirve el espacio para acercarnos de la gente común, de las colectividad urbanas e indígenas que están abajo, en la lógica de organizarnos.

Es secundario saber si ganamos o no. Nos interesa construir algo nuevo.

Lo que viene

Las próximas semanas vamos a elaborar una propuesta de trabajo la vamos a presentar al CIG para que la revise y para que la modifique y la apruebe en la lógica de generar una estructura política territorial para 2018, y para juntar las firmas que son casi un millón. Igual vamos a reorganizar al Congreso Nacional Indígena, antes solo fue un lugar de asamblea, ahora tiene que revitalizar su organización, fundamentalmente para generar una política de comunicación exitosa, indígena o no indígena, para poder articularnos con organizaciones de la sociedad civil, y por fin para salir más allá del país, hacia latino américa y plantear esos temas.

Desafíos

El desafío organizativo es el primero, estamos siendo rebajados en la organización que hemos tenido, hay que formar una estructura organizativa nacional para poder articularnos con todos los pueblos y comunidades de la sociedad civil, luego no hay que caer en la tentación de acumular votos, de competir con otros partidos, no caer en la tentación del voto, del poder, de querer ganar. Hay que generar la idea y la conciencia de que es lo que queremos.

Escuchar el audio

<http://udgtv.com/radio-udg/carlos-gonzalez-cni-queremos-platicar-pueblo-decirles-modo-gobernar-este-pais/>

La Diversidad Sexual en marcha, entre desafíos y logros.

19 de julio, Timo Dorsch, TERCERA VIA

Nuevas leyes, manifestaciones y fiestas de la comunidad LGBTTTI marcan los éxitos a nivel de sociedad. Apenas el 30 de junio en Alemania se dio un nuevo paso hacia adelante. Atrás del auge del Orgullo Gay no solamente se esconde una violencia homofóbica. También se articula una interpretación de la homosexualidad desde lo indígena (Filo Zitlalxochitzin), concejal del CIG

La Marcha Gay en la CDMX el 24 de junio, la legalización del matrimonio igualitario en Alemania a finales del mes pasado e incluso Facebook que se declaró a favor de la diversidad sexual a través de su nuevo 'me-gusta' en los colores del orgullo gay. Parecería que junio realmente ha sido un mes de fiestas y de éxitos para aquella comunidad que ha sido tan marginalizada, despreciada y atacada en las últimas décadas aquí y en el mundo entero. Sin embargo y a pesar de ello, no todos sus miembros están a favor de los espectáculos y no todos confían en las garantías del Estado.

Antes del desfile gay hace tres semanas, el equipo de Discolocos – aficionados del estilo de música High Energy – realizaba los últimos pasos preparativos para su participación durante la marcha. Horas más tarde, tocaría el ídolo de este género en ese camión, el canadiense Pascal Languirand junto con su combo Trans-X.

Desvelado y entusiasmado, con gorra, lentes de sol y un chaleco tipo policiaco, David Dávila narra la importancia de este día para Discolocos y para toda la comunidad LGTBTTI. No obstante, no todo es brillo, atrás de las bambalinas se expresa el odio: “Hemos recibido amenazas en las redes sociales por parte de grupos de la derecha religiosa y política”, suelta de repente el joven David.

Atrás de las bambalinas se expresa el odio

Independientemente del transcurso de aquella semana festiva, los derechos y las libertades formalmente otorgadas no siempre se expresan de la misma manera en la realidad dura. Para algunos, pueden ser obstáculos pero nunca impedimento para sus actividades opositores ante esta tolerancia humana.

Aquí es donde se incierta la crítica de Filo Zitlalxochitzin, un homosexual nahua de Puebla que años atrás solía divertirse en las mismas marchas gays en ciudades como Toronto, Londres o Berlín. Un estilo de expresar su sexualidad al que hoy se opone dice en entrevista a Tercera Vía: “Cada vez se parecen más las marchas. Ya no hay diferencia. Sale la gente a la calle, se disfraza, hace mucha fiesta, todos se emborrachan, van a los bares, a las discotecas. Y lo que nosotros estamos cuestionando es: ¿esa es la libertad?”

Atrás de estas palabras hay una visión política mucho más amplia. Filo no solamente es maestro de una escuela autónoma en su comunidad de origen, sino el pasado 28 de mayo fue nombrado concejal del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) del Congreso Nacional Indígena (CNI), al que también pertenece el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Junto con el CIG y su vocera María de Jesús Patricio, el CNI busca montarse sobre las elecciones, aprovechar de su espacio y coyuntura para volver a poner a la agenda nacional el contexto de violencia y de guerra al que se ven expuestas muchas regiones y personas del país.

Sin negar la importancia que tiene por ejemplo el matrimonio igualitario, Filo mira más allá y enfatiza: “¿Qué pasa un día después de casarse? Todo sigue igual. La guerra sigue igual, la explotación sigue igual, el despojo sigue igual. La pareja gay se tiene que ir a trabajar a ser superexplotada. Tiene que cuidarse de la delincuencia. Es una libertad muy ilusoria.” En cambio y como expresión de una política que busca escuchar al otro y no imponer la propia visión, durante el primer fin de semana en julio el maestro Filo invitó al ‘Primer Encuentro de la Diversidad Sexual’ en el pueblo Huitziltepec de la Mixteca poblana: “Creo que ese es el primer paso. Conocernos,

escucharnos. Y de ahí va a salir el siguiente: ¿qué hacemos juntos? ¿Cómo lo vamos a hacer juntos?”, explica la postura del mismo CIG.

Al mismo tiempo y al otro lado del océano, la comunidad gay alemana está en plena euforia. Después de 25 años de esfuerzos y enfrentamientos, este 30 de junio ha sido legalizado el matrimonio igualitario a nivel nacional en Alemania. De los 623 miembros del parlamento federal, una mayoría de 393 votó a favor, 226 en contra y entre ellos la misma canciller Ángela Merkel. Mientras tanto, diputados del partido de Merkel ya están trabajando en una denuncia ante la Corte Federal de la Constitución, diciendo que el matrimonio igualitario sea anti-constitucional según el artículo seis de la constitución alemana.

El ‘matrimonio para todos’ como se le llama colegialmente en aquel país europeo va acompañado con el derecho de adopción para parejas del mismo sexo. Desde 2001, e igual después de años de insistencia y lucha, dos personas homosexuales ya contaban con el derecho de formar legalmente una pareja. Otros derechos o deberes como en los ámbitos de impuestos o herencia fueron agregados paulatinamente posterior. No en pocas ocasiones debido a la presión de Corte Federal de la Constitución. Aquella forma anterior se diferenciaba en algunos puntos claves al concepto de matrimonio como tal, entre otros puntos estaba también el derecho de adopción.

Contraria a las críticas y muchas veces prejuicios de los opositores, estudios científicos han revelado que niños que viven en constelaciones familiares donde los padres son del mismo sexo, no sufren ninguna desventaja. Más bien les causa un aumento en su autoestima. Así lo demuestra un trabajo publicado por el mismo Ministerio de Justicia del año 2009.

Aun así, desde hace años la canciller Merkel se posicionaba en contra de esta nueva aprobación legislativa, pues era justo el matrimonio entre hombre y mujer que era visto como uno de las últimas bastiones del Partido Unión Demócrata Cristiana (CDU, en sus siglas alemanas). Ahora, no faltan aquellos que critican a Ángela Merkel por un supuesto oportunismo político, pocos meses antes de las elecciones federales. Sea como sea, para muchas personas en Alemania este voto a favor representa un gran avance hacia adelante – mientras simultáneamente ya circula una crítica humorística en las redes sociales: “Por fin el mismo derecho para todos para decidirse en contra del matrimonio.”

Aunque siga habiendo violencia homofóbica en Alemania a pesar de las leyes progresistas, la comparación con México es tremenda. A fin de cuentas, no siempre son las leyes que dirigen la mente y las acciones de la gente; suelen ser de forma decisiva sus normas y valores. Actitudes que seguido desembarcan en crímenes de odio. Aunque siga habiendo violencia homofóbica en Alemania a pesar de las leyes progresistas, la comparación con México es tremenda. Cuando en otoño pasado, por ejemplo, una ola de asesinatos contra personas transgénero sacudió al país, Rocío Suárez, integrante del Centro de Apoyo a las Identidades Trans A.C. describió hace algunos meses en una entrevista con Tercera Vía cómo aumentó dicha violencia: “Lo que hemos percibido es un aumento en los crímenes que se vienen dando principalmente a partir del año 2007 donde México de ser un quinto o sexto lugar a nivel de América Latina en mayor registro de crímenes pasa a ser el segundo país con más muertes.” No son cifras exactas, solamente se puede hacer algunas aproximaciones y estimaciones ante la cantidad verdadera

de personas transgénero asesinadas. En lo que se refiere al año pasado fueron asesinadas unas 20 personas transgénero en México, desde 2008 aproximadamente 250.

Ante este escenario y contexto, tales posturas de rechazo violento e ignorancia cultivada, el maestro Filo que no sale de su casa cubriendo una parte de su rostro con un paliacate colorado bordado, ofrece una explicación al parecer muy sencilla pero en lo profundo de su contenido sumamente valiosa: “No existe una persona que es cien por ciento heterosexual. Tampoco existe una persona que es cien por ciento homosexual. Más bien la idea es que somos seres humanos. Y nuestra sexualidad es única. Y entonces cuando decimos ‘porque somos iguales’, estamos diciendo ‘solo somos seres humanos’. Y tenemos derecho a eso. A ser diferentes. Cada quien tiene el derecho a optar qué quiere. Quién lo quiere. Cómo lo quiere. Yo no creo que hay así como los dos extremos: o sea que eres un macho o que eres una marica. Más bien creo que en medio hay un arcoíris, un montón de colores.”

Consejos supremos en tiempos neoliberales

Magdalena Gómez, 25 de julio 2017, La Jornada

El Congreso Nacional Indígena (CNI) difundió hace tres días la denuncia del Consejo Indígena del Trueque (CIT), sobre la agresión al Tianguis del Trueque en Tianguistenco, estado de México, por parte de un grupo encabezado por un supuesto jefe supremo de Coatepec. El CIT está integrado por nahuas, tlahuicas y otomíes de la región. Asisten cada martes a intercambiar leña por alimentos de primera necesidad. En su relato se asoma la punta del iceberg del neoindigenismo, que pese a ser la versión gatopardista del tradicional, resulta necesario considerar. Más aún, ante la proximidad de un proceso electoral, el de 2018, en el que el CNI y su Consejo Indígena de Gobierno (CIG) han decidido participar, a través de su vocera María de Jesús Patricio, como candidata independiente a la Presidencia de la República.

Así, señalan en la denuncia referida: “El pasado 1° de julio, ante unas 50 personas, en San Nicolás Coatepec, el alcalde de Tianguistenco, tomó protesta al ‘Consejo Municipal Indígena Plu-ricultural de Tianguistenco’, sin consultar a las comunidades, ni contar con actas de asamblea correspondientes, por lo que se agrava la situación en muchos municipios donde han puesto a ‘tlatoanis’ y ‘jefes supremos’ que responden a intereses de partidos y han causado serios conflictos en las comunidades por su desmedida ambición de poder y convertirse en títeres del sistema”.

El gobernador indígena del estado de México e integrante de la CNC es Fidel Hernández, quien junto con Hipólito Arriaga Pote, gobernador nacional indígena, promueve el llamado gobierno nacional de los pueblos indígenas, señalando que son electos por usos y costumbres y dicen ser autoridades ancestrales.

A primera vista, evocan lo que fue en los años setenta el impulso oficial a los llamados consejos supremos, sólo que hoy buena parte de los pueblos indígenas están organizados y resisten el embate de despojo sobre sus territorios, al tiempo que construyen, en los hechos, auténticos espacios de autonomía. También este movimiento, que creó el CNI hace 20 años, si bien tenían trayectorias previas, fue con el alzamiento zapatista y la

postura de su dirigencia, que contribuyó de manera decisiva en la lucha por el reconocimiento jurídico a sus derechos como pueblos, expresados en los incumplidos acuerdos de San Andrés.

La paradoja es que la llamada gubernatura cobija su discurso en lo que constitucionalmente logró el zapatismo y el CNI, y que fue objetado por ellos debido a las distorsiones y mutilaciones de lo que se había pactado en los referidos acuerdos. A través de las redes digitales encontramos a dicha gubernatura nacional en la entrega de bastón de mando a su jefe supremo, sí, lo adivinó: Enrique Peña Nieto.

También podemos conocer el discurso de las supuestas autoridades ancestrales, que, nada casual, promueven desde el estado de México su movimiento y, también nada casual, cuentan con el respaldo económico de instituciones federales. Afirman contar con gobernadores indígenas en todo el país, electos por el dedazo, que es uso y costumbre de la clase política. Declaran que luchan por la autonomía que está en la Constitución, en el artículo 2º, y llegan a plantear que son un gobierno nacional paralelo al federal. Su lucha está en dos frentes: los presupuestos que les asignan en las entidades y la exigencia al INE para que les garantice normas especiales de manera directa, sin partidos políticos para acceder a diputaciones federales y estatales y senadurías.

Cuentan con asesores en todo el país que les elaboran documentos jurídicos, donde transcriben cuanta norma existe en materia indígena. Los presentaron recientemente al Foro Permanente de la Organización de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas, denunciando al INE. Tienen cerca de cuatro años con su plan, se mueven por todo el país y fuera de él, sin hacer demasiado ruido, hasta ahora.

Sin embargo, en los hechos, usurpan a los pueblos indígenas, distorsionan el sentido y función de los mayores, los sabios, las abuelas, los abuelos y gozan del aval no tan implícito de espacios oficiales. Por ejemplo, el INE acreditó a su membresía nacional la participaron en una consulta sobre distritación electoral indígena, con apoyo de la CDI, planeada como lo saben hacer, con un protocolo, por supuesto. En fin, todo un escenario de contraste con el CNI, el cual, si bien ha reiterado que no contendrá en la elección, para buscar votos, sí puede verse afectado por el activismo promotor de voto comunitario a cambio de dádivas, provocando divisionismo, como el que representa la gubernatura nacional indígena. La estrategia del CNI es otra, busca dar la voz, a los que desde arriba no se escuchan, menos en tiempos electorales; promover con las comunidades la organización, pero también mostrar a la sociedad, los impactos generalizados del modelo extractivista, no sólo para pueblos indígenas y, de paso, acercarlos el espejo del racismo -prevaleciente.

México: Propuesta del CIG aterriza en Oaxaca en un contexto de Guerra de Baja Intensidad

1 agosto 2017, Santiago Navarro F. Avispa Midia

Oaxaca es una entidad mexicana conocida por sus fiestas coloridas acompañadas de grandes orquestas y su diversidad gastronómica, pero también se le conoce por su rebeldía. Estas tierras han sido protagonistas de las revueltas más relevantes de estos últimos diez años. De estos pueblos originarios fue de donde provinieron una buena parte de los actores que construyeron los Acuerdos de San Andrés que el gobierno de México firmó con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 16 de febrero del año 1996 para comprometerse a modificar la

Constitución nacional en materia de derechos Indígenas en México, acuerdos que posteriormente traiciono el gobierno. Estos mismos pueblos hoy vuelven hacer eco del llamado que ha hecho el Congreso Nacional Indígena (CNI) con su recién creado Consejo Indígena de Gobierno (CIG).

Son más de 20 años desde la creación del CNI y quizás este ha sido el único espacio donde los pueblos se han visto a los ojos y han compartido sus dolores y sus resistencias. “Junto a la presencia de la Comandanta Ramona del EZLN me tocó participar en la conformación del CNI, en ese momento vi a varios hermanos de otros pueblos indígenas del país, y yo no tenía conocimiento de su existencia, fue ahí donde nos identificamos y eso hizo que los pueblos creáramos un espacio de encuentro y de reflexión que es el CNI, pero sobre todo, para buscar salidas a nuestros problemas”, dijo para Avispa Midia María de Jesús Patricio Martínez, elegida como la vocera del CIG.

Para el fundador de la Universidad de la Tierra Oaxaca, Gustavo Esteva, la participación de los oaxaqueños fue decisiva para la conformación del CNI. En las reuniones previas a los Diálogos de San Andrés se habían celebrado ya dos sesiones, y en la tercera, el EZLN llamó a un Foro Nacional Indígena, para que en esas negociaciones no se oyera sólo la voz de los zapatistas, sino la voz de todos los pueblos indígenas de México. “Quiero subrayar que éramos un poco más de 500 personas en la reunión y 260 venían de Oaxaca. Éramos más de la mitad de los asistentes en el Foro que fue punto de partida de este gran movimiento (...). Quisiera recordar también que en esa reunión fundadora del Congreso Nacional Indígena éramos unas 1,500 personas y más de 600 venían de Oaxaca”, señaló Esteva en un encuentro realizado en Oaxaca con pueblos indígenas y una representación del CIG el 26 de julio de este año 2016.

En un primer momento los pueblos que conformaron el CNI no quisieron que fuera una organización, sino que fuera un espacio. “Cuando estábamos juntos éramos una asamblea y cuando estábamos separados éramos una red. Pero la guerra contra los pueblos originarios se agudizó durante estos años y perdimos algunos compañeros en el camino, algunos otros se fueron”, agrega la vocera del CIG, quien contendrá como candidata independiente en las elecciones del año 2018 en México.

La contrainsurgencia

Mientras se negociaban los Acuerdos de San Adres el gobierno mexicano orquestaba una Guerra de Baja Intensidad (GBI) bajo la asesoría del gobierno de los Estados Unidos con el llamado Plan de Campaña Chiapas 94. Aunque no solo se dirigió hacia territorio zapatista, fue direccionado hacia los estados que eran considerados focos rojos, como el caso de Oaxaca y Guerrero, donde se aplicó una estrategia de contención por medio de un derrame económico hacia programas sociales, como salud, educación, agroforestal y seguridad. Pero también se abrieron espacios para la sociedad civil que se fue acuerpando en Organizaciones No Gubernamentales (ONG) registradas oficialmente.

“Oaxaca esta desmovilizado, muchas organizaciones que se dicen de izquierda terminaron en una dinámica clientelar con el gobierno. Se puede decir que la guerra de baja intensidad realmente fragmentó muchos pueblos. Se aprovechó y se sigue aprovechando la situación de pobreza de nuestra gente. Los partidos se han incrustado en las comunidades indígenas de forma directa e indirecta. Cooptan a las autoridades tradicionales para realizar

obras públicas de las cuales se inflan los presupuestos para obtener un diezmo. Los programas de pagos por servicios ambientales, oportunidades, prospera y todos esos proyectos son parte de esta guerra de contrainsurgencia y, el objetivo es crear dependencia del gobierno”, dice para Avispa Midia el indígena mixteco de Oaxaca, Gabino Bautista, quien ha trabajado con migrantes de su pueblo en los Estados Unidos y que hoy está difundiendo la propuesta del CNI.

De acuerdo con el manual llamado Tácticas de Contrainsurgencia publicado en el año 2009 para uso exclusivo del ejército de los Estados Unidos, la contrainsurgencia no solo utiliza el derrame de recursos económicos sino que, “las operaciones incluyen apoyar las acciones militares, paramilitares, políticas, económicas, psicológicas y cívicas de una nación anfitriona tomadas para derrotar a una insurgencia. Evitar la creación de nuevos insurgentes (...). Las operaciones a menudo incluyen programas de asistencia de seguridad tales como programas de ventas militares extranjeras, el programa de financiamiento militar extranjero, y programas internacionales de entrenamiento y educación militar”.

El indígena Bautista considera que incluso el crimen organizado esta sistemáticamente planeado e implementado en México. “ Es casi lógico, después de que se implementó la guerra contra el narcotráfico en México con la llamada Iniciativa Mérida, un programa de los Estados Unidos, la delincuencia creó terror en muchos pueblos y obligaron a que la gente migrara a otros lugares. Tiempo después los proyectos de extractivismo como el petróleo, gaseoductos, acueductos, la minería, las presas hidroeléctricas y los proyectos eólicos han avanzado vorazmente. Los índices de desaparecidos y asesinados aumentó. Este programa es parte de la nueva economía y su objetivo no es acabar con la delincuencia. Junto a ellos están los grupos paramilitares y los partidos políticos. Por ejemplo en la Mixteca está el grupo paramilitar Antorcha Campesina que es financiado y respaldado por el gobierno”, dice Bautista.

En el mismo sentido de las operaciones de contrainsurgencia, en año 2006 un equipo de geógrafos de la Universidad de Kansas, financiados por el Departamento de Seguridad de los Estados Unidos, realizó una serie de mapeos de tierras comunales de la Sierra Norte de Oaxaca, bajo el proyecto denominado México Indígena, como parte de las Expediciones Bowman. El objetivo era estudiar y analizar las relaciones sociales que las comunidades indígenas de esta región establecían y que los mantenía en unidad. Lo que buscan estas expediciones es trazar estrategias para incorporar por la fuerza o por la vía de acuerdos, los territorios indígenas al modelo corporativo transnacional de propiedad privada. Posteriormente las comunidades denunciaron y corrieron a los expedicionarios.

De acuerdo con Bautista, “todo comenzó con el PROCEDE (Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares), lo que buscan es que podamos vender nuestras tierras. El otro frente por el cual nos están atacando son las áreas de conservación. Donde las comunidades se van con la finta por recibir unos centavos con el pago por Servicios Ambientales. Pero no se dan cuenta que sus tierras ya no serán de ellos, porque hay leyes internacionales que protegen estas áreas. Es un tipo de privatización. Sin tierras comunales nosotros desapareceremos, porque dejaremos de ser comunidad, porque entonces nuestras tierras tendrán un precio. Este es el contexto en el que estamos ahora”.

El estado de Oaxaca es tal vez una isla en México donde aún predomina la posesión colectiva de las tierras y las formas de gobierno conocidas como Usos y Costumbres que han permitido una cohesión comunitaria que ha sido ejemplo para muchos pueblos. "Oaxaca ha acumulado a lo largo de los años y de los siglos enorme capacidad de autonomía y gobierno desde abajo. Quizás no haya otro lugar en el país en que la gente misma, quienes forman los pueblos, participan en el gobierno propio, hacen autonomía desde abajo en cada una de las actividades que forman la comunalidad, esa palabra inventada en Oaxaca y que trata de expresar nuestro modo propio de ser", señala Esteva.

"Tenemos una gran experiencia de cómo autogobernarnos y es eso lo que han pretendido destruir durante mucho tiempo. Porque un pueblo autónomo e independiente es más difícil manejarlo", dijo Bautista.

Actualmente la propuesta del CNI ha aterrizado en territorio Oaxaqueño donde más de la mitad está concesionado para la minería y para generación de energía renovable. Desde principios de este año 2017 la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés), ha intensificado su presencia y articulación con ONGs, la academia y el sector energético para dar continuidad con los proyectos de generación de energía renovable.

"La USAID ha sido acusada de intervencionismo, espionaje y de contrainsurgente en muchos países. No debe haber duda alguna de que ellos están aquí para facilitar el despojo. Porque sus proyectos ya no se sostienen por sí mismos. Ya nadie les creó, han agotado sus métodos y hace falta involucrar a más personajes que justifiquen sus proyectos. En este caso muchos intelectuales o las ONGs no saben que están haciendo trabajo de contrainsurgencia en nuestros pueblos, todo por una beca o un pago que no representa un sueldo, sino que la venta de la dignidad", relata Bautista.

"El tiro de gracia para nosotros los pueblos indígenas en Oaxaca, fue haber creído en un cambio con el señor Gabino Cue Monteagudo y su coalición. A través de su llamado Tequio por el Cambio, él pidió el apoyo de las organizaciones, y a ciertos personajes que incluso estaban por la lucha indígena, después les dio puestos en el gobierno. Estas gentes ahora son mal vistas en sus comunidades. Lo cierto es que quienes hemos aprendido, no esperamos más de los partidos políticos. Nuestros pueblos están siendo vulnerado por ellos, y aunque el trabajo sea duro, ahora más que nunca es necesario volver a reunirnos y a organizarnos contra esta guerra", comparte Bautista.

López Obrador

A pesar de que en algunas comunidades de Oaxaca está prohibido que algún partido político tenga presencia alguna, las diversas corrientes han buscado formas para incrustarse en las comunidades. En muchas de ellas predomina la presencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Mientras que otras comunidades piensan que el candidato del partido MORENA, Andrés Manuel López Obrador, puede ser una opción. En marzo de este año 2017, entre gritos y abucheos de la gente que hizo acto de presencia en su gira por Oaxaca, anunció su Acuerdo por la Unidad y Prosperidad del Pueblo de Oaxaca y el Renacimiento de México. Entre los signatarios de

este acuerdo están empresarios y políticos oaxaqueños que han ido brincando de partido en partido, muchos de ellos acusados de desvíos de fondos y de corrupción.

“En algún momento pensé que Obrador podría ser una opción, pero basta con ver los amarres que está haciendo con la clase política y empresarial de Oaxaca. Él está reciclando todo lo podrido en este estado y en el país. Sus prácticas son las mismas que la de los priistas (PRI). Parecen aves de rapiña en los municipios donde ya están haciendo campaña, incluso en algunas comunidades hay gente que está utilizando las palabras del CNI y del Consejo Indígena. Creo que hay que ser demasiado ignorantes para no darse cuenta de lo que viene. Él (Obrador) ya anunció que no habrá reducción del extractivito, como la minería, que solo subirá los impuestos. Es la misma destrucción que traerá para nuestros pueblos”, comenta el indígena Bautista.

“Para la agenda política de este país los pueblos indígenas son invisibles. Fue con el levantamiento armado zapatista que por primera vez en la historia de este país se supo de su tejido indígena tan grande y tan basto, y de la grave situación de pobreza y de despojo que han vivido de forma permanente. Después de estos 20 años de este levantamiento, de nuevo los pueblos indígenas han quedado en el olvido. En el libro que escribió López Obrador para presentar su Plan Nacional de Desarrollo no habla de los pueblos indígenas. Él dice ser un candidato progresista, ¿ahora qué podemos esperar del PRI o del PAN (Partido de Acción Nacional)? En la boca de los políticos, en el pensamiento de los políticos, en el pensamiento de sus partidos no está el problema indígena”, dijo el integrante del CNI Carlos Gonzales en un espacio que fue abierto para la sociedad civil en Oaxaca el día 26 de julio.

Gonzales asume que la posición del CIG es que, “no hay nada que discutir con López Obrador y con ningún político”, y que la “propuesta es para irrumpir en el espacio privilegiado de una clase política adicta a intereses económicos de gran nivel. Irrumpir en ese espacio y hacer visible toda esta problemática y hacer crecer una fuerza política propia que no dependa de partidos políticos. Esta guerra no solo toca a los pueblos indígenas, es común a la mayor parte de la sociedad mexicana”, agregó el abogado de resistencias indígenas, Carlos González.

La propuesta en Oaxaca

Es posible que muchos de los oaxaqueños que jugaron un papel importante para la creación del CNI ya no continúen el mismo camino. Lo que sí es seguro es que desde la creación del Consejo Indígena de Gobierno en mayo de este año 2017 en San Cristóbal de las Casas Chiapas y en el encuentro realizado en Oaxaca el día 26 de julio con representantes de diversos pueblos originarios y la vocera del CIG, hicieron acto de presencia nuevos rostros, gente nueva, algunos muy jóvenes que se han encargado de llevar la propuesta a sus comunidades.

En ese intercambio de miradas y más preguntas que respuestas, Carlos Gonzales dijo a los oaxaqueños presentes, “consideramos fundamental que podamos articular nuevamente el espacio del CNI en Oaxaca. Esta reunión es importante; no había visto una reunión tan plural, tan representativa con el ánimo, la intención de articular el CNI. La invitación es para fortalecer el espacio que es de los pueblos y tratar de fortalecer el CIG dotándolo de representatividad. Si los pueblos, si las comunidades, si las regiones de Oaxaca no están debidamente integradas en el CIG, va a estar cojeando”.

Todos los presentes compartieron el sentir de un tiempo de muerte y de destrucción y de la necesidad de fortalecer el proceso de organización y reorganización de los pueblos indígenas de México frente a lo que se avecina. "Oaxaca se enfrenta hoy a un reto inmenso. Parece que vienen con todo y por todo. Están las cifras más o menos oficiales de que casi 40% del territorio oaxaqueño se ha entregado en concesiones de 50 años a empresas transnacionales que vienen por las tierras, por las aguas y por todo lo demás. Sabemos del enorme peligro que corre el Istmo de Tehuantepec, con la Zona Económica Especial, donde se pretende que la única ley que opere ahí sea la del mercado, la de las corporaciones", señala Esteva.

La inquietud de activistas por la liberación de los presos políticos en Oaxaca, el proceso electoral en su conjunto y la necesidad de asumir un papel en esta iniciativa se hizo presente también en este evento. En respuesta a ellos la coordinación del CNI anunció que en los días 5 y 6 de agosto realizarán una primera sesión de trabajo del CIG para definir la agenda temática sobre la cual van a trabajar. Y aunque faltan cuatro meses para reunir cerca de un millón de firmas para registrar a su vocera, Gonzales señaló que, "no hay prisa, el tiempo de los pueblos es otro". Pero los representantes oaxaqueños, con un gesto de confianza, saben que podrían reunir las 36 mil firmas que le corresponde a Oaxaca.

El registro de una candidatura independiente por parte del CIG no busca retomar las mismas prácticas de los partidos políticos. Pero ha creado confusión en muchas personas que han depositado todas sus expectativas principalmente en el candidato de MORENA. "La propuesta va avanzado, hay mucha gente que se ha sumado a esta propuesta, pueblos indígenas, migrantes que viven en la ciudad, también muchos sectores de la sociedad civil. Pero también ha habido detractores de la propuesta, principalmente de los que se llaman de izquierda electoral, quienes dicen que nuestra propuesta es para dividir al pueblo de México ahora que tienen la posibilidad de llegar al poder. Nosotros decimos, eso no es cierto, porque no somos un partido político, y porque no estamos pretendiendo llegar a ese poder. Al contrario pretendemos tumbarlo por medio de la organización y la sociedad organizada y no pretendemos llamar a votar, porque no creemos en esa falsa democracia, ese no es nuestro objetivo", dijo para Avispa Midia, la indígena zapoteca, Lucila Bettina Cruz, Consejal del CIG.

Mientras tanto, hay una tarea que se ha comenzado a realizar en las 8 regiones de esta entidad, llevar a consulta el posible recibimiento de la vocera y CIG, quienes iniciarán un recorrido por todo México, arrancando el día 12 de octubre en territorio liberado por los Zapatistas. También llevarán a consulta el nombramiento de los Concejales que se integrarán al CIG por parte de Oaxaca.

"Vamos a participar en esta fiesta de los ricos, en esta fiesta de los partidos, pero no vamos a participar para bailar con ellos, sino para estorbarles, para provocar conflicto y no dejar que hagan las cosas como siempre. Y la propuesta es que participemos todos y todas para que nosotros mismos construyamos nuestra propuesta, porque ningún partido hablará de la destrucción, del despojo, de los desaparecidos, de los presos y los migrantes. Entonces tenemos que hablar nosotros, porque nosotros sabemos gobernarnos y no necesitamos que vengan a gobernarnos otros y que todavía les paguemos", agrega Bettina Cruz quien también es integrante de la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec en Defensa de la Tierra y el Territorio, Santa María Xadani, Oaxaca.

Aunque la propuesta salió desde el pensamiento indígena del CNI, “el llamado es para todas y todos los mexicanos. Nuestra propuesta no inició en este año ni terminara el siguiente. Inició desde el levantamiento zapatista cuando aprendimos a nombrarnos como indígenas. En Oaxaca tenemos muchas comunidades que tienen un bagaje cultural muy rico, de organización, comunitario y cultural, sin embargo es el estado donde hay más votos para el PRI, porque hay muchos recursos y programas por medio del cual mantienen sujetas a la gente por su necesidad. Pero hay una parte de este Oaxaca profundo que ahí está, y en este momento, es a lo que estamos apelando, a la organización, al hartazgo, a la gente consiente y digna. Este es el momento a no dejar de existir como pueblos originarios y como mexicanos”, finaliza la concejal zapoteca del CIG.

Irrumpir en la política para dar voz indígena

7 de agosto 2017, EL ECONOMISTA

MARÍA DE JESÚS PATRICIO, CANDIDATA INDÍGENA: asegura que hay un despojo contra las comunidades originarias.

La candidatura indígena de María de Jesús Patricia Martínez ha iniciado su paso. El Congreso Nacional Indígena, con la participación de alrededor de 58 pueblos originarios del país y el respaldo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la eligió en mayo pasado como candidata a la Presidencia del país y vocera del Consejo Indígena.

Con una sonrisa afable, con el trato de una persona que no se asume como político, sino como representante de un movimiento social, María relata que la candidatura que encabeza, más que el voto de los mexicanos, buscará poner en la agenda nacional del 2018 la situación de pobreza y falta de oportunidades que padecen más de 15 millones de mexicanos pertenecientes a alguna etnia.

Mira a los ojos, toma aire y enfatiza que hay “un despojo” a los pueblos “legal o ilegal, con violencia o sin ella”, no duda en afirmar que “al fin es un despojo”. Vitupera, a su vez, que las estrategias y ayuda por parte de las autoridades son dádivas que no atacan por completo “el olvido” al cual considera se le ha sometido históricamente a los indígenas del país.

Por otra parte, asevera que una alianza con el candidato de izquierda Andrés Manuel López Obrador no es posible debido a que forma parte del sistema al cual consideran como el opresor.

Entrevistada por El Economista, María habla, junto a las concejales del Istmo de Tehuantepec Betina Cruz, de la etnia binnizá y Maricela Mejía, indígena ñañuu, representante de Querétaro, sobre temas tan complejos y tabú dentro de las comunidades como el aborto, el divorcio o el empoderamiento de la mujer indígena en el contexto de los usos y costumbres de los pueblos.

— ¿Cuál el objetivo de la candidatura, qué es lo que se pretende lograr con ella y hacia dónde se pretende llegar?

—Buenos días... El principal objetivo es irrumpir en este escenario político pero con el fin de visibilizar la problemática indígena que se vive en el país en diferentes comunidades. (Vamos a) participar utilizando estas herramientas del poder o de los poderosos o de los ricos, como les decimos, porque sabemos que solamente ellos las han manejado.

—En Oaxaca y otros estados se han dado casos en las que las mujeres indígenas, bajo el sistema de usos y costumbres, son mancilladas por su género. ¿Qué propuestas tendrían para erradicar estos casos y empoderar más al género?

—Se planteó la participación de un consejo indígena de gobierno, porque yo sólo soy la vocera, pero en realidad quien sería el candidato es el Consejo Indígena de Gobierno, la idea es que lo integren hombre y mujer, que sean ambos, para ir considerando como debería ser en todos los casos... Claro, en las comunidades es más lento, porque así se ha tenido, pero es nuestra idea en ese nuevo México que queremos seguir construyendo.

— ¿Cómo tratarían el tema del aborto o de los divorcios por iniciativa de las mujeres dentro en las comunidades?

—Hay temas que no se pueden decir todavía hasta que no haya un acuerdo del Consejo Indígena de Gobierno, yo sé que igual este tema y otros temas tan importantes se tienen que analizar desde el Consejo, y yo creo que en octubre ya se estaría dando una idea de cómo se van a ir viendo los diferentes temas.

—Dentro del Consejo Indígena, que será el que tome las decisiones, ¿qué tanto poder de decisión tiene el EZLN, cuál es su función dentro del consejo y cómo va a influenciar?

—Ellos han sido parte del Congreso Nacional Indígena... De hecho, de ellos sale la propuesta de participar.

— ¿Qué pasaría en el caso de que el candidato puntero para el 2018 hasta el momento, Andrés Manuel López Obrador, los invitara a una alianza? ¿Lo pensarían?

—Pues no creo que se acerque... Él ha estado participando en otros años y ha estado. Entonces nosotros, como dijimos al principio, nuestra participación va a ser muy diferente a como se tiene la idea de lo que son los procesos electorales. No somos un partido más, somos los pueblos indígenas organizados.

Es Marichuy, la mujer indígena que va por la presidencia en 2018

Agosto 7, 2017 en Al momento, LA ONDA OAXACA

María de Jesús Patricio Martínez, aspirante indígena a la presidencia en 2018, recuerda que su abuelo le inculcó la rebeldía contra la hipocresía de los políticos. “Vengo de esa parte del pueblo, de los que no estamos de acuerdo en que se nos despoje”, dice la mujer del pueblo Nahuatl.

María de Jesús Patricio Martínez, “Marichuy”, es una mujer indígena del pueblo Nahuatl. Es vocera del Congreso Nacional Indígena (CNI), organismo que reúne las voces de 44 pueblos originarios del país, y es, también, la mujer nominada en conjunto por el movimiento indígena y por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional para ser candidata en las elecciones presidenciales de 2018.

Marichuy es originaria de Tuxpan, municipio ubicado al sur de Jalisco, región en la que hace 50 años, cuando ella era apenas una niña, aún se preservaban las mismas formas de opresión contra los pueblos indígenas que se habían instaurado, 500 años antes, durante la conquista española. “Yo lo viví –narra, rodeada de otras representantes del Congreso Nacional Indígena–: la discriminación, pues. Me acuerdo que, cuando mis abuelitos tenían que salir a otra comunidad, tenían que rentar un traje, porque los obligaban a quitarse la ropa tradicional, la que usaban en la comunidad”, relata.

Se trataba de los años 60 del siglo XX, pero para los indígenas, recuerda, era un tiempo en el que “no podían entrar a otro lugar (más allá de sus poblados), vistiendo la ropa tradicional. Si lo intentaban, no los recibían, eso me tocó a mí... y también me tocó que en las escuelas se les obligaba a los niños indígenas a que no hablaran la lengua materna. A mí, ese tiempo me tocó vivirlo: cuando se le sancionaba, pues, a quien hablaba la lengua nahua”.

Hoy, con 57 años de edad, Marichuy compara el México del pasado con el México del presente, a partir de la realidad cotidiana en la que se desarrolló, como indígena, como mujer, como pobre, y al final de su recuento de despojos, manipulaciones y violencia, ambas realidades terminan siendo la misma, sólo con variaciones de forma y nunca de fondo, tal como si el tiempo siguiera detenido.

“Desde que yo abrí los ojos –explica la aspirante indígena a la Presidencia de la República–, pues ya estaban el PRI, y el PAN, me acuerdo, y en conjunto hacían el despojo”.

Hace 50 años, narra, “en Tuxpan ya estaba una fábrica papelera, que es la que vino a talar muchas áreas tan importantes de bosque que se tenían ahí, y que quedaron muy deforestadas”.

Luego, cuando los volúmenes de madera menguaron hasta niveles no productivos, la papelera se fue, pero los reductos de bosque sobrevivientes y las parcelas de cultivo de los pueblos nahuatl de la región, siguieron tomándose como botín, entregado por la clase política ahora a un nuevo interesado: el sector agroindustrial, que vio en los territorios de Tuxpan, y de otros municipios al sur de Jalisco, una zona idónea para desarrollar el cultivo de aguacate a gran escala.

“Ahora –señala Marichuy–, el principal problema que se tiene en la región nahua del sur de Jalisco son los invernaderos que han llegado de fuera, las aguacateras, que llegaron diciendo que querían rentar las tierras ejidales. Y a quienes no se las quisieron rentar, los obligaron con amenazas, hostigándolos, diciéndoles ‘si no me las rentas, ya sé dónde vives, cuántos hijos tienes y a qué horas entran y salen’”.

De esta manera, lamenta, el sector agroindustrial arrebató sus tierras a los ejidos de Tuxpan, con contratos de renta que tienen una duración que va de 20 a 30 años, para su uso en procesos productivos que no sólo volverán estas tierras inútiles en el futuro, por el empleo intensivo de agentes químicos, sino que desde ahora afectan el ciclo del agua, y su disponibilidad.

“Ahora, las familias que fueron obligadas a rentar sus parcelas ya no saben ni dónde está su tierra, porque las aguacateras quitaron las marcas, los alambrados, y crearon una sola gran parcela. Y ahí están abriendo pozos de agua, extrayéndola, y esa es agua que hace falta para la población. Y tienen también unos cañones que llaman ‘Antigranizo’, y cuando se ve que ya viene el agua, que está la nube bonita para llover, de pronto se oye un trueno y la nube desaparece”.

Mediante estos métodos, afirma la aspirante indígena a la presidencia y zapatista, el sector agroindustrial no sólo se ha apoderado de las tierras y el agua que yace debajo, sino también del agua que cae del cielo.

“Con esos métodos están destruyendo la tierra, porque están destruyendo el ciclo de cultivo de las comunidades indígenas, y han venido a perjudicar el cultivo del maíz, que es lo que la gente siembra ahí por temporal de lluvias. Entonces, ya ahorita la gente no sabe si sembrar o no su maíz, porque no sabemos si va a llover o no, y yo pienso que esa es otra forma de presionar a la gente, porque le dicen ‘si ya no quieres sembrar tu maíz, réntame tu tierra y yo sí la puedo cultivar poniendo aguacate o poniendo un invernadero”.

Es cierto, reconoce, que hace 50 años “ahí en mi comunidad no había pavimento, y ahora ya hay. No había casi luz eléctrica, en la noche teníamos que salir con un ocote aluzándonos, y ahora ya está todo alumbrado”. Pero el progreso en la zona, detalla, sólo es aparente.

En los años 80 y 90, recuerda, el número de partidos políticos se amplió, pero no fue para fomentar la conciencia, la diversidad y la participación política, sino para facilitar la compra de votos y voluntades.

“Allá en mi comunidad –recuerda– antes había mucho respeto, respeto en todos sus niveles, por los jóvenes, por los adultos, todos siempre tuvieron su lugar especial. Y ahora ya no. Algo ha venido de fuera, a dividir, a individualizar. Todo esa organización que se tenía al interior de las comunidades fue sustituida por lo que se impuso de fuera, por los partidos políticos, que trabajan sobre todo para asegurar el despojo de las tierras de la comunidad”.

Y tras los nuevos partidos políticos, coordinados con los ya existentes, “llegaron las aguacateras, los invernaderos. Llegó la contratación de mano de obra barata, sin derecho a seguro social, sin prestaciones. Llegó la sequía, el agua cada vez cuesta más trabajo sacarla, por los pozos que están abriendo para el cultivo de aguacate. Llegó la contaminación de los ríos, de donde antes comíamos cuando íbamos a la parcela y nomás sacábamos un pescado y poníamos ahí nuestra olla, y ahora ya no, ahora pasa pura agua negra por ahí, porque las empresas echan sus desechos al río. Y llegó el aumento de las enfermedades, ahora hay más enfermos, ha habido casos de cáncer en la región, por estar trabajando en los invernaderos”.

Heredera, por enseñanza de su madre y de su abuela, de las tradiciones medicinales del pueblo nahua, Marichuy fundó y dirige desde 1992 el centro comunitario de salud "Calli Tecolhocuateca Tochan", o "Casa de los Antepasados", en español, recinto avalado por la Universidad de Guadalajara desde 1997.

Desde este espacio, señala, personalmente ha presenciado los efectos del progreso basado en la explotación intensiva de las tierras arrebatadas a los campesinos indígenas.

"Con esto de los invernaderos –explica– ha aumentado bastante las enfermedades y la falta de los medicamentos, que no hay en los centros de salud. Va la gente y nada más les extienden una receta médica para que vayan y surtan el medicamento en otro lado. Entonces, si hay un picado de alacrán, tiene que conseguir su suero y llevarlo, porque en el centro de salud no hay. Mi trabajo en la Casa de los Antepasados es con tratamientos basados en plantas medicinales, pero a raíz de toda esta descompensación del ciclo del agua, y con todos los fumigantes que echan, hay plantas medicinales que ya se están acabando".

Estos son, concluye, "los problemas que están llevando a la muerte a las comunidades de donde yo soy, en el sur de Jalisco", a pesar de los cuales, dice Marichuy, y cuando lo hace sonríe, existe algo que se preserva, y es "la resistencia que se tiene al interior de la comunidad".

Luego de que en los años 60 comenzó el acaparamiento de tierras ejidales, mediante contratos forzados de renta, "hubo varios en el pueblo que no se dejaron, y yo considero que vengo de esa parte del pueblo, de los que no estamos de acuerdo en que se nos despoje".

Esa rebeldía, explica, se la inculcó su "abuelito", quien le enseñó a ver la hipocresía de aquellos políticos que los obligaban a quitarse su vestimenta tradicional para lograr ser recibidos en audiencia privada, pero que en actos públicos les exigía su presencia vestidos a su usanza ancestral, para poder retratarse junto a ellos y simular sensibilidad hacia los pueblos indígenas.

"Mi abuelito me decía: 'hija, nunca te pongas tu traje para estar junto a un político, porque este traje es sagrado, y ellos lo han usado para acabarnos a nosotros mismos. Tú nunca lo vayas a usar para ir con un político'. Ese era su pensar, y yo escuchaba, y decía 'sí, tiene razón', y por eso, de chica entendí que era una responsabilidad grande" portar esa vestimenta, y defender lo que representa.

El pasado 28 de mayo de 2017, el Congreso Nacional Indígena y el EZLN divulgaron un comunicado en el cual se afirma que, al lanzar una candidatura ciudadana a la Presidencia de la República, lo que hacen es "ir tallando la flecha que portará la ofensiva de todos los pueblos indígenas y no indígenas, organizados y no organizados" en contra del "mal gobierno".

Una ofensiva con la que, subraya el comunicado, "no buscamos administrar el poder: queremos desmontarlo". La punta de esa flecha, la vanguardia de esa ofensiva, es María de Jesús Patricio, Marichuy, una serena médico tradicional nahua de 57 años, que va enfundada en una blusa de flores bordadas, el traje usado por las indígenas de Tuxpan desde antes de la llegada de los españoles.

**“LLEGÓ LA HORA DEL FLORECIMIENTO DE LOS PUEBLOS”:
UN PASO MÁS.**

COMUNICADO CONJUNTO DEL CONGRESO NACIONAL INDÍGENA Y LA COMISIÓN SEXTA DEL EZLN, EN SALUDO A L@S PRIMER@S INTEGRANTES DE LA ASOCIACIÓN CIVIL “LLEGÓ LA HORA DEL FLORECIMIENTO DE LOS PUEBLOS”, UN PASO, LEGAL Y NECESARIO, PARA LOGRAR EL REGISTRO DE LA CANDIDATURA DE LA VOCERA DEL CIG, LA INDÍGENA MARÍA DE JESÚS PATRICIO MARTÍNEZ, A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA MEXICANA 2018-2024.

Agosto del 2017.

Al Pueblo de México:

A los Pueblos del Mundo:

A la Sexta Nacional e Internacional:

Hermanas, hermanos, hermanoas:

Compañeras, compañeros y compañeroas:

Los barrios, tribus, naciones y pueblos originarios agrupados en el Congreso Nacional Indígena, y las comunidades indígenas zapatistas, saludan el logro de un paso más en el largo camino para conseguir que el nombre de la vocera del Concejo Indígena de Gobierno, la compañera indígena nahua María de Jesús Patricio Martínez, aparezca en las boletas electorales del 2018 como candidata a la presidencia de México.

Este paso legal ha sido posible gracias al generoso oído, la respetuosa mirada y la palabra amiga de mujeres y hombres que se han ganado, con su historia y esfuerzos propios, un lugar especial no sólo en México y en el mundo, también y, sobre todo, en el corazón del color que somos de la tierra que somos.

Tanto el Congreso Nacional Indígena como los indígenas zapatistas manifiestan aquí su beneplácito y agradecimiento sincero a:

María de Jesús de la Fuente de O'Higgins (artista plástica y presidenta de la Fundación Cultural María y Pablo O'Higgins)

Graciela Iturbide (fotógrafa)

María Baranda (poeta)

Paulina Fernández Christlieb (doctora en Ciencia Política)

Fernanda Navarro (doctora en Filosofía)

Alicia Castellanos (doctora en Antropología)

Sylvia Marcos (doctora en Sociología)

María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera (doctora en Sociología)

Ana Lidya Flores (maestra en Letras Iberoamericanas)

Paulette Dieterlen Struck (doctora en Filosofía)
Márgara Millán (doctora en Estudios Latinoamericanos)
Domitila Domingo Manuel "Domi" (artista gráfica)
Mercedes Olivera Bustamante (doctora en Antropología)
Bárbara Zamora (licenciada en Derecho)
Magdalena Gómez (licenciada en Derecho)
Rosa Albina Garavito (maestra en Sociología)
Elia Stavenhagen (doctora)
Lidia Tamayo Flores (arpista)
Carolina Coppel (productora cultural)
Pablo González Casanova (doctor en Sociología)
Antonio Ramírez (artista gráfico y literario)
Eduardo Matos Moctezuma (maestro en Ciencias Antropológicas)
Javier Garciadiego (doctor en historia de México)
Juan Carlos Rulfo (cineasta)
Juan Pablo Rulfo (diseñador, artista gráfico)
Francisco Toledo (artista gráfico)
Paul Leduc (cineasta)
Mardonio Carballo (escritor, periodista)
Luis de Tavira (director de teatro)
Juan Villoro (escritor)
Óscar Chávez (cantautor)
Gilberto López y Rivas (doctor en Antropología)
Carlos López Beltrán (doctor en Filosofía)
Néstor Quiñones (artista gráfico)
Jorge Alonso (doctor en Antropología)
Raúl Delgado Wise (doctor en Ciencias Sociales)
Francisco Morfín Otero (doctor en Filosofía)
Arturo Anguiano Orozco (doctor en Sociología)
Carlos Aguirre Rojas (doctor en Economía)
Pablo Fernández Christlieb (doctor en Psicología)
Rodolfo Suárez Molinar (doctor en Filosofía).
Leonel Rosales García, Monel (músicero de Panteón Rococó)

Rodrigo Joel Bonilla Pineda, Gorri (musicero de Panteón Rococó)
Marco Antonio Huerta Heredia, Tanis (musicero de Panteón Rococó)
Rolando Ortega, Roco Pachukote, (musicero)
Francisco Arturo Barrios Martínez, el Mastuerzo (musicero)
Panteón Rococó (musiceros)
Carlos González García (licenciado en derecho).

Estas personas, junto a otras que están siendo contactadas, forman parte de la Asociación Civil llamada "LLEGÓ LA HORA DEL FLORECIMIENTO DE LOS PUEBLOS", instancia necesaria para iniciar el camino del registro de la candidatura de quien, con cariño y respeto, llamamos "Marichuy", para que, por primera vez en la historia de este país, una mujer de pueblo originario, indígena, contienda por la presidencia de la República Mexicana.

Todas y todos ell@s, por su honestidad y compromiso, son de nuestra absoluta confianza y admiración, por lo que presentamos sus nombres a la primera Asamblea General del Concejo Indígena de Gobierno, celebrada estos días 5 y 6 de agosto del 2017. El Concejo Indígena de Gobierno recibió con alegría el apoyo de est@s herman@s que, por su trabajo en las ciencias, las artes y la lucha social, tienen el reconocimiento de amplios sectores en México y el mundo.

Frente a la guerra en curso, nuestra apuesta es por la paz real, es decir, con democracia, libertad y justicia.

Éste es un paso más en nuestro camino para encontrarnos con quienes queremos escuchar y llamarles a organizarse.

Desde los rincones más olvidados del México originario, y por la Reconstitución Integral de Nuestros Pueblos:

¡Nunca Más Un México Sin Nosotros!

Congreso Nacional Indígena.

Comisión Sexta del EZLN.

A 6 de agosto de 2017.

**NOSOTROS APOYAMOS A LOS
GUARDIANES DE LA TIERRA**



**CONGRESO NACIONAL INDÍGENA
EJÉRCITO ZAPATISTA DE
LIBERACIÓN NACIONAL**

Cuernavaca Morelos a 7 de agosto de 2017.

Colectivo X de adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN de Morelos
(Yautepec, Jojutla, Jiutepec, Jantetelco y Cuernavaca)